

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Programa de Maestría en Relaciones Internacionales

Mención Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos

La política energética de la administración Bush y las implicaciones geopolíticas en

Latinoamérica

Juan Pablo Cadena Gómez

2007

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial. Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o de parte de ella, por una sola vez, dentro de los treinta meses después de su aprobación.

.....

Juan Pablo Cadena Gómez

05 de noviembre de 2007

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Programa de Maestría en Relaciones Internacionales

Mención Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos

La política energética de la administración Bush y las implicaciones geopolíticas en

Latinoamérica

Juan Pablo Cadena Gómez

2007

Tutor: Juan Fernando Terán

Quito

Resumen

El objetivo de la presente investigación es responder la inquietud de qué implicaciones tiene la nueva política de seguridad energética de los EUA frente a sus relaciones con Latinoamérica. Para abordar esta pregunta y darle una respuesta, la presente investigación está conformada por tres partes. La primera analiza la situación internacional de la oferta y la demanda de petróleo, su disposición geográfica, la cantidad remanente de reservas, los riesgos a los que se enfrenta el mercado internacional de crudo y la tendencia de los precios en los últimos 5 años, para demostrar que existe una amenaza de escasez de este bien estratégico en el mundo. El segundo capítulo se concentra en explicar la dependencia de los EUA hacia las importaciones de petróleo como fuente energética primaria y las dificultades que enfrentan en un contexto internacional donde existe tanto una tendencia de largo plazo de incremento en los precios internacionales del crudo, como una competencia geopolítica con otros Estados poderosos por asegurarse el control político y el acceso a las principales reservas de petróleo del mundo. Sobre esta base explicamos el giro que ha tomado la política de seguridad energética de los EUA bajo la administración Bush y la repercusión de este hecho en el diseño de su política exterior.

El tercer capítulo analiza la forma en la que la nueva política de seguridad energética ha modificado la política exterior de los EUA frente a los países Latinoamericanos. Para tal efecto hemos tomado como referentes de análisis a México, Venezuela y Brasil, Estados con los sectores energéticos más importantes de la región: México y Venezuela por su producción y reservas petroleras, y Brasil por su experiencia pionera en la transformación de la base energética hacia una economía menos dependiente de importaciones petroleras. Sobre la base del análisis de las relaciones entre EUA y estos tres Estados latinoamericanos, concluimos el papel que la región pasa a ocupar en el diseño de la estrategia geopolítica de la administración Bush.

Dedicatoria

El presente trabajo está dedicado a mi abuela Olga, cuyo inmenso amor siempre me mueve a ser mejor; a mis padres, Pablo y María Eugenia, sin cuya ayuda, apoyo, paciencia, amor y comprensión, me hubiera sido imposible llegar hasta aquí; y a mis hermanos, Esteban y Andrea, para quienes deseo dejar humildemente sentado un precedente de esfuerzo, dedicación y sacrificio que espero sea digno de seguir.

Agradecimientos

Quiero hacer llegar mi más grande respeto y agradecimiento a tres intelectuales cuyas ideas y apoyo incondicional han sido vitales para la consecución de esta investigación: Juan Fernando Terán, Marco Romero y César Montúfar. Mi más profunda admiración para con ustedes. También quiero agradecer a aquellos académicos cuyos aportes han sido valiosos tanto para mi crecimiento intelectual como para la generación de las ideas que terminaron en este documento: Carlos Larrea Maldonado, Grace Jaramillo, Carlos de la Torre, Bernardo Mancano, Santiago García, Rubén Flores Agreda, Michel Rowland, Ángel Casas, Rosemarie Terán, Gustavo Jalk, y al rector de la UASB, Enrique Ayala Mora. Finalmente, pero no menos importante, quiero dar mi sincero agradecimiento a mi familia, Pablo, María Eugenia, Esteban y Andrea, y a mis amigos, Yamile León Vargas, Pablo Medina Pérez, Kristine van der Mollen, Ángela Panqueva, Sara Sarno, Pablo Roldán, Laura Moreno Restrepo, Monica Boe, Hugo David Sánchez, Esteban Zambrano, David Aguirre, Mauricio Leser, Andrés Llerena, Santiago Paz y Miño, Verónica Calderón, Jennifer Smeir y Vesna Jokic, por haber estado conmigo, unos a mi lado y otros a la distancia, pero todos apoyándome y dándome fuerzas para continuar adelante, luchando, tratando de ser mejor.

Tabla de Contenido

Introducción.....	9
La Seguridad y el proceso de securitización	15
Geopolítica de los recursos naturales	16
Capitulo I	
La Escasez de Petróleo en el Mundo.....	21
1.1. Dinámicas de la demanda mundial de petróleo.....	22
a) La importancia del petróleo en la economía mundial	22
b) Movimientos recientes en la demanda de petróleo	25
1.2. Dinámicas de la oferta mundial de petróleo	32
a) Relación reservas/ producción de petróleo.....	33
b) La curva de Hubbert y el cenit petrolero.....	35
1.3. Evolución de los precios del crudo en los mercados internacionales.....	40
a) Características de la oferta y la demanda globales de petróleo.....	42
b) Volatilidad de los precios del petróleo en los mercados internacionales.....	43
Capítulo II	
La política energética de los EUA frente a la escasez de petróleo.....	50
2.1. Vulnerabilidad del los EUA hacia las disrupciones de petróleo	50
a) Peso del petróleo en el consumo total de energía.....	51
b) Intensidad del petróleo en la economía.....	53
c) Dependencia a las importaciones	54
d) Cuestiones Geopolíticas	58
2.2. Impacto de los altos precios del petróleo en los EUA.....	66
2.3. El giro en la política de seguridad energética en los EUA	73
2.4. Implementación de la National Energy Policy	81
Capitulo III	
Implicaciones de la nueva política de seguridad energética en América Latina.....	88
3.1. México: integración energética y seguridad regional.....	88
3.1.1. Alianza para la Prosperidad y Seguridad de América del Norte (Aspan).....	91
a) La importancia del sector energético mexicano en la Aspan: petróleo, gas y electricidad.....	93
b) La Seguridad <i>regional</i>	102
3.1.2. El Plan Puebla-Panamá (PPP)	104
a) Interconexión Vial.....	105
b) Integración Energética	106
3.2. Venezuela y la diplomacia petrolera de Chávez	113
3.2.1. La renacionalización del sector energético.	113
3.2.2. La diplomacia petrolera de Chávez.....	117
a) Reforzamiento de la OPEP.....	118
b) Expansión de la influencia venezolana en el Hemisferio Occidental	120
3.2.3. La relación con los EUA: interdependencia y antagonismo	132
a) La interdependencia energética.....	132
b) El distanciamiento político.....	141
3.3. Brasil y la alianza del etanol.....	145

Conclusiones	156
Bibliografía	
Bibliografía General	162
Artículos de prensa.....	173

Introducción

Un empire fondé par les armes a besoin de se soutenir par les armes.

Montesquieu

La Estrategia de Seguridad Nacional (ESN 2002) de la administración Bush, proclamada en septiembre de 2002, marcó una nueva etapa en las relaciones de EUA con el mundo, estableciendo un programa de política exterior de largo plazo que apela a algo muy parecido a un proyecto neoimperial. Este proyecto tiene cuatro componentes fundamentales: a) la creencia de que el régimen político doméstico de un Estado es el que determina su política exterior y que los Estados con democracias liberales mantienen una coexistencia pacífica entre sí; b) la percepción de grandes amenazas en el sistema internacional que pueden ser derrotadas con una aproximación político-militar más determinada y efectiva; c) la voluntad de actuar unilateralmente cuando las condiciones así lo ameriten; y, d) la necesidad de que los EUA ejerzan una primacía en la política mundial.¹

Los cuatro fundamentos de esta aproximación política de la administración Bush hacia el Sistema Internacional están interconectados entre sí y han dado como resultado una ruptura con los lineamientos de política exterior que prevalecieron en los EUA en el período 1973-2001, cuyos pilares fundamentales fueron las políticas de contención y detente. La nueva política exterior de los EUA bajo la administración Bush considera desde la caída del bloque soviético en 1991, el mundo vive un momento único en el que existe la posibilidad de *expandir el liberalismo político y económico a nivel global*, como precondition para promover tanto la estabilidad y la

¹ Robert Jervis, "The Bush Doctrine", en Robert Art y Robert Jervis, *International Politics, enduring concepts and contemporary issues*, Pearson-Longman Press, 2005, p. 439

seguridad internacional como la prosperidad económica. Los EUA consideran que las principales amenazas a la seguridad internacional provienen de acciones propiciadas por Estados no liberales, cuyos gobiernos no democráticos y no representativos están inclinados a violar acuerdos internacionales y a emprender acciones de agresión militar contra otros Estados, tal como reprimen a sus propios ciudadanos.

Para eliminar estas amenazas y fomentar la paz liberal en el Sistema Internacional, los EUA creen necesaria la eliminación de las barreras artificiales a los sistemas libres y pluralistas en los Estados, lo que implica la deposición de los regímenes no democráticos a través del uso del poderío militar. Sobre esta base la administración Bush diseñó la doctrina del *uso anticipado de la fuerza* que justifica una acción militar de los EUA sobre amenazas emergentes antes de que estas se materialicen. Esta lógica rompe con la política de detente y considera la carrera armamentística –la disuasión por adquisición de armamento nuclear- como inútil frente a Estados paria y grupos militares paraestatales que usan el terrorismo como forma de emprender acciones militares en guerras asimétricas. La necesidad de usar la guerra anticipada para evitar la materialización de las amenazas globales exige una *aproximación unilateral de política exterior* por parte del gobierno de los EUA, ya que sus hacedores políticos reconocen la gran dificultad en la generación de consensos para autorizar el emprendimiento de acciones militares contra otros Estados, y la necesidad de actuar con prontitud antes de que una determinada situación se convierta en un peligro para la seguridad internacional.

El objetivo clave dentro de la política exterior de la administración Bush es establecer la *hegemonía estadounidense a nivel mundial*. Esta situación radica en la necesidad de hacer frente a la inseguridad e incertidumbre generadas por la naturaleza anárquica del sistema internacional, a través del establecimiento de regímenes internacionales, y se basa en la *teoría de la estabilidad hegemónica* de Charles Kindleberger. Esta teoría considera que los regímenes son arreglos entre

gobiernos “para áreas de temas que abarcan reglas y normas implícitas en la medida que guían concretamente el comportamiento de agentes importantes en una particular área de temas.”² La función principal de los regímenes es constituir acuerdos mutuamente beneficiosos que eviten una confrontación generalizada a causa de la anarquía del Sistema Internacional.³ Sin embargo los regímenes internacionales son extremadamente débiles y carecen de la fuerza que un marco legal de autoridad e instituciones regularizadas le pueden otorgar a una institución política internacional.⁴ Por esta razón, “las estructuras hegemónicas de poder, dominadas por un solo país conducen prioritariamente al desarrollo de regímenes internacionales fuertes cuyas reglas son relativamente precisas y bien obedecidas”⁵, lo que eleva la capacidad de regulación y cumplimiento de reglas por parte de los poderes menores, evitando su incumplimiento a través de la coerción y del establecimiento de sanciones positivas, como beneficios a los Estados que cooperen. De este modo, la concentración de poder contribuye a la estabilidad: “cuando más concentrado está el poder en un sistema internacional, mayor es la oferta de regímenes internacionales...”⁶

En base a esta aproximación, el vacío que deja la falta de una institución gubernamental con la suficiente representatividad, legitimidad y poder coercitivo real en el Sistema Internacional que pueda asegurar la coexistencia pacífica entre los Estados, solamente puede ser llenado por la creación de un régimen internacional de seguridad en el que la concentración del poder en los EUA le permitan garantizar su seguridad nacional, así como la estabilidad política internacional. Para que los EUA puedan ejercer el poderío mundial y actuar como el hegemón que velará por el mantenimiento y buen funcionamiento del régimen de seguridad internacional, su gobierno

² Robert Keohane, *Instituciones Internacionales y Poder Estatal. Ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993, p. 112

³ *Ibidem*, p. 154

⁴ *Ibidem*, p. 156

⁵ *Ibidem*, p. 111

⁶ *Ibidem*, p. 146

necesita contar con un suministro constante y confiable de energía, que le permita un crecimiento económico interrumpido -que en términos concretos es la base sobre la cual se levanta su poderío político y militar- y la proyección su poder militar a nivel global.

Dado que el petróleo es la principal fuente de energía primaria en los EUA, y a que el 60% tiene que ser importado desde otras regiones, por lo general inestables políticamente, el proyecto neoimperial de los EUA se ha visto amenazado por las señales de escasez de crudo en el mercado internacional y el fin de la era de petróleo barato en el mundo. Para enfrentar este reto y mantener en pie su proyecto geopolítico, el gobierno del presidente Bush ha diseñado una nueva política energética nacional, la *National Energy Policy de 2001*, la cual involucra varios esfuerzos a nivel doméstico e internacional para asegurar la provisión de energía en EUA. A nivel nacional, la política energética busca disminuir la dependencia energética hacia el consumo de petróleo, promoviendo el desarrollo de fuentes alternativas y renovables de energía, así como la mayor eficiencia en el uso de energéticos y su conservación. A nivel internacional los EUA buscan crear las condiciones para que se pueda gestar un mercado de energías alternativas, al tiempo que fomenta una política más agresiva de control político -y militar cuando las fuentes de petróleo son amenazadas por grupos guerrilleros o usadas como herramienta de coerción por gobiernos paria- de las principales zonas de producción de crudo del mundo.

Este acontecimiento resulta ser un giro en cuanto a la política de seguridad energética de los EUA que, desde los shocks petroleros de 1973 hasta la llegada de George W. Bush al poder, se había enfocado en diversificar las fuentes de suministro de petróleo, desarrollando nuevas zonas de explotación. El eje de la nueva política de seguridad energética de los EUA es disminuir su dependencia a las importaciones de petróleo a través de un salto cualitativo para transformar la base energética sobre la cual funciona la economía nacional. Para esto, resulta necesaria la protección y control político-militar de las zonas donde se concentran las reservas remanentes de

crudo, como factor contingente para reducir la vulnerabilidad externa de la economía frente a alzas en el precio del crudo o eventos geopolíticos que causen una disrupción en su provisión, hasta que se gesté la transición de la matriz energética fuera de los hidrocarburos fósiles. Bajo este contexto internacional cabe preguntarse ¿Qué implicaciones tiene el cambio de política de seguridad energética de la administración Bush para Latinoamérica y en particular, para México, Brasil y Venezuela?

Para abordar esta pregunta, la presente investigación comienza analizando la situación internacional de la oferta y la demanda de petróleo y la dinámica de los precios del crudo en el mercado internacional en los últimos 5 años, demostrando que existe una amenaza de escasez de este bien estratégico en el mundo. Seguidamente, se aborda la importancia que tiene el petróleo como fuente energética primaria en los EUA y la dependencia que se ha generado en ese país hacia las importaciones de crudo desde otras latitudes. De esta forma se analiza la vulnerabilidad externa estadounidense frente a la tendencia al incremento en los precios internacionales del petróleo y a la competencia geopolítica por el control y el acceso a las principales reservas de crudo del mundo. Sobre esta base analizamos el giro que ha tomado la política de seguridad energética bajo la administración Bush y la repercusión de este hecho en su política exterior.

Nuestro análisis concluye analizando la forma en la que la nueva política de seguridad energética de la administración Bush ha modificado la aproximación de política exterior de los EUA frente a los países Latinoamericanos, tomando como referencia los casos de México, Venezuela y Brasil, dada la importancia de sus sectores petroleros, en el caso de los dos primeros, y la experiencia en la transformación de la base energética lejos de los hidrocarburos, en el último. Con este sustento, inferiremos el papel que los recursos energéticos de la región han pasado a ocupar en el diseño de la estrategia geopolítica estadounidense, en un contexto internacional donde las aspiraciones hegemónicas de la administración Bush se enfrentan a la

escasez de petróleo en el mundo y por ende a la transformación de la base energética de su economía.

Esta investigación, que analiza la problemática mencionada desde un enfoque teórico realista de la política internacional, considerará a los EUA, bajo la administración Bush, como un ente cohesionado en el cual el diseño y la aplicación tanto de la política de seguridad energética como de la política exterior por parte de las correspondientes agencias gubernamentales, son coherentes y consistentes con los objetivos del gobierno, por lo que no se tomarán en cuenta las diferencias internas de los diferentes actores políticos y sectores de la sociedad que se oponen a la nueva política energética del gobierno del presidente Bush. Tampoco se analizará las implicaciones y las limitaciones que imponen el cambio climático y el calentamiento global - ocasionados por la emisión de gases de efecto invernadero generados en la combustión de hidrocarburos fósiles- a la aplicación de la nueva política energética de la administración Bush, dado que es un factor que no ha sido plenamente considerado en el diseño de la política energética de los EUA, y que exige un análisis muy detallado, que por su naturaleza, excede al alcance de esta investigación.

El enfoque teórico de la presente investigación lo constituyen los aportes a la teoría de la geopolítica de Geraoid O Tuathail y Michael T. Kalre, lo que nos servirá para explicar cómo el poder de un Estado radica en el control de determinadas zonas geográficas estratégicas; y, los aportes a la teoría de la seguridad internacional de Barry Buzan, Ole Weaver y Jaap de Wilde, que explican a través de un proceso constructivista de securitización, la forma en la que los EUA han elevado a la característica de seguridad nacional al tema energético.

La Seguridad y el proceso de securitización

La seguridad tiene sus bases en el pensamiento realista de las relaciones internacionales. El realismo considera que el Estado-nación es la unidad fundamental de organización política dentro del sistema internacional y que este sistema internacional se caracteriza por ser anárquico, es decir, por carecer de una autoridad central global con la suficiente legitimidad para establecer un marco jurídico internacional inquebrantable y el suficiente poder coercitivo para hacerlo cumplir, de modo que regule las acciones y relaciones entre los Estados. Dada esta falta de autoridad mundial, los Estados reconocen que nada impide que otros Estados puedan faltar a sus compromisos, usar la fuerza para amenazarlos o para ejercer presión sobre ellos e, incluso, tratar de destruirlos. Esta característica lleva a los Estados a sentir que coexisten en un ambiente peligroso para su supervivencia, por lo que su principal interés va a radicar en su seguridad. Según Waltz, “en anarquía, la seguridad es el fin más alto. Sólo si la supervivencia está asegurada, los Estados pueden buscar otras metas [...]”⁷ Todos los Estados comparten los objetivos más básicos de preservación de su integridad territorial y política, por ende, la anarquía del sistema internacional los conduce a convertirse en agentes que persiguen principalmente su supervivencia y su seguridad.

La seguridad de un Estado se pone en duda cuando enfrenta una situación que es considerada como una amenaza a su existencia y el hecho de que sea percibida como existencial justifica el uso de medidas extraordinarias para enfrentarla.⁸ Al calificar a una situación como asunto de seguridad, los Estados tradicionalmente han podido movilizar y adjudicarse poderes

⁷ Michael Doyle y John Ikenberry, ed., *New thinking in international relations theory*, Colorado, Westview Press, 1997, p. 166

⁸ Barry Buzan, Ole Weaver y Jaap de Wilde, *Security: A New Framework of Analysis*, Londres, Lynne Rienner Publishers, Inc., 1998, p. 21

especiales para manejar estas amenazas a su existencia, legalizando así el uso de la fuerza.⁹ El proceso a través del cual se califica a una situación como amenaza existencial a un objeto referente se conoce como securitización, y no es más que el paso que toma la política para salirse de las reglas establecidas, enmarcando a la situación dentro de una clase especial de política, en la que para enfrentarla se requieren medidas extraordinarias, o de emergencia, que traspasan las reglas normales del procedimiento político.¹⁰ Pero no necesariamente un asunto tiene que representar una amenaza existencial real, sino que, bajo la naturaleza de la práctica de la seguridad, solamente tiene que ser presentado como tal en un movimiento discursivo y aceptado por una audiencia significativa de modo que se crea la base sobre la cual será posible legitimar medidas de emergencia. Por lo tanto, “la definición y los criterios exactos de securitización están constituidos por el establecimiento intersubjetivo de una amenaza existencial con suficiente fuerza para provocar considerables efectos políticos.”¹¹

Esta aplicación abre la posibilidad de que se pueda tomar un nuevo patrón de dinámicas de seguridad que respondan a la nueva realidad después de la Guerra Fría, en las que se pueda securitizar otro tipo de situaciones que ya no solo provengan del sector militar, sino de otros sectores como el económico, el político, el ambiental, el social -y lo que es materia de este trabajo- el energético.

Geopolítica de los recursos naturales

Dentro de los geógrafos de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, se empezó a proponer una nueva forma de entendimiento de la historia, basada en la geografía y la política. Esta nueva visión de la historia se articuló a través de una concepción geográfica del poder, que Geraoid O

⁹ Barry Buzan, Ole Weaver y Jaap de Wilde, *Security...*, p. 21

¹⁰ *Íbidem*, p. 24

¹¹ *Íbidem*, p. 25

Tuathail ha denominado *geopoder*. El *geopoder* se entiende como “el funcionamiento del conocimiento geográfico... como un conjunto de tecnologías de poder relacionado con la producción gubernamental y el manejo del espacio territorial.”¹² Esta concepción del poder es el resultado de la organización política del espacio geográfico que tuvo efecto con la firma del Tratado de Westfalia de 1648. De esta manera, la geografía dejó de ser simplemente determinada por la naturaleza y se convirtió en un espacio político que resultó de la lucha histórica entre entidades sociales por ocupar, organizar y controlar el espacio físico. Las entidades políticas que resultaron de la paz de Westfalia, al establecer el control político sobre espacios geográficos, crearon la noción de territorio e infundieron en sus habitantes el sentido de pertenencia hacia la entidad, lo que dio nacimiento a los Estados-nacionales westfalianos. Tanto en la formación de los Estados nacionales como en el mantenimiento del control político del territorio intervino el uso de la violencia organizada. La fuerza militar tiene dos funciones en el mantenimiento del control político del espacio. El primero es la ocupación del espacio y la expansión del control político, sea este dentro del mismo territorio o hacia espacios geográficos fuera de sus fronteras. Y el segundo es precautelar los límites geográficos del territorio ante amenazas externas y asegurar la continua existencia de la entidad política. Así, se estableció que el uso de la violencia de manera legítima es monopolio del Estado nacional. Por lo tanto, se infiere que el *geopoder* es el resultado del uso de la fuerza militar y depende de ésta para seguir siendo ejercido.

La concepción de *geopoder* proporciona a la geografía una característica dinámica en el tiempo. La división política del espacio geográfico no es estática, sino que está sometida a variaciones resultantes de las interacciones militares entre las diferentes entidades políticas. Así, la historia pasa a estar determinada espacialmente. En cada momento histórico existe una disposición política del espacio diferente, que depende tanto de la naturaleza y forma de

¹² Geraoid O Tuathail, *Critical Geopolitics*, Mineapolis. University of Minnesota, 1996, p. 7

organización política del mundo, como del desarrollo tecnológico. Así tenemos que el control político del espacio en la Antigüedad estaba organizado en la forma de *ciudades-Estado*, en la Edad Media, la organización cambió a la forma de *feudos*, mientras en la Edad Moderna, la configuración política del espacio geográfico se realiza en forma de *Estados-nación*. Por otro lado, el control político-militar del territorio evoluciona de acuerdo a los cambios tecnológicos, siendo la base del geopoder en la Antigüedad y la Edad Media, el caballo y el barco, mientras que en la Edad Moderna se pasó al tren y al barco a vapor, y luego al avión, las embarcaciones y el transporte terrestre con motores de combustión interna. En suma, los diferentes períodos de la historia están determinados por la conjunción de la forma de organización política del espacio y la tecnología que se utiliza para ejercer su control militar, lo que a su vez moldea las dinámicas del Sistema Internacional.

El *determinismo espacial de la historia*, entendido sobre la base del geopoder, fue incluido en el pensamiento expansionista e imperialista europeo a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Así, la *geopolítica* fue concebida como una forma de geopoder que promovía la expansión territorial y la consecución de imperios. La geopolítica considera que la historia tiene que ser entendida sobre la base de la organización geográfica del espacio a nivel global. Esta concepción se basa en el hecho de que, gracias a la exploración geográfica, todas las masas continentales y regiones insulares del mundo han sido ya descubiertas, y que no existe la posibilidad de nuevos descubrimientos importantes. El mundo se ha convertido en un “globo unificado de espacio ocupado, un sistema de espacio cerrado [...] donde los eventos en un lugar inevitablemente tendrán repercusiones en todos los lugares.”¹³ Por esta razón, las diferentes confrontaciones por espacios geográficos no deben ser entendidas como situaciones aisladas, sino como interconectadas dentro de un sistema global de espacios cerrados. De este modo, la

¹³ Geraoid O Tuathail, *Critical Geopolitics...*, p. 27

geopolítica proporciona una nueva forma de pensamiento político que trata de entender a las interacciones políticas internacionales desde una visión global, integrada y sobre una base determinada por la geografía.

La geopolítica clásica considera que el pensador geopolítico debe tener una perspectiva estratégica del mundo como un ente único para comprender cuales son las bases del poder de los Estados.¹⁴ Estas bases se encontraban en el control sobre determinados enclaves de territorio, que, definidos bajo una división del mundo en entidades macrogeográficas, considera que la supremacía mundial podría ser ejercida por el Estado que controle las macroregiones geográficas estratégicas del planeta.

La geopolítica moderna retoma los tres aspectos principales de la perspectiva geopolítica clásica de inicios del siglo XX: el determinismo espacial de la historia, la visión del mundo como un sistema integrado y la base del poder de los Estados determinado por el control de determinados espacios geográficos. En el contexto actual del Sistema Internacional de post-Guerra Fría, donde existe una única potencia militar con capacidad de proyección de poder a nivel global, Michael T. Klare argumenta que la fuente del poderío mundial se ha modificado pasando de una base militar hacia una base económica. Para Klare el poder nacional reside en el dinamismo económico y la capacidad de innovación tecnológica. La supremacía global en esta nueva era requiere que el Estado que la ejerza, “posea una fuerte economía doméstica y supere a los demás Estados en el desarrollo y exportación de bienes de alta tecnología.”¹⁵ La posesión de un fuerte arsenal bélico sigue siendo importante para el mantenimiento de la preeminencia mundial, pero éste factor tiene que estar balanceado con una economía fuerte y dinámica. Según

¹⁴ Geraoid O Tuathail, “Imperialist Geopolitics”, en Geraoid O Tuathail, Simon Dalby y Paul Routledge, ed., *The Geopolitics Reader*, London, Routledge, 1998, p. 16

¹⁵ Michael T. Klare, *Resource Wars: the new landscape of global conflict*, New York, Henry Holt and Company, 2001, p. 7

un estudio del Pentágono, ahora “la seguridad nacional depende de un compromiso exitoso con la economía global.”¹⁶

Esta visión de que el poder nacional radica en el poder económico conlleva necesariamente a priorizar la protección de los suministros de recursos naturales estratégicos, como los recursos energéticos sin los cuales las economías no pueden funcionar. Al ser los recursos naturales bienes tangibles que se encuentran expuestos a amenazas resultantes de desórdenes políticos y conflictos militares, es imperante para los Estados utilizar su fuerza militar para protegerlos y asegurar su continuo flujo desde, y a través, de áreas distantes en tiempos de guerra y crisis política.¹⁷ Aunque Klare tiene un enfoque *economicista* de la base del poderío de los Estados, utiliza la noción de geopoder al articular el control y protección de los recursos naturales estratégicos con el uso de la violencia organizada. Al estar el poder nacional determinado por el acceso a recursos naturales que se concentran en determinadas regiones del mundo, Klare intrínsecamente adopta el elemento de control político de espacios geográficos mediante el uso de la fuerza militar como precondition para ejercer la supremacía global.

La perspectiva geopolítica de Klare retoma así la concepción del mundo como un sistema interconectado donde la importancia de los recursos naturales como fuente de poder ha generado competencia a nivel mundial y es el factor que está originando los conflictos bélicos en el contexto internacional post-Guerra Fría. De esta forma la visión geopolítica de Klare posibilita un entendimiento del mundo como un sistema global integrado en donde las dinámicas de conflicto interestatal están siendo moldeadas sobre la base del acceso a recursos naturales estratégicos y escasos, los cuales, al ser el prerequisite para ejercer la supremacía mundial, exigen el control político-militar de determinados espacios geográficos.

¹⁶ Michael T. Klare, *Resource Wars...*, p. 7

¹⁷ *Ibidem*, p. 9

Capítulo I

La Escasez de Petróleo en el Mundo

A pesar de las varias fuentes de energía que están disponibles actualmente, el mundo ha concentrado su provisión energética en los hidrocarburos fósiles –petróleo, gas natural y carbón– gracias a sus relativamente bajos precios, a la gran cantidad de energía que proporciona por unidad de insumo, y a su fácil extracción, transportación y utilización. Los combustibles fósiles actualmente representan el 86.4% de la provisión primaria de energía del mundo, y su utilización masiva ha permitido el aprovechamiento de las demás fuentes energéticas conocidas.¹⁸ De estos hidrocarburos fósiles, el más versátil y eficiente en la provisión de energía conocido hasta hoy es el petróleo. Todos los países del mundo dependen del acceso al petróleo, aunque en diferentes grados, dado que el modelo de desarrollo seguido a nivel global se basa en el crecimiento económico a través del uso intensivo de energía en la producción y el uso masivo del transporte motorizado, el cual requiere derivados líquidos del petróleo para obtener energía por combustión. Por esta razón, el petróleo constituye la principal fuente de energía que mueve la economía mundial, representando el 37,6% del total del consumo energético global.¹⁹

Sin embargo el petróleo posee dos características fundamentales: es un recurso no renovable y finito. El petróleo, así como los demás hidrocarburos fósiles son el resultado de procesos físico-químicos de transformación de la materia orgánica, que en el transcurso de la evolución de la Tierra fue quedando enterrada entre las capas tectónicas. Esta materia orgánica, resultante de plantas y animales, mantuvo almacenada en su estructura celular la energía absorbida de los procesos de fusión nuclear que se dan en el Sol, los primeros directamente a

¹⁸ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007*, [www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484\(2007\).pdf](http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484(2007).pdf), Table A2, p. 85

¹⁹ *Ibidem*, Table A2, p. 85

través del proceso de fotosíntesis, y los segundos indirectamente a través del consumo de plantas y de animales herbívoros.²⁰ Con el transcurso de millones de años y sometida a temperaturas y cantidades de presión específicas, esta materia orgánica se transformó en diversos compuestos líquidos, sólidos y gaseosos, que conocemos como petróleo, carbón (hulla) y gas natural, que mantienen acumulada en su composición química una gran cantidad de energía que puede ser utilizada a través de un simple proceso de combustión. Dados los procesos físico-químicos específicos que intervinieron en su formación, y a que el proceso tardó millones de años en gestarse, los hidrocarburos fósiles no son renovables, y dada la naturaleza finita de la Tierra, la cantidad de hidrocarburos fósiles que existe y que está a disposición del hombre, es limitada.

1.1. Dinámicas de la demanda mundial de petróleo

a) La importancia del petróleo en la economía mundial

El modo de vida y el modelo de desarrollo económico-social imperantes en el mundo son el resultado del exceso en la oferta de los combustibles fósiles. Este exceso de oferta se tradujo en precios bajos tanto del gas, del carbón como del petróleo, que el mundo disfrutó hasta fines del siglo XX y que determinó la estructura de las sociedades modernas. Hasta 1900, la mayor cantidad de la población mundial vivía en las zonas rurales y su actividad económica era principalmente agrícola. Sin embargo, años después, la transición energética de la economía mundial, del uso intensivo de carbón hacia el uso intensivo de petróleo -gracias a su mayor rendimiento por unidad de insumo, y a su versatilidad y fácil transportación, almacenaje y utilización- provocó el desarrollo acelerado de la industria en el mundo.

²⁰ Fernando Bullón Miró, *El mundo ante el cenit petrolero*, enero 2006, [www.crisisenergetica.org/ficheros/El mundo ante el cenit del petroleo.pdf](http://www.crisisenergetica.org/ficheros/El_mundo_ante_el_cenit_del_petroleo.pdf)

El uso intensivo de petróleo promovió la rápida industrialización y mecanización de la agricultura, aumentando la productividad del agro y provocando el desplazamiento de los campesinos hacia las ciudades con su consecuente proletarización. Este fenómeno es un proceso global a través del cual la industria ha absorbido el trabajo excedente del campo y lo ha incorporado como mano de obra, lo que ha fomentado la expansión del capitalismo como modo de producción hegemónico en el mundo. La consecuencia de este proceso ha sido la acelerada urbanización. Hasta 1900, el proceso de urbanización fue lento, existiendo pocas ciudades en el mundo con más de un millón de habitantes. Desde entonces el proceso se aceleró y en la actualidad hay 400 ciudades con ese número de habitantes y 20 megalópolis con más de 10 millones.²¹ El petróleo es vital para el metabolismo de las ciudades. En primer lugar sirve para la dotación de servicios básicos como agua potable, electricidad y gestión de desechos. Además, las ciudades desarrollan poca o ninguna forma de agricultura, por lo que, para la alimentación de sus habitantes, es necesaria la constante provisión de productos agrícolas, los mismos que tienen que ser transportados desde los enclaves de producción en el campo, lo que ha sido económicamente viable gracias a los bajos precios del petróleo y sus derivados.

A nivel global, la interdependencia creciente de las economías del mundo ha sido resultado de la era petrolera. La expansión del comercio mundial y del turismo, tanto a nivel nacional como internacional, que se ha experimentado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, ha sido físicamente posible y económicamente factible por el bajo precio de los combustibles para el transporte marítimo, terrestre y aéreo. Este factor ha permitido que se puedan llevar a cabo procesos complejos como el comercio *intrafirma*, que representa el sector más dinámico del comercio de bienes a nivel mundial, y que es realizado por las compañías multinacionales

²¹ Lester Brown, *Plan B 2.0.*, Nueva York, W.W. Norton & Co, 2006, p. 36

siguiendo estrategias de deslocalización de la producción para aprovechar las ventajas comparativas de las diferentes regiones y países del mundo y alcanzar así mayores beneficios.

Cuadro 1.1: Consumo Global de Energía por Combustible, 2004-2030 (En cuatrillones de BTU)							
	Histórico	Proyecciones					Tasa de variación porcentual anual 2004-2030
Tipo de Combustible	2004	2010	2015	2020	2025	2030	
Petróleo	168,2	183,9	197,6	210,6	224,1	238,9	1,4
Gas Natural	103,4	120,6	134,3	147,0	158,5	170,4	1,9
Carbón	114,5	136,4	151,6	167,2	182,9	199,1	2,2
Nuclear	27,5	29,8	32,5	35,7	38,1	39,7	1,4
Otros	33,2	40,4	43,4	46,5	50,1	53,5	1,9
Total	446,8	511,1	559,4	607,0	653,7	701,6	1,8

Fuente: DoE, Energy Information Administration, International Energy Outlook 2007, Table A2

La importancia de los hidrocarburos fósiles, y por sobre todo del petróleo, en la economía mundial es innegable. Como se mencionó, los hidrocarburos fósiles representan el 86,4% de la provisión primaria de energía del mundo. Según las proyecciones del U.S. Department of Energy (DoE), si se sigue con la tendencia actual de consumo energético, entre 2004 y 2030 los hidrocarburos fósiles mantendrán constante su peso en el total del consumo primario de energía, es decir, continuarán representando el 86%. De igual manera, aunque la tasa de incremento en el uso del petróleo en el período 2004 – 2030 (1,4%), es menor que la del gas natural y el carbón (1,9% y 2,2%, respectivamente), las proyecciones del DoE indican que su peso en el consumo global de energía se mantendrá sobre el 30% y seguirá sobrepasando al de los otros hidrocarburos fósiles durante todo el período en consideración.

**Cuadro 1.2: Peso de los Hidrocarburos Fósiles en el Consumo Global de Energía, 2004-2030
(en porcentaje)**

Tipo de Combustible	Histórico	Proyecciones				
	2004	2010	2015	2020	2025	2030
Petróleo	37,65	35,98	35,32	34,70	34,28	34,05
Gas Natural	23,14	23,60	24,01	24,22	24,25	24,29
Carbón	25,63	26,69	27,10	27,55	27,98	28,38
Total Hidrocarburos Fósiles	86,41	86,26	86,43	86,46	86,51	86,72
Nuclear	6,15	5,83	5,81	5,88	5,83	5,66
Otros	7,43	7,90	7,76	7,66	7,66	7,63
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: DoE, Energy Information Administration, International Energy Outlook 2007, Table A2

b) Movimientos recientes en la demanda de petróleo

La economía mundial ha mostrado un ininterrumpido dinamismo desde el 2002, que tiene como motor la estrecha interrelación entre el crecimiento económico de los EUA y de las economías emergentes del Asia, sobre todo de China. Esta interrelación tiene dos pilares. El primero tiene que ver con las medidas de política económica que el gobierno de los EUA, bajo la administración Bush, ha adoptado como estrategia de crecimiento económico y que se basan en la expansión del consumo para poder recuperar a la economía del pobre crecimiento que presentó durante la recesión mundial de 2000-2001. Para tal efecto ha impulsado políticas macroeconómicas expansivas de déficit fiscal, ha aumentado el gasto militar -keynesianismo militarista-, ha incrementado la emisión de papeles de deuda en el mercado internacional, ha reducido los impuestos, no interviene en la tasa de cambio del dólar, como tampoco lo hace en las tasas de interés a largo plazo -que se ha mantenido en sus niveles históricos más bajos, inferiores al 2%²²- y no toma medidas proteccionistas en comercio exterior, permitiendo así la inversión en sectores

²² El nivel histórico de las tasas de interés de los EUA desde la Segunda Guerra Mundial es de 2.8%. Tomado de Michael P. Dooley, David Folkerts-Landau y Paul M. Garber, *The revived Bretton Woods Sistem: The effects of periphery intervention and reserve management on interest rates and exchange rates in center countries*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, 2004, p. 3

sensibles a las fluctuaciones de las tasas de interés, como la construcción y el consumo. Con la expansión del consumo se ha elevado la tasa de importación de bienes industriales provenientes principalmente de las economías emergentes del Asia, en particular de China, que tienen precios muy competitivos. Estas políticas macroeconómicas expansivas han provocado que el renovado dinamismo de la economía estadounidense funja como motor de crecimiento de las demás economías del mundo, beneficiando, en particular, a las economías emergentes del Asia.

El segundo pilar es la estrategia de desarrollo de las economías emergentes del Asia, las que basan su crecimiento económico en la rápida industrialización dirigida hacia el fomento de las exportaciones. Por esta razón, la política económica de los EUA, al fomentar el consumo, ha permitido que su mercado sea el principal destino de las importaciones de bienes manufacturados de bajo, medio y alto nivel tecnológico provenientes del Asia, lo que a su vez ha permitido que la acelerada industrialización de las economías emergentes retome un importante ímpetu después de la recesión de 2000-2001. Con esta política de industrialización acelerada, las economías emergentes de Asia, en especial China, buscan desarrollar el sector exportador para que éste pueda absorber las enormes cantidades de trabajadores subempleados ocupados principalmente en labores agrícolas. De esta forma, el dinamismo industrial provoca un constante aumento del porcentaje de la población con capacidad adquisitiva media y alta, con lo cual, se incrementa la demanda interna de energía, principalmente proveniente del aumento en el transporte motorizado, con lo que se incrementa la demanda de petróleo y sus derivados.

Esta interacción económica entre los EUA y de las economías emergentes del Asia sólo puede llevarse a cabo gracias a los déficit de cuenta corriente que los EUA dejan correr y que resultan de la expansión del gasto público y del desfase entre las importaciones de los productos asiáticos y las exportaciones hacia esa región. Para que los EUA puedan mantener una estructura deficitaria de su balanza de pagos, los bancos asiáticos proveen financiamiento a través de dos

herramientas: la compra de obligaciones del gobierno de EUA y la acumulación de dólares estadounidenses (USD) en sus reservas internacionales.²³

Cuadro 1.3: Tasa de Crecimiento del PIB Mundial y de Economías Específicas										
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007*	2008*
Economías Avanzadas	3,4	4,1	0,9	1,8	2,0	3,4	2,5	3,1	2,5	2,7
EUA	4,2	5,0	0,3	2,4	3,0	4,4	3,2	3,3	2,2	2,8
Japón	0,8	1,7	0,4	0,3	1,4	2,6	1,9	2,2	2,3	1,9
Alemania	1,6	3,0	0,6	0,2	-0,1	1,7	0,9	2,7	1,8	1,9
Francia	3,2	3,2	1,8	1,2	0,5	2,3	1,2	2,0	2,0	2,4
Italia	1,6	2,9	1,8	0,4	0,3	1,2	0,1	1,9	1,8	1,7
Reino Unido	2,3	3,0	2,0	1,6	2,2	3,1	1,9	2,7	2,9	2,7
Canada	4,5	4,7	1,5	1,4	2,0	2,8	2,9	2,7	2,4	2,9
Nuevas Economías Industrializadas del Asia	7,9	8,2	0,8	4,6	3,1	5,5	4,7	5,3	4,6	4,6
Países en desarrollo	3,8	5,8	3,9	4,6	6,4	7,2	7,5	7,9	7,5	7,1
Asia en desarrollo	6,1	6,9	5,7	6,5	8,1	8,2	9,2	9,4	8,8	8,4
China	7,1	8,0	7,3	8,0	9,3	9,5	10,4	10,7	10,0	9,5
India	6,6	6,4	4,2	4,9	7,5	7,3	9,2	9,2	8,4	7,8
ASEAN 4	2,8	5,0	2,6	4,3	5,4	5,8	5,2	5,4	5,5	5,8
Medio Oriente	0,8	5,4	1,4	4,5	5,8	5,5	5,4	5,7	5,5	5,5
Brasil	0,8	4,2	1,4	1,5	0,5	5,2	2,9	3,7	4,4	4,2
Rusia	3,2	7,5	5,0	4,3	7,3	7,1	6,4	6,7	6,4	5,9
Total Mundial	3,5	4,8	2,3	3,0	4,0	5,1	4,9	5,4	4,9	4,9

* Proyecciones de Abril de 2007

Nota: ASEAN 4 son Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia.

Fuente: FMI, World Economic Outlook, varios números

La interrelación entre el crecimiento económico de EUA y del Asia en desarrollo ha sido el motor del crecimiento económico del mundo desde inicios del siglo XXI. La tasa anual media de crecimiento del PIB mundial entre 2000 y 2006 ha sido de 4,2%, lo que representa un aumento de un punto porcentual de la tasa anual media registrada entre 1965 y 2000, que fue de 3,3%

²³ Michael P. Dooley, David Folkerts-Landau y Paul M. Garber, *An essay on the revived Bretton Woods System*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, 2003, p. 6

según datos del Banco Mundial y el PNUD.²⁴ La tasa anual media de crecimiento de los países en desarrollo entre 2000 y 2006 fueron las mayores del mundo, alcanzando el 6,2% frente al 2,5% que registraron las economías avanzadas. La única economía del G7 que destacó fue la estadounidense que creció a una tasa de 3,1%, comparada con el 2,5% que registró el Canadá, el 1,5% de Japón y 1,7% de las cuatro economías europeas. Dentro de las economías en desarrollo, destacan las economías emergentes de Asia que crecieron a una tasa anual media de 7,7%. La economía más dinámica del mundo ha sido la China que ha crecido entre 2000 y 2006 a una tasa de 9,0%, seguida por India y Rusia que presentan tasas de crecimiento de 7,0% y 6,3%, respectivamente.

Cuadro 1.4: Consumo Mundial de Petróleo por Región 2000 - 2006
(Millones de barriles diarios)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	Variación de 2006 - 2005	Porcentaje del Consumo Total en 2006
EUA	19,70	19,65	19,76	20,03	20,73	20,80	20,60	-1,3%	24,1%
Total América del Norte	23,55	23,57	23,67	24,05	24,90	25,02	24,78	-1,3%	28,9%
Brasil	2,06	2,08	2,06	1,99	1,99	2,05	2,10	2,2%	2,4%
Total América Central y del Sur	4,86	4,92	4,89	4,73	4,83	5,01	5,15	2,9%	6,1%
Francia	2,01	2,02	1,97	1,97	1,98	1,96	1,95	-0,3%	2,4%
Alemania	2,76	2,80	2,71	2,66	2,63	2,61	2,62	0,9%	3,2%
Italia	1,96	1,95	1,94	1,93	1,87	1,82	1,79	-1,1%	2,2%
Rusia	2,58	2,57	2,61	2,62	2,63	2,63	2,74	4,2%	3,3%
Reino Unido	1,70	1,70	1,69	1,72	1,76	1,80	1,78	-1,0%	2,1%
Total Europa y Eurasia	19,56	19,74	19,73	19,91	20,13	20,31	20,48	1,1%	24,9%
Irán	1,32	1,33	1,43	1,51	1,58	1,61	1,67	3,7%	2,0%
Arabia Saudita	1,54	1,55	1,57	1,68	1,81	1,89	2,01	6,2%	2,4%
Total Medio Oriente	4735	4854	5047	5238	5492	5712	5923	3,5%	7,2%

²⁴ Pablo Bustelo, Clara García e Iliana Olivie, *Estructura Económica de Asia Oriental*, Madrid, Akal, 2004, pp. 19-23

África	2,46	2,47	2,51	2,57	2,65	2,73	2,79	2,0%	3,4%
China	4,77	4,87	5,29	5,80	6,77	6,98	7,44	6,7%	9,0%
India	2,25	2,28	2,37	2,42	2,57	2,57	2,58	0,6%	3,1%
Japón	5,58	5,44	5,36	5,46	5,28	5,36	5,16	-3,7%	6,0%
Corea del Sur	2,23	2,24	2,28	2,30	2,28	2,31	2,31	-0,1%	2,7%
Taiwán	1,00	0,99	1,00	1,07	1,08	1,11	1,12	0,7%	1,3%
Total Asia Pacífico	21,11	21,26	21,90	22,67	23,91	24,29	24,59	1,3%	29,5%
Total Mundial	76,28	76,82	77,74	79,16	81,90	83,08	83,72	0,7%	100,0%
Unión Europea 25	14,40	14,55	14,47	14,55	14,69	14,86	14,87	0,3%	18,2%
OCDE	47,67	47,70	47,69	48,29	49,10	49,45	49,04	-0,9%	58,1%

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007

Gracias al renovado dinamismo que ha presentado la economía mundial, la demanda agregada global de petróleo aumento de 76,28 millones de barriles diarios (mbd) en 2000 a 83,72 mbd en 2006, es decir, en 7,5 mbd. El mayor incremento en la demanda la registran China y EUA, quienes juntos son responsables de un aumento de 3,6 mbd, es decir, casi el 50% del incremento: 2,7 mbd y 0,9 mbd respectivamente. Los países más avanzados miembros de la OCDE aportaron con el 18% del incremento en la demanda global de petróleo en el período 2000 – 2006, mientras el restante 82% es atribuido al resto de economías en desarrollo. Esta evolución en la demanda de petróleo está íntimamente vinculada al mejor desempeño económico que registran las economías en desarrollo frente a las economías avanzadas. Pero además puede explicarse por el grado de intensidad del petróleo en las diferentes economías.

Las economías de los países en desarrollo y de las economías emergentes tienen una mayor intensidad de petróleo que las economías avanzadas. Así tenemos que en promedio, la intensidad del petróleo, entendida como la cantidad de petróleo que se usa para generar un USD de PIB real, disminuyó en 50% en las economías de la OCDE en los últimos 30 años, mientras que disminuyó sólo en 33% en las economías emergentes y en desarrollo.²⁵ La intensidad del

²⁵ International Energy Agency, *Analysis of the Impact of High Oil Prices on the Global Economy*, May, 2004, p. 6

petróleo en las economías emergentes y en desarrollo representa el doble de la intensidad promedio en las economías de la OCDE, siendo aún más alta en China e India, donde el promedio es 2,5 veces mayor que en la OCDE.²⁶

La reducción en la intensidad del petróleo en las economías avanzadas es el resultado de políticas destinadas a mejorar la eficiencia en el consumo energético y reducir la vulnerabilidad hacia las interrupciones en la importación de petróleo que fueron adoptadas después del *shock* petrolero de 1973. Pero también tiene que ver con un cambio estructural en estas economías. La nueva división internacional del trabajo que se está consolidando, se caracteriza por la transición de las economías avanzadas de Europa, Asia y América del Norte hacia la especialización en el sector de los servicios, al tiempo que a través de inversión extranjera directa (IED) y de procesos de deslocalización de la producción industrial, la especialización en la producción de bienes industriales está pasando hacia las economías emergentes y en desarrollo. Los procesos de industrialización son más intensivos en el uso de energía que el sector de los servicios y el uso de la energía en los países en desarrollo es menos eficiente que en las economías avanzadas.²⁷

Los países de la OCDE, si bien han disminuido la intensidad del petróleo en sus economías, continúan siendo los mayores consumidores de petróleo en el mundo. Para 2006, estas economías representaron el 58% del consumo mundial. Los EUA encabezan la lista de los mayores consumidores con el 24% del consumo total, seguido la Unión Europea con 18% y por Japón con el 6%. Sin embargo, el peso de las economías emergentes en el consumo global ha aumentado considerablemente. Las economías más dinámicas del mundo, las economías no pertenecientes a la OCDE del Asia Pacífico, pasaron de representar el 9,5% en 1990 a representar

²⁶ Asian Development Bank, *Asian Development Outlook 2004*, www.adb.org/Documents/Books/ADO/2004/update/part030200.asp; International Energy Agency, *Analysis of the Impact of High Oil Prices...*, p. 2

²⁷ International Energy Agency, *Analysis of the Impact of High Oil Prices...*, p. 2

el 18,7% del consumo total.²⁸ El caso más espectacular es el de China que pasó de representar el 3,5% del consumo total en 1990 al 9% en 2006, convirtiéndose en el segundo mayor consumidor de petróleo en el mundo después de los EUA.

Este incremento en la demanda de petróleo que se registra en los países en desarrollo y en las economías emergentes ha provocado una mayor presión en los mercados internacionales de crudo, ya que estos países han pasado a importar una cada vez mayor cantidad del petróleo que consumen. La demanda de las economías de la OCDE, que representan más de la mitad de la demanda total mundial, ha registrado una tasa promedio de crecimiento anual de 1,1% entre 1990 y 2006, mientras que la misma tasa para el resto de economías - economías emergentes y en desarrollo- en el mismo período alcanzó el 2%. Dentro de los países no pertenecientes a la OCDE, destaca el incremento de la demanda de las economías del Asia Pacífico, que han mostrado en promedio tasas anuales de crecimiento del consumo de petróleo del 6% en el mismo período.²⁹ Las importaciones netas de petróleo en las economías de la OCDE han caído en 14% desde 1973, mientras que las importaciones de los asiáticos se han venido incrementando hasta alcanzar, en 2004, el 44% del petróleo que consumían.³⁰

De continuar la tendencia actual de incremento del consumo de petróleo, las proyecciones del DoE estiman que entre 2004 y 2030, la tasa promedio de crecimiento anual de la demanda mundial será de 1,4%, alcanzando 90 mbd en 2010 y 117 mbd en 2030. Esta tasa en los países de la OCDE se mantendrá en 1%, con lo que estas economías consumirán 26 mbd en 2010 y 32 mbd en 2030, mientras que la de las economías emergentes y en desarrollo se incrementará hasta alcanzar el 2,3%, con lo que su consumo de petróleo será de 40,9 mbd en 2010 y 60,5 mbd en

²⁸ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy*, Junio 2007, www.bp.com/statisticalreview

²⁹ *Ibidem*

³⁰ International Energy Agency, *Analysis of the Impact of High Oil Prices...*, p. 6

2030.³¹ De esta forma, para 2030, las economías de la OCDE disminuirán su peso en el consumo mundial total de petróleo, pasando del 58% en 2006 al 49%, mientras que las economías emergentes representarán el 51% del consumo total.³²

1.2. Dinámicas de la oferta mundial de petróleo

Hasta fines de la década de 1990, los productores mundiales de petróleo lograron satisfacer la demanda de dicho bien a precios relativamente bajos. Para tal efecto, la producción de petróleo aumentó de aproximadamente 10 mbd en 1950 a 73 mbd en 1999.³³ Sin embargo, desde 2000, la tendencia del incremento de la demanda agregada mundial sobrepasó la capacidad de los productores de petróleo de aumentar su producción. Mientras que entre 2000 y 2006 la demanda creció en 7,5 mbd, la producción lo hizo en 6,6 mbd.³⁴ Este limitado crecimiento de la producción no sólo no ha respondido a las tasas de incremento de la demanda, sino que tampoco ha respondido a los altos precios del crudo que se registraron en los mercados internacionales en la misma época, lo que lleva a pensar que el mundo podría estar entrando en una etapa de escasez de petróleo. Para determinar si el mundo ha entrado en una etapa de escasez petrolera, una importante variable de análisis es la relación entre el tamaño de las reservas mundiales de petróleo restante y la tasa anual de extracción, que proporciona el número estimado de años que el petróleo durará antes de acabarse.

³¹ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, Table A5, p. 88

³² *Íbidem*, Table A5, p. 88

³³ Michael T. Klare, *Resource Wars...*, p. 40

³⁴ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

a) Relación reservas/ producción de petróleo

Según las estadísticas de la British Petroleum, para fines de 2006 el mundo poseía una cantidad de reservas probadas³⁵ de 1.208 miles de millones de barriles de petróleo convencional, lo que representa un incremento de 15% frente a la cantidad de reservas que se estimaban en 1996.³⁶ Sin embargo, y a pesar de los avances tecnológicos en exploración sísmica, este incremento en la cantidad de reservas probadas mundiales es 4% menor al que se registró entre 1986 y 1996.³⁷ La cantidad de reservas incluso muestra una disminución, aunque muy pequeña (1,3 mil millones de barriles), frente a la cantidad estimada en 2005.³⁸ Estos dos factores nos llevan a inferir que la cantidad de reservas mundiales tiene pocas posibilidades de incrementarse significativamente en el futuro.

**Cuadro 1.5: Reservas Probadas de Petróleo Convencional por Regiones y países selectos
(miles de millones de barriles)**

	A fines de 1996	A fines de 2005	A fines de 2006	Porcentaje del Total	Relación Reservas/ Producción
EUA	29,8	29,9	29,9	2,5%	11,9
Canada	11,0	17,1	17,1	1,4%	14,9
Mexico	48,5	13,7	12,9	1,1%	9,6
Total América del Norte	89,3	60,7	59,9	5,0%	12,0
Brasil	6,7	11,8	12,2	1,0%	18,5
Venezuela	72,7	80,0	80,0	6,6%	77,6
Total América Central y del Sur	90,8	103,2	103,5	8,6%	41,2

³⁵ Según el *Statistical Review of World Energy* de junio de 2007 de la British Petroleum, las reservas probadas de petróleo representan la cantidad de petróleo que la información geológica y de ingeniería indican que puede ser recuperada con razonable certeza en el futuro de los reservorios conocidos bajo las condiciones económicas y operativas actuales. British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

³⁶ Íbidem

³⁷ Íbidem

³⁸ Íbidem

Azerbaijan	n/a	7,0	7,0	0,6%	29,3
Kazajstán	n/a	39,8	39,8	3,3%	76,5
Rusia	n/a	79,1	79,5	6,6%	22,3
Noruega	11,6	9,6	8,5	0,7%	8,4
Reino Unido	5,0	3,9	3,9	0,3%	6,5
Total Europa y Eurasia	82,6	145,2	144,4	12,0%	22,5
Irán	92,6	137,5	137,5	11,4%	86,7
Irak	112,0	115,0	115,0	9,5%	*
Kuwait	96,5	101,5	101,5	8,4%	*
Arabia Saudita	261,4	264,2	264,3	22%	66,7
EAU	97,8	97,8	97,8	8,1%	90,2
Total Medio Oriente	672,2	742,7	742,7	61,5%	79,5
Algeria	10,8	12,3	12,3	1,0%	16,8
Angola	3,7	9,0	9,0	0,7%	17,6
Libia	29,5	41,5	41,5	3,4%	61,9
Nigeria	20,8	36,2	36,2	3,0%	40,3
Sudán	0,3	6,4	6,4	0,5%	44,2
Total África	74,9	117,2	117,2	9,7%	32,1
China	16,4	16,2	16,3	1,3%	12,1
India	5,5	5,9	5,7	0,5%	19,3
Indonesia	5,0	4,3	4,3	0,4%	11,0
Total Asia Pacífico	39,2	40,5	40,5	3,4%	14,0
Total Mundial	1049,0	1209,5	1208,2	100,0%	40,5
OCDE	112,9	81,9	79,8	6,6%	11,3
OPEP (a)	806,5	914,5	914,6	75,7%	70,4
Países no OPEP	184,3	176,4	174,5	14,4%	13,6
Ex Unión Soviética	61,9	127,7	128,2	10,6%	28,6

a) Incluye a Angola

* Más de 100 años

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007

A las tasas actuales de producción -81,7 mbd en 2006³⁹, equivalente a 29,9 mil millones de barriles al año- la cantidad de petróleo remanente en el mundo alcanzará para satisfacer el consumo global por otros 41 años, con lo que el petróleo se acabará para 2050. Sin embargo, si la tendencia al incremento en el consumo presiona a los productores de petróleo a aumentar sus tasas de producción para satisfacerla, el número de años que las existencias globales de petróleo durarán, invariablemente se reducirá. Si suponemos que la tasa de incremento anual de la

³⁹ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

producción global de petróleo igualara la tasa de incremento anual de la demanda global, que según las estimaciones del DoE será de 1,4% entre 2004 y 2030, para el año 2020, las reservas probadas de petróleo (suponiendo que no existieran descubrimientos importantes de nuevas reservas) habrán disminuido a 592 mil millones de barriles, lo que a las tasas actuales de producción durará para 20 años más, llevando el fin de la era petrolera al año 2040. Aunque es difícil predecir exactamente cuando se agotarán por completo las existencias de petróleo remanente en el mundo, es acertado afirmar que es improbable que los productores de petróleo puedan extraer hasta el último barril de crudo de los reservorios. Esto se debe a las características geológicas de la explotación petrolera, la cuales han sido estudiadas por el geólogo estadounidense King Hubbert.

b) La curva de Hubbert y el cenit petrolero

En la década de 1950, el geólogo King Hubbert, quien trabajaba para la U.S Geological Survey, demostró que la extracción de crudo en cualquier pozo petrolífero muestra una tendencia a su maximización cuando se ha alcanzado aproximadamente el 50% de la producción. Sobre esta base, la producción en los pozos petrolíferos tiene una evolución en forma de *campana de Gauss*. Al iniciarse la explotación de un pozo, la cantidad de petróleo extraído aumenta rápidamente, siendo este petróleo de alta calidad. Esto se debe a que en las capas superiores de los reservorios, se encuentra el crudo ligero en cantidades abundantes, con mayor pureza y mejor calidad, lo que sumando a la presión a la que está sometido en las capas subterráneas, hace fácil su extracción. Sin embargo, al alcanzar aproximadamente el 50% de la extracción, la producción del pozo petrolífero entra en el tramo descendente de la curva, con lo que el crudo es cada vez más escaso, de peor calidad y de menor pureza, lo que exige una mayor cantidad de inversión en la extracción

solamente para obtener un cada vez menor rendimiento. Esta tendencia ha recibido el nombre de *curva de Hubbert*, y a la parte más alta, en la que la producción alcanza su máximo y comienza su declive en rendimiento, se le ha denominado el *cenit petróleo* u *oil peak*.⁴⁰

Dado que todos los pozos petrolíferos muestran la misma tendencia en su producción, para obtener la tendencia de la producción global agregada, basta con sumar todas las producciones, y se obtiene la curva de Hubbert de la producción mundial. Sobre esta base, a través de cálculos matemáticos Hubbert estimó que el cenit de la producción mundial de petróleo se daría entre fines del siglo XX y principios del siglo XXI. Los análisis de Hubbert han sido respaldados por recientes estudios geológicos, según los cuales el 95% del petróleo en el mundo ha sido ya descubierto⁴¹ y de esta cantidad, el 50% ha sido extraído y utilizado por el hombre.⁴² Por esta razón, aunque las estimaciones indican que las reservas globales de petróleo pueden durar 30 o 40 años más, el problema inmediato al que se enfrenta la economía mundial es que la producción global alcance el cenit petrolero, con lo cual, la capacidad de los productores de aumentar la producción para poder satisfacer el incremento en la demanda, se vería sumamente mermado, provocando escasez y alza de los precios del crudo en los mercados internacionales.

No se puede conocer con exactitud cuando la producción mundial alcanzará el cenit petrolero ya que la producción anual de crudo es fluctuante, lo que significa que puede presentar varios puntos máximos antes de que la producción comience a declinar; sin embargo las estimaciones ubican al cenit petrolero entre 2004 y 2010.⁴³ Existen dos indicadores de la proximidad del cenit. El primero tiene que ver con la baja probabilidad de hacer hallazgos importantes de nuevos reservorios petroleros. Según el geólogo independiente Colin Campbell, el mundo entero ha sido explorado sísmicamente, lo que, sumado a los enormes avances en

⁴⁰ Fernando Bullón Miró, *El mundo ante el cenit petrolero...*

⁴¹ Lester Brown, *Plan B 2.0...*, p. 23

⁴² Fernando Bullón Miró, *El mundo ante el cenit petrolero...*

⁴³ Íbidem

conocimientos geológicos y en tecnología de exploración que se han hecho en los últimos 30 años, hace inconcebible que grandes reservorios permanezcan sin descubrirse.⁴⁴ Esto además implica que el 5% de reservas que los geólogos estiman queda sin descubrirse en el mundo, puede conllevar costos muy altos de exploración y perforación.⁴⁵ Otros estudios muestran que desde 1980, la cantidad de petróleo producido en el mundo excedió al descubrimiento de nuevos yacimientos, llegando a la “alarmante proporción de que por cada barril de petróleo que se descubre se consumen cuatro.”⁴⁶

El segundo indicador de la llegada al cenit petrolero, lo proporciona un análisis de los principales productores de petróleo del mundo, dividiéndolos en dos grupos: aquellos cuya producción de crudo se encuentra en la parte ascendente de la curva de Hubbert y aquellos cuya producción ha alcanzado el cenit petrolero. De esta forma, dentro de los veinte principales productores de petróleo del mundo, en nueve la producción ha alcanzado el cenit.

Cuadro 1.6: Principales Productores de Crudo del Mundo			
País	Producción en 2006 (millones de barriles diarios)	Porcentaje de la Producción Mundial en 2006	Relación Reservas/Producción
Arabia Saudita	10,86	13,1%	66,7
Rusia	9,77	12,3%	22,3
EUA	6,87	8,0%	11,9
Irán	4,34	5,4%	86,7
China	3,68	4,7%	12,1
México	3,68	4,7%	9,6
Canadá	3,15	3,9%	14,9
Venezuela	2,82	3,7%	77,6
EAU	2,97	3,5%	90,2
Kuwait	2,70	3,4%	*
Noruega	2,78	3,3%	8,4
Nigeria	2,46	3,0%	40,3
Irak	2,00	2,5%	*

⁴⁴ Citado en Lester Brown, *Plan B 2.0...*, p. 23

⁴⁵ *Ibidem*, p. 23

⁴⁶ Fernando Bullón Miró, *El mundo ante el cenit petrolero...*

Algeria	2,01	2,2%	16,8
Libia	1,84	2,2%	61,9
Brasil	1,81	2,3%	18,5
Reino Unido	1,64	2,0%	6,5
Angola	1,41	1,8%	17,6
Kazajstán	1,43	1,7%	76,5
Indonesia	1,07	1,3%	11,0
Total Mundial	81,66	100%	40,5
OPEP (a)	35,61	43,50%	70,4
Países no OPEP	-35,61	56,39%	13,6
OCDE	19,40	23,30%	11,3

a) Incluye a Angola

* Más de 100 años

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007

Analizando las estadísticas de la British Petroleum de producción diaria por países desde 1965, se puede ver que, los países cuyas producciones se encuentran en la parte ascendente de la curva de Hubbert, son Arabia Saudita, Rusia – los dos mayores productores del mundo que son responsables de un cuarto de la producción mundial diaria-, China, México, Canadá, EAU, Nigeria, Brasil, Algeria, Angola y Kazajstán.

Entre los países que han alcanzado el cenit se encuentran EUA, Venezuela, Noruega, Libia, Reino Unido, Indonesia y los países del Golfo Pérsico: Irán, Irak y Kuwait. Este grupo merece un análisis más detallado. La producción en los EUA alcanzó el cenit en 1970 con 11,23 mbd cayendo a 6,87 mbd en 2006, una caída de 39%.⁴⁷ En Noruega la producción llegó al cenit en 2001 con 3,42 mbd y en el Reino Unido en 1999 con 2,91 mbd, registrando caídas de 19% y 44%, respectivamente, para 2006.⁴⁸ En Libia la producción llegó al cenit en 1970 con 3,36 mbd cayendo a 1,84 mbd en 2006, mientras que en Indonesia la producción alcanzó su máximo en 1,69 mbd en 1977 para caer a 1,07 en 2006.⁴⁹ El caso de Venezuela, Irán, Irak y Kuwait es interesante. Técnicamente la producción de este grupo de países alcanzó su máximo en la década de 1970:

⁴⁷ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

⁴⁸ Íbidem

⁴⁹ Íbidem

Venezuela en 1970 con 3,75 mbd; Irán en 1974 con 6,1 mbd; Irak en 1979 con 3,5 mbd; y, Kuwait en 1972 con 3,34 mbd. Sin embargo, estos países tienen un potencial muy grande de incrementar su producción, pues cuentan con grandes reservas de petróleo. Así tenemos que los cuatro países juntos albergan un tercio de las reservas globales, lo que significa que un incremento en inversión para la explotación de nuevos campos petrolíferos puede elevar nuevamente sus tasas de producción diaria. No obstante, y como se verá más adelante, hay otros factores que impiden que la inversión fluya hacia el sector petrolero de estos países, por lo que la producción continuará mostrando rendimientos descendentes hasta que la capacidad de extracción en los pozos antiguos se agote o sea económicamente inviable, con lo que estos países técnicamente se mantendrán en la parte descendente de la curva de Hubbert.

Tomando en cuenta que en el mundo no existen importantes yacimientos petrolíferos por descubrirse, este análisis pone en cuestión si la producción de los países que se encuentran en la parte ascendente de la curva de Hubbert podrán reponer las pérdidas en producción de los países que ya han alcanzado el cenit. Dado que la demanda de crudo ha venido incrementándose a una tasa anual mayor que la de la producción, los declives en rendimiento de los países que han pasado el cenit petrolero han generado gran presión sobre los mercados internacionales, lo que se ha reflejado en la volatilidad y tendencia al alza de los precios del crudo. Este hecho refuerza las afirmaciones de geólogos como Kenneth Deffeyes de la Princeton University y A.M. Samsan Bakhtiari de la Compañía Petrolera Nacional de Irán, quienes consideran que la producción mundial habría alcanzado el cenit petrolero en algún momento entre 2005 y 2007⁵⁰, lo que significa que en adelante la producción mundial de crudo tendrá rendimientos declinantes y nunca podrá recuperarse.

⁵⁰ Lester Brown, *Plan B 2.0...*, p. 24

1.3. Evolución de los precios del crudo en los mercados internacionales

Los precios del petróleo en los mercados internacionales han venido experimentando una alta volatilidad desde 2002, lo que sumado a una tendencia al alza, amenaza con generar un nuevo *shock* en la economía mundial, que a diferencia de los shocks experimentados en 1973-74, 1978-79 y 1990-91, no tendrá su origen en una disrupción política en la provisión de dicho bien, sino en los problemas estructurales en el sector petrolero que responden a desfases entre la oferta y la demanda y que son inherentes a la naturaleza finita, limitada y no renovable del petróleo.

Un análisis del FMI muestra que entre 2002 y 2006, “las dinámicas de los precios del petróleo se caracterizaron por una alta volatilidad, saltos de alta intensidad y una fuerte tendencia al alza, indicando que los mercados de crudo estuvieron constantemente fuera de equilibrio.”⁵¹ Esta situación es el resultado de la conjunción de los factores que hemos mencionado anteriormente, a saber, una tendencia al incremento de la demanda global de petróleo como fuente de energía, impulsada por el vigoroso desempeño de la economía mundial; y una tendencia al declive en la producción agregada, que responde a la extenuación de las existencias de petróleo en el mundo.

El análisis del FMI de los precios internacionales del petróleo, sobre una base diaria entre enero de 2002 y julio de 2006, muestra que el incremento de la demanda global de crudo experimentado durante este período, generó un alza de los precios de 21,13 USD por barril a 73,76 USD por barril, lo que significa que en los tres años y medio de observación, los precios se multiplicaron por tres veces.⁵² Este incremento en los precios no fue estable, sino que se caracterizó por bruscos saltos acompañados de retrocesos temporales, antes de moverse hacia nuevos precios más altos. A estos dos factores se debe añadir una gran incertidumbre en los

⁵¹ Noureddine Krichene, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices*, Washington, IMF Publication Service, 2006, p. 1

⁵² *Ibidem*, p. 3

participantes del mercado sobre el futuro desarrollo de los precios del crudo, lo que se tradujo en una fuerte volatilidad de los precios, que se volvieron sensibles a pequeños shocks y acontecimientos de tipo geopolítico.⁵³

Las expectativas del mercado sostienen altas probabilidades de que el precio del petróleo presente mayores incrementos en vez de contracciones. El precio promedio del crudo calculado por el FMI en base a los precios del West Texas Intermediate, Brent y Dubai, alcanzó su punto máximo en agosto de 2006 con 76 USD por barril, lo que ha llevado a los mercados de futuros y opciones a sostener que el precio podrá incrementarse hasta 88 USD por barril para fines del 2007.⁵⁴ Aunque los precios del crudo presentan precios muy altos, en términos reales, se mantienen a un nivel inferior del máximo alcanzado durante el año de 1980, cuando registraron un precio promedio de 90 USD (a dólares de 2006), siendo éste el máximo histórico.⁵⁵

A pesar del incremento sostenido en los precios del crudo, la oferta mundial de petróleo se ha mantenido rígida, mostrando una tasa promedio de producción de 78,94 mbd entre 2002 y 2006.⁵⁶ Por su parte, durante el mismo período, la demanda mostró un crecimiento de 5,98 mbd, superando en 2,06 millones de barriles a la cantidad de petróleo producido diariamente en 2006.⁵⁷ Este incremento en la demanda ha sido estimulado por el fuerte crecimiento de la economía mundial -que entre 2002 y 2006 creció a una tasa de 4-5%-, por las excesivamente bajas tasas nominales de interés y por la depreciación del dólar en los mercados de divisas.⁵⁸

⁵³ Noureddine Krichene, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices...*, p. 3

⁵⁴ IMF, *World Economic Outlook, April 2007*, Washington, IMF Publication Service, 2007, pp. 42-43

⁵⁵ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...* La referencia corresponde al precio del crudo Brent.

⁵⁶ *Íbidem*

⁵⁷ *Íbidem*

⁵⁸ Noureddine Krichene, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices...*, p. 6

a) Características de la oferta y la demanda globales de petróleo

Estos hechos evidencian las características fundamentales de la demanda y la oferta en los mercados internacionales de crudo. En primer lugar, en el corto plazo, la demanda global de crudo presenta una muy baja elasticidad precio, que oscila entre -0,01 y -0,04⁵⁹, lo que significa que el consumo de petróleo como fuente de energía está determinado por la utilización de equipo y tecnología que en el corto plazo no puede usar fuentes de energía alternativas, por lo que llevan a mantener constante la demanda de crudo aún cuando los precios muestren incrementos abruptos. En segundo lugar, la demanda muestra una alta elasticidad ingreso en el corto plazo, que oscila entre 0,2 y 0,4.⁶⁰ Por esta razón, un incremento en el ingreso de las economías, aupado por políticas macroeconómicas expansionistas, se traduce en una mayor demanda de automóviles y transporte motorizado, sector que al utilizar al petróleo para proveer el 95%⁶¹ de su requerimiento energético, es el responsable del incremento en la demanda de crudo de cualquier economía. En tercer lugar, la demanda está relacionada negativamente con la tasa nominal efectiva de cambio del USD, lo que significa que una depreciación de esta moneda haría menos caro el petróleo en el mercado internacional e incrementaría su demanda.⁶² Igual tendencia muestra la demanda frente a las tasas de interés, las cuales al disminuir, motivan el consumo de petróleo.⁶³

En cuanto a la oferta global de crudo, en el corto plazo tiende a ser inelástica frente al precio, lo que quiere decir que los productores de crudo responden negativamente a los

⁵⁹ Noureddine Krichene, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices...*, p. 6

⁶⁰ *Íbidem*, p. 6

⁶¹ Fernando Bullón Miró, *El mundo ante el cenit petrolero...*

⁶² Noureddine Krichene, *World Crude Oil Markets: Monetary Policy and the Recent Oil Shock*, Washington, IMF Publication Service, 2006, p. 9

⁶³ *Íbidem*, p. 9

incrementos en los precios y no expanden su producción.⁶⁴ Esto se debe a diversos factores relacionados, tanto a la estructura misma de la producción -como limitaciones al incremento de la capacidad productiva en el corto plazo y también en el largo plazo según la hipótesis de la curva de Hubbert y el cenit petrolero-, así como a cuestiones estratégicas -como la fijación de cuotas de producción en la OPEP para mantener elevados los precios en el mercado internacional. Dadas las inelasticidades precio de la oferta y la demanda global de crudo en el corto plazo, el exceso de demanda generado por el vigoroso crecimiento de la economía mundial requiere de fuertes incrementos en el precio del crudo para equilibrar el mercado.⁶⁵

b) Volatilidad de los precios del petróleo en los mercados internacionales

En el corazón de la volatilidad de los precios del petróleo se encuentra una mezcla de disminución en el exceso de capacidad productiva, bajos niveles de reservas comerciales y estratégicas, cambios en los niveles de producción de la OPEP e incertidumbre geopolítica.⁶⁶ Entre 1986 y 1999 los precios del petróleo se mantuvieron bastante estables, experimentando períodos de alta volatilidad únicamente durante la crisis de Medio Oriente de 1990-91 y la crisis asiática de 1997-98.⁶⁷ Sin embargo, desde 2002, la volatilidad se volvió una constante en los mercados internacionales de crudo, alcanzando un nivel promedio de 30% entre agosto de 2005 y junio de 2006.⁶⁸

El fuerte incremento en la demanda mundial de petróleo entre 2002 y 2006 no pudo ser igualado por el incremento en la producción de los países no pertenecientes a la OPEP, quienes, a diferencia del cartel petrolero, invierten y producen crudo basados en los precios presentes y

⁶⁴ Noureddine Krichene, *World Crude Oil Markets...*, p. 11

⁶⁵ Noureddine Krichene, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices...*, p. 6

⁶⁶ IMF, *World Economic Outlook, April 2005*, Washington, IMF Publication Service, 2005, p. 159

⁶⁷ *Ibidem*, p. 157

⁶⁸ Noureddine Krichene, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices...*, p. 7

futuros del mercado.⁶⁹ Durante este período, la producción promedio de los países no miembros de la OPEP creció en 1,49 mbd, cifra que fue solamente 0,2 mbd superior al incremento entre 2001 y 2002.⁷⁰ Este bajo nivel de crecimiento se debe a las fuertes disminuciones en la producción promedio diaria de los países de la OCDE, la cual se redujo de 21,42 millones de barriles en 2002 a 19,40 en 2006.⁷¹ Por lo tanto, para satisfacer el incremento en el consumo mundial de petróleo, la presión de la demanda cayó sobre los productores de la OPEP que albergan el 76% de las reservas mundiales y a las tasas actuales de producción, cuentan con petróleo para 70 años más (ver el cuadro 1.5). Así, estos países incrementaron su producción promedio anual en 5,17 mbd entre 2002 y 2006⁷², reduciendo su capacidad de producción suplementaria -entendida como la capacidad de producción que puede ser utilizada dentro de 30 días y sostenida por 90 días- de aproximadamente 7,5 millones de barriles en marzo de 2002, a sus niveles históricos más bajos: 1 millón de barriles en julio de 2006.⁷³

La capacidad suplementaria de producción funciona en los mercados internacionales como un colchón frente a posibles interrupciones estocásticas en la oferta de petróleo. Desde que los países de la OCDE, a raíz del shock petrolero de 1973, decidieron desarrollar nuevos yacimientos petrolíferos en diferentes regiones del mundo para reducir su vulnerabilidad ante la OPEP, el peso del cartel en la producción global de crudo cayó de 50% en 1970 a 44% en 2006.⁷⁴ Este factor tuvo importantes repercusiones en los mercados internacionales del crudo, pues en términos prácticos, el exceso de capacidad productiva de la OPEP fungió como la reserva estratégica del mundo ante eventuales interrupciones.⁷⁵ Ahora bien, la disminución de la capacidad suplementaria es la causante de la creciente incertidumbre que los mercados han venido experimentando sobre la

⁶⁹ IMF, *World Economic Outlook, April 2005...*, p. 161

⁷⁰ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

⁷¹ *Íbidem*

⁷² Se excluye a Angola, quien entró a ser miembro de la OPEP en 2007. *Íbidem*

⁷³ IMF, *World Economic Outlook, April 2007...*, p. 41

⁷⁴ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

⁷⁵ IMF, *World Economic Outlook, April 2005...*, p. 162

tendencia futura de los precios del crudo, ya que se teme que cualquier disrupción aleatoria de la producción, por menor que sea, pueda incrementar enormemente los precios, lo que ha generado una gran sensibilidad de los mercados por los acontecimientos de tipo geopolítico que afectan principalmente a la inestable región de Medio Oriente. Por esta razón, aunque en enero de 2007 la producción suplementaria de la OPEP aumentó a 2,5 millones de barriles⁷⁶, este incremento no es suficiente para aminorar la volatilidad de los precios en el mercado internacional, tomando en cuenta que el crecimiento de la economía mundial se mantendrá elevado -proyectado por el FMI a 4,9% para 2007 y 2008 (ver cuadro 1.3)- estimulando así el aumento en el consumo de petróleo.

Por otro lado, la incertidumbre en el mercado internacional de crudo llevó a las principales economías a incrementar sus *stocks*, lo que aumentó la presión sobre la producción global en un período de elevada demanda de consumo. Así tenemos que los stocks de petróleo de las economías de la OCDE pasaron de aproximadamente 2,1 millones de barriles a inicios de 2003, a 2,67 a inicios de 2007, cantidad que cubre 53 días de consumo.⁷⁷ Este nivel de stocks se encuentra bastante por debajo del estándar que la International Energy Agency establece para sus miembros, que es de 90 días de consumo.⁷⁸ El bajo nivel de reservas estratégicas de las principales economías del mundo es un factor que incrementa la volatilidad de los precios en los mercados internacionales, pues en caso de una disrupción de la provisión de crudo, no existen suficientes stocks para introducirlos al mercado y aliviar la presión sobre los precios.

Dado que la capacidad de los países no miembros de la OPEP para incrementar su producción es relativamente limitada, ésta no puede alcanzar niveles que generen confianza en los mercados internacionales de crudo. Por esta razón, las decisiones que toma la OPEP sobre sus niveles de producción, generan sensibilidad en los participantes del mercado, contribuyendo así

⁷⁶ IMF, *World Economic Outlook, April 2007...*, p. 41

⁷⁷ *Ibidem*, pp. 41-42

⁷⁸ The White House, *Report of the National Energy Policy Development Group 2001*, pp. 8-16

en la evolución de la volatilidad de los precios del petróleo. La OPEP es, en términos burdos, un cartel de los principales productores de petróleo, quienes tratan de coordinar sus objetivos de producción para influenciar los precios del mercado.⁷⁹ Al poseer las tres cuartas partes de las reservas mundiales probadas de petróleo, estos países son los únicos facultados para, a través de inversión en el sector petrolero, aumentar sus niveles de producción significativamente y aliviar, en el mediano plazo, la presión que genera el incremento de la demanda en los mercados internacionales.⁸⁰

Un análisis anual detallado del comportamiento de la producción de los países de la OPEP, muestra que entre 2002 y 2006 ésta ha sido muy inestable, mostrando varios picos y valles a lo largo del período. Así tenemos que, aunque la producción pasó de 29,03 mbd a 34,20 mbd, estuvo acompañada por cortes en las cuotas de los países que llevaban a la producción, en un mismo año, a reducirse hasta en 2 mbd, como sucedió en el último trimestre de 2002.⁸¹ De igual manera, después de haber establecido un objetivo de producción de 28 mbd durante los tres primeros trimestres de 2006, en noviembre la OPEP decidió cortar las cuotas en 1,2 mbd, lo que generó una disminución de la producción de 0,7 mbd en el cuarto trimestre de 2006, llevada a cabo principalmente por Arabia Saudita, Irán y Kuwait.⁸² En febrero de 2007, la OPEP realizó un nuevo corte de 0,5 mbd en las cuotas de producción, y anunció en marzo que no se harían nuevos recortes.⁸³ Esta fluctuación en las decisiones de producción de la OPEP afecta invariablemente los precios del petróleo ya que aumenta la especulación en los mercados de futuros y opciones, contribuyendo a agravar la volatilidad.

⁷⁹ IMF, *World Economic Outlook, April 2005...*, p. 161

⁸⁰ Como se ha analizado en detalle en otra parte de este documento, la producción de la OPEP no puede incrementarse significativamente en el corto plazo por falta de infraestructura que lleva tiempo ser construida, y por sobre todo inversión de capital. En el largo plazo, la producción de la OPEP también llegará al cenit petrolero y comenzará su inevitable declinación, lo que puede acelerarse a medida que su producción se incremente para cubrir los rendimientos decrecientes de los demás productores del mundo.

⁸¹ IMF, *World Economic Outlook, April 2007...*, p. 41

⁸² *Íbidem*, p. 41

⁸³ *Íbidem*, p. 41

En conclusión, el incremento general en los precios del petróleo y la volatilidad que han venido presentando en los mercados internacionales en los últimos años, es un indicador más de que el mundo se encuentra sufriendo una escasez de petróleo. El comportamiento de los precios desde 2002 es una conjunción de varios factores estructurales que afectan el comportamiento del sector petrolero en el mundo. El primero de ellos corresponde a las altas tasas de crecimiento económico del mundo, que lejos de aminorarse, muestran una tendencia hacia el alza gracias a la acelerada industrialización de las economías emergentes y en desarrollo, principalmente asiáticas. Esta tendencia al incremento en el ingreso de las economías de rápida industrialización, está generando un auge en el consumo de automóviles y de servicios de transporte motorizado aéreo, marítimo y terrestre, que, dadas las condiciones tecnológicas actuales, utilizan en un 95% energía proveniente del petróleo y sus derivados. El segundo factor tiene que ver con la capacidad del mundo de usar sus existencias de crudo para poder mantener las tasas de producción a un nivel que pueda satisfacer el incremento en el consumo. En primer lugar, basados en la hipótesis de la curva de Hubbert y en los datos estadísticos de producción mundial, sabemos que la capacidad de los productores de crudo de extraer hasta el último barril de sus yacimientos petrolíferos, es económicamente inviable, dado que al alcanzar su pico máximo, el rendimiento de la producción comienza su inevitable declive hasta que el pozo debe ser cerrado. En segundo lugar, el petróleo es de naturaleza finita, limitada y no renovable, por lo que, habiendo descubierto el 95% de las existencias en el globo terráqueo, y habiendo consumido la mitad de éstas, las proyecciones de los geólogos indican que el cenit de producción petrolera se sucederá entre 2005 y 2007.

El análisis de los geólogos queda confirmado por la evolución de los precios del crudo en los mercados internacionales. Desde 2002, la tendencia al incremento y a la volatilidad de los precios evidencia que el mundo se encuentra en una etapa de escasez de crudo, que a diferencia de los tres shocks petroleros anteriores, de 1973-74, 1978-79 y 1990-91, no tiene su origen en

disrupciones de la producción. La crisis en Medio Oriente iniciada con la invasión a Irak en 2003, y que aún no llega a su fin, no ha afectado significativamente a la producción de crudo. Si se analiza la producción de Medio Oriente durante el período 1996-2006, se puede observar que la tasa de incremento anual promedio fue de 2%, superando a la tasa mundial que fue de 1,6%.⁸⁴ Evidentemente, el inicio de la guerra llevó a una caída de la producción en Irak, de 2,12 mbd en 2002 a 1,34 mbd en 2003. Sin embargo en 2004 el nivel de la producción retomó sus niveles anteriores a la invasión (2,03 mbd) y desde entonces se ha mantenido alrededor de los 2 mbd.⁸⁵ Por lo tanto, el shock petrolero que el mundo está viviendo, no es un shock de oferta, definido como un desorden en la oferta de crudo bajo condiciones normales de demanda, generado por factores exógenos, sino que se trata de un shock de demanda, ya que hay un desorden en la demanda de crudo bajo condiciones normales de oferta y que resulta, como hemos visto, de factores endógenos relacionados con problemas estructurales de la producción petrolera.⁸⁶

La producción de crudo parece haber entrado en una nueva etapa de tasas de crecimiento declinantes y sostenidas, que progresivamente serán menos capaces de satisfacer las tasas de crecimiento del consumo. Esta tendencia creemos es irreversible. Sin embargo, se puede aminorar la presión del incremento en la demanda sobre la evolución de los precios del crudo en los mercados internacionales, aumentando la capacidad instalada y desarrollando nuevos campos de explotación petrolífera sobre las reservas de los países miembros de la OPEP. Pero dado que los inversionistas son sensibles al riesgo, las inversiones en nuevos campos y nueva capacidad de refinamiento de crudo se han visto perjudicadas por la inestabilidad política en los principales productores del cartel, a saber, la crisis de Medio Oriente y los procesos de retoma del control del sector petrolero llevado a cabo por el gobierno de la izquierda nacionalista de Venezuela.

⁸⁴ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

⁸⁵ *Íbidem*

⁸⁶ Nouredine Krichene, *World Crude Oil Markets...*, p. 3

Basados en la experiencia del primer shock petrolero, los altos precios del petróleo van a generar una recesión en la economía mundial, dada la importancia de este bien en la provisión de energía y materias primas para la industria, y la dificultad de transformar la capacidad instalada y los equipos y tecnología actuales para utilizar fuentes alternativas de energía. Sin embargo, la magnitud del impacto económico será diferente entre las diferentes economías. El nivel de vulnerabilidad hacia el incremento de los precios del crudo en una economía depende de su dependencia al consumo de petróleo para generar un USD de PIB, las existencias de petróleo en el país, la calidad de exportador o importador neto, y en el último caso, el peso de las importaciones de petróleo en la balanza comercial. Sobre esta base, en el siguiente capítulo analizaremos los impactos de los altos precios del petróleo en la economía de los EUA y como está reaccionando este país frente a la inminente escasez de petróleo en el mundo.

Capítulo II

La política energética de los EUA frente a la escasez de petróleo

2.1. Vulnerabilidad de los EUA hacia las interrupciones de petróleo

Los EUA desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, se erigieron como la principal potencia económica y el motor de desarrollo para las demás regiones capitalistas del mundo. En la base de este gran desempeño económico estuvo, además del incremento de la productividad de los factores, la disponibilidad de petróleo a bajos costos que proporcionó una abundante y versátil fuente de energía, además de un sinnúmero de materias primas para el sector industrial. Sin embargo, desde 2002, la inestabilidad y la tendencia al alza de los precios del crudo amenaza con poner fin a la era del petróleo barato en el mundo, generando riesgos para el crecimiento económico de los EUA.

Las preocupaciones por el alza de los precios del petróleo en los EUA, no son infundados. Desde fines de los años 1940, toda recesión de la economía estadounidense ha estado antecedida por alzas en los precios del crudo, que generaron incrementos en las tasas de inflación.⁸⁷ Los shocks petroleros generados por el embargo de la OPEP de 1973-74, la Revolución Iraní de 1978-79 y la primera crisis de Medio Oriente de 1990-91, todos fueron seguidos de caídas en el desempeño de la economía de los EUA. La recesión de 2000-2001 no es una excepción. Entre inicios de 1999 y fines de 2000, una serie de cortes en las cuotas de producción en la OPEP causaron que los precios del crudo aumentasen en 20 USD, de aproximadamente 10 USD a 30

⁸⁷ Gawdat Bahgat, *American Oil Diplomacy in the Persian Gulf and the Caspian Sea*, Gainesville, University Press of Florida, 2003, p. 2; Michael T. Klare, *Blood and Oil*, New York, Metropolitan Books, 2004, p. 9

USD por barril.⁸⁸ El alza de los precios del crudo generó el incremento del precio de la gasolina y demás combustibles, así como de los productos de la industria petroquímica.⁸⁹ El resultado fueron presiones inflacionarias, que sumadas a otros desequilibrios de la economía estadounidense, provocaron que la tasa de crecimiento del PIB cayera de 5% en 2000 a 0,3% en 2001 (ver cuadro 1.3).

La vulnerabilidad que los EUA han mostrado frente a los incrementos de los precios del crudo se debe a tres factores: el peso del petróleo en el consumo total de energía, la intensidad del petróleo en la economía, y la dependencia hacia las importaciones de crudo.

a) Peso del petróleo en el consumo total de energía

Los EUA son un país muy dependiente del uso de petróleo, en particular, y de los hidrocarburos fósiles en general, como fuente de energía. El peso del petróleo en el consumo primario total de energía fue de 40,5% en 2005, sobrepasando de lejos al peso del gas natural (22,5%) y del carbón (22,8%). Juntos, los hidrocarburos fósiles representan el 86% del consumo energético de los EUA.

Cuadro 2.1: Consumo Primario Total de Energía en EUA en 2005 (en cuatrillones de BTU anuales)							
Fuente de Energía	Histórico	Proyecciones					Variación anual promedio 2005-2030
	2005	2010	2015	2020	2025	2030	
Petróleo	40,61	41,76	44,26	46,52	49,05	52,17	1,0%
Gas Natural	22,63	24,73	26,07	27,04	27,08	26,89	0,7%
Carbón	22,87	24,24	25,64	27,29	30,62	34,14	1,6%
Energía nuclear	8,13	8,23	8,47	9,23	9,23	9,33	0,6%

⁸⁸ The White House, *Report of the National Energy Policy...*, pp. 2-9 – 2-10

⁸⁹ El gasto en energía de las familias estadounidenses creció en más de 26%, mientras que el precio de los productos de la industria petroquímica se incrementó en 23%. *Ibidem*, pp. 2-1 – 2-4

Hydropower	2,71	3,02	3,07	3,08	3,09	3,09	0,5%
Biomasa	2,38	3,3	3,48	3,64	3,91	4,06	2,2%
Otras	0,86	1,22	1,29	1,36	1,41	1,48	2,4%
Total	100,19	106,5	112,28	118,16	124,39	131,16	1,10%

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Energy Outlook 2007, Table A1

Según las proyecciones del DoE, de mantenerse la tendencia actual, y sin presentarse cambios significativos en las leyes y regulaciones en los EUA, el consumo de petróleo como fuente primaria de energía mantendrá su peso constante en las próximas dos décadas, representando el 40% del consumo total energético en 2030. Tomando en cuenta a todos los hidrocarburos, las proyecciones muestran que también mantendrán su peso constante en 86% para 2030.

Cuadro 2.2: Peso de los Hidrocarburos Fósiles en el Consumo Primario Total de Energía en EUA (en porcentaje)						
Fuente de Energía	Histórico	Proyecciones				
	2005	2010	2015	2020	2025	2030
Petróleo	40,53	39,21	39,42	39,37	39,43	39,78
Gas Natural	22,59	23,22	23,22	22,88	21,77	20,50
Carbón	22,83	22,76	22,84	23,10	24,62	26,03
Total Hidrocarburos Fósiles	85,95	85,19	85,47	85,35	85,82	86,31
Energía nuclear	8,11	7,73	7,54	7,81	7,42	7,11
Hydropower	2,70	2,84	2,73	2,61	2,48	2,36
Biomasa	2,38	3,10	3,10	3,08	3,14	3,10
Otras	0,86	1,15	1,15	1,15	1,13	1,13
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Energy Outlook 2007, Table A1

La mayor parte de la demanda de petróleo en los EUA proviene fundamentalmente de dos sectores que, a más de ser intensivos en el uso de este hidrocarburo, son esenciales para el desarrollo económico, a saber, el sector transporte, que representó el 67% del consumo total de petróleo y combustibles líquidos en 2005 y el sector industrial, que representó el 24%. El restante

9% del consumo de petróleo en 2005, se repartió entre el sector residencial y comercial (6%) y la generación eléctrica (3%).⁹⁰

El transporte es el sector más intensivo en el consumo de petróleo, dado que “[...] los derivados del petróleo representan el 97% de todos los combustibles usados por las inmensas flotas de automóviles, camiones, autobuses, aviones, trenes y barcos estadounidenses.”⁹¹ Las proyecciones del DoE indican que la tasa de incremento promedio anual del consumo de petróleo en el transporte será la más alta de todos los sectores, alcanzando 1,4% en las dos próximas décadas (ver cuadro 2.3). De este modo, en 2030 el sector transporte representará el 73% del consumo total de petróleo en los EUA.⁹² Este hecho está íntimamente ligado al uso del transporte como pilar del dinamismo económico y de la capacidad de proyección a nivel global del poderío militar estadounidense.

b) Intensidad del petróleo en la economía

El segundo factor de vulnerabilidad tiene que ver con la intensidad del petróleo en la economía de los EUA. Aunque la relación consumo de petróleo - PIB real ha declinado importantemente en los EUA desde la década de 1970, la cantidad de petróleo que los EUA utilizan para generar un USD de PIB sigue siendo mucho mayor que en los demás países de la OCDE. Mientras que en los EUA, la intensidad cayó de 1,5 barriles por mil USD de PIB generado⁹³ en 1970 a 0,7 barriles en 2004, la intensidad en Japón, Francia y Alemania ha caído por debajo de los 0,4 barriles por mil

⁹⁰ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Energy Outlook 2007*, www.eia.doe.gov/oiaf/aeo/index.html, Table A11

⁹¹ Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 7

⁹² U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Energy Outlook 2007...*, Table A11

⁹³ Dólares de 1995

USD de PIB generado.⁹⁴ Nuevamente, la responsabilidad de la alta intensidad de petróleo en la economía de EUA la tiene el sector transporte.

El consumo de gasolina en EUA como porcentaje del PIB es casi cinco veces mayor que en el resto de países industrializados, debido a sus bajos precios y a los débiles estándares de eficiencia en el uso de combustibles.⁹⁵ Así tenemos que la eficiencia en el uso de combustibles en los EUA es 25% menor que el promedio en la Unión Europea y 50% menor que en el Japón.⁹⁶ Por otra parte, comparado con otros productores de crudo de la OCDE, el precio de la gasolina en los EUA es de aproximadamente 2 USD por galón y, sumado los impuestos, de 2,5 USD por galón, mientras que en Noruega y Reino Unido, el precio de la gasolina antes de impuestos, también es bajo, alcanzando 2,5 USD y 2,0 USD por galón, respectivamente, pero sumados los impuestos, el precio supera los 6 USD en ambos países.⁹⁷ Por lo tanto, llenar un tanque de 20 galones en los EUA cuesta aproximadamente 50 USD, mientras que en Noruega y Reino Unido el costo aumenta a más de 120 USD, lo que explica el uso más eficiente del transporte en estos países que en los EUA.

c) Dependencia a las importaciones

El tercer factor de vulnerabilidad es la dependencia de los EUA hacia las importaciones de crudo. Desde 1860, cuando se desarrollaron los primeros campos de explotación petrolífera en Pensilvania, hasta la Segunda Guerra Mundial, los EUA fueron el principal productor de petróleo del mundo.⁹⁸ Sin embargo, la conjunción entre el fuerte crecimiento económico registrado desde fines de la década de 1940 y la declinación en las tasas de producción de crudo después de haber

⁹⁴ IMF, *World Economic Outlook, April 2007...*, p. 30

⁹⁵ *Íbidem*, p. 30

⁹⁶ *Íbidem*, p. 30

⁹⁷ IMF, *United States: Selected Issues*, Washington, IMF Publication Services, 2006, p. 34

⁹⁸ Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, pp. 9-10

alcanzado el cenit petrolero en 1970, llevaron a los EUA a importar una cada vez mayor cantidad de petróleo para poder satisfacer su demanda interna. Así, las importaciones de petróleo y derivados pasaron de representar el 10% del consumo total durante los años 1950⁹⁹ a representar el 61% en 2005.

Cuadro 2.3 : Producción doméstica de petróleo en los EUA, consumo e importaciones, 2004-2030 (millones de barriles diarios)								
	Histórico		Proyecciones					Variación anual promedio 2005-2030
Categoría	2004	2005	2010	2015	2020	2025	2030	
Oferta de Crudo								
Producción doméstica	5,47	5,18	5,67	5,91	5,89	5,58	5,39	0,20%
Importaciones netas	10,06	10,09	9,99	10,49	11,29	12,20	13,09	1,00%
Oferta total de crudo	15,52	15,22	15,66	16,40	17,19	17,78	18,47	0,80%
Oferta de derivados de petróleo								
Producción doméstica	3,21	3,09	4,03	4,35	4,48	4,77	5,09	2,00%
Importaciones netas	2,06	2,48	1,80	2,03	2,27	2,67	3,28	1,10%
Oferta total de derivados	5,27	5,57	5,83	6,38	6,75	7,44	8,37	3,10%
Oferta total de petróleo y combustibles líquidos	20,79	20,79	21,49	22,78	23,94	25,22	26,84	1,00%
Consumo total de petróleo y combustibles líquidos	20,76	20,75	21,59	22,86	24,03	25,34	26,95	1.1%
Por sector								
Residencial y Comercial	1,27	1,26	1,25	1,29	1,29	1,28	1,28	0,10%
Industrial	5,28	5,07	5,01	5,1	5,16	5,29	5,53	0,30%
Transporte	13,8	13,87	14,93	16,04	17,15	18,33	19,69	1,40%

⁹⁹ Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 10

Electricidad	0,5	0,51	0,4	0,43	0,43	0,44	0,45	-0,50%
Importaciones netas como porcentaje del consumo total	58,3	60,5	54,9	55,0	56,6	59,0	61,0	0,2%
Gastos netos en importaciones de crudo y derivados de petróleo (miles de millones de USD de 2005)	179,47	236,65	222,76	203,97	229,80	264,31	300,51	1,00%

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Energy Outlook 2007, Table A11

Los EUA actualmente son el principal consumidor de petróleo del mundo. Con un total de 5% de la población mundial¹⁰⁰, este país consume el 24% de la producción global de crudo, es decir, unos 20 mbd. Sin embargo, su producción, a pesar de ser la tercera más importante del mundo, no puede satisfacer la demanda doméstica. En 2005, los EUA produjeron 5,18 mbd de crudo y 3,09 mbd de derivados de petróleo, generando una oferta doméstica total de combustibles líquidos de 8,27 mbd. Sin embargo, la demanda doméstica de petróleo y combustibles líquidos fue de 20,79 mbd, lo que exigió que la economía importase 10 mbd de crudo y 2,48 mbd de derivados.

Según las estimaciones del DoE, de mantenerse las tendencias actuales, el crecimiento económico de los EUA será de 2,9% entre 2005 y 2030, lo que resultará en un aumento de la demanda de petróleo y combustibles líquidos que alcanzará los 26,95 mbd en 2030. Sin embargo, la producción de crudo mantendrá su constante declive y caerá a 5,39 mbd, lo que significa que la brecha entre producción doméstica y demanda se expandirá, aumentando las compras de crudo y derivados a los proveedores internacionales. De esta manera, según las proyecciones del DoE, las importaciones de crudo van a aumentar en 3 mbd en 2030, mientras las importaciones de derivados aumentarán en 0,8 mbd. Cabe recalcar que estas estimaciones del DoE resultan bastante

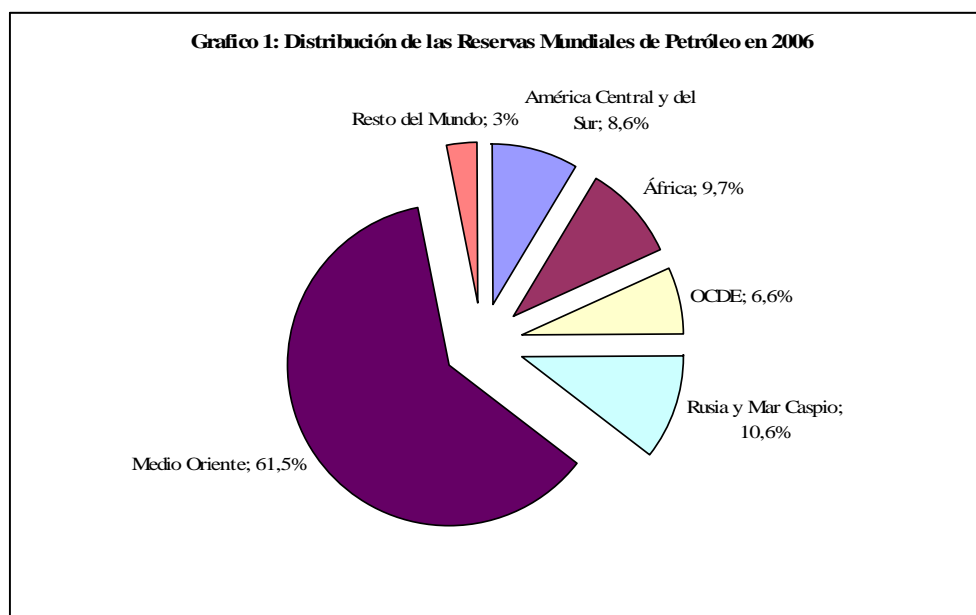
¹⁰⁰ Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 11

optimistas si se toma en cuenta que los EUA cuentan únicamente con 2,5% de las reservas probadas de petróleo del mundo y que a las tasas actuales de producción, su petróleo alcanzará para 12 años más de consumo.

Las importaciones de petróleo de los EUA tienen una característica adicional sumamente importante. Aún cuando después del embargo árabe de petróleo perpetrado en 1973, los EUA trataron de diversificar el origen de sus importaciones de crudo hacia zonas políticamente más estables y más confiables, como el Mar del Norte y Norteamérica, estas regiones han mostrado una limitada capacidad de expandir su producción de crudo para satisfacer la creciente demanda estadounidense y de sus aliados políticos. Por esta razón, mientras las importaciones de crudo crecen en los EUA y los campos petrolíferos de sus principales aliados -Canadá, México, Reino Unido y Noruega- van agotándose, los EUA, así como los demás importadores de petróleo del mundo, seguirán incrementando su dependencia al crudo de las regiones de Medio Oriente, Asia Central, África y Sudamérica.

Este factor tiene que ver con la alta concentración geográfica de las reservas de petróleo. El 90% del total de las reservas mundiales de petróleo se encuentra en quince países, a saber: Arabia Saudita (22%), Irán (11,4%), Irak (9,5%), Kuwait (8,4%), Emiratos Árabes Unidos (8,1%), Venezuela (6,6%), Rusia (6,6%), Libia (3,4%), Kazajstán (3,3%), Nigeria (3%), EUA (2,5%), Canadá (1,4%), China (1,3%), México (1,1%) y Brasil (1%) (ver cuadro 1.5). Dentro de este grupo de países, la concentración de las reservas es aún más pronunciada en los primeros cinco - Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y EAU-, todos ubicados en la región de Medio Oriente y que conjuntamente albergan casi dos tercios de las reservas globales. África y América Central y del Sur albergan otro 18% de las reservas mientras que los países de la Región del Mar Caspio y

Rusia albergan 10,6% de las reservas. Esto deja un total de 6,6% de las reservas en manos de los EUA y sus aliados de la OCDE.¹⁰¹



Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007

d) Cuestiones Geopolíticas

Las implicaciones de esta concentrada distribución de las reservas petroleras en el mundo y la creciente necesidad de importaciones de crudo en los EUA pone a este país en un dilema de seguridad energética. Como lo explica Michael T. Klare:

Only the Middle East and other regions that have long suffered from instability and civil unrest have sufficient untapped reserves to satisfy [the USA's] (and the world's) rising petroleum demand in the years ahead. Like it or not, for as long as we continue to rely on petroleum as a major source of energy, our security and our economic well-being will be tied to social and political developments in these unpredictable

¹⁰¹ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

and often unfriendly producers. [...] Our biggest problem, of course is our growing reliance on the oil kingdoms of the Persian Gulf. No matter how hard the United States tries to diversify its energy imports by turning to producers in other regions, it will still need to acquire more and more oil from the Gulf, the only region whose reserves are large enough to satisfy the rising U.S. and international demand.¹⁰²

Cuadro 2.3: Importaciones de Petróleo de los EUA por país de origen (miles de barriles anuales)				
País	2000	2000	2005	2005
Total Mundial	4.194.086	%	5.005.541	%
Golfo Pérsico	910.598	21,71	851.855	17,02
OPEP	1.904.188	45,40	2.039.288	40,74
Algeria	82.345	1,96	174.652	3,49
Angola	110.321	2,63	172.609	3,45
Irak	226.804	5,41	193.987	3,88
Kuwait	99.514	2,37	88.729	1,77
Nigeria	328.079	7,82	425.440	8,50
Arabia Saudita	575.274	13,72	560.823	11,20
Venezuela	565.865	13,49	558.157	11,15
No OPEP	2.289.898	54,60	2.966.253	59,26
Azerbaiján	0	0,00	563	0,01
Brasil	1.884	0,04	56.881	1,14
Canadá	661.351	15,77	796.219	15,91
Colombia	125.049	2,98	71.532	1,43
Kazajstán	29	0,00	7.583	0,15
México	502.509	11,98	606.751	12,12
Noruega	125.719	3,00	85.197	1,70
Rusia	26.382	0,63	149.681	2,99
Reino Unido	133.799	3,19	144.674	2,89
Islas Vírgenes (U.S.)	106.681	2,54	119.544	2,39

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Oil Imports by Country of Origin

¹⁰² Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 20

Actualmente, los cinco principales proveedores de petróleo de los EUA son Canadá, con 15,9% del petróleo importado, México con 12,1%, Arabia Saudita con 11,2%, Venezuela con 11,1% y Nigeria con 8,7%.

1	Canada	15,91%
2	México	12,12%
3	Arabia Saudita	11,20%
4	Venezuela	11,15%
5	Nigeria	8,50%
6	Irak	3,88%
7	Algeria	3,49%
8	Angola	3,45%
9	Rusia	2,99%
10	Reino Unido	2,89%

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. Oil Imports by Country of Origin

La dependencia al petróleo de Medio Oriente ha disminuido razonablemente como porcentaje de las importaciones totales. En 1990, éstas representaban el 24,5% de las importaciones totales, cayendo paulatinamente hasta representar actualmente el 17%. Esta caída ha venido acompañada de un aumento en el peso de las importaciones provenientes de Canadá, México, Venezuela, Brasil, Colombia, Nigeria, Angola, Kazajstán, Azerbaijón, Noruega y Reino Unido.¹⁰³ La cantidad de reservas de crudo que tienen los cuatro aliados más confiables de los EUA -Canadá, México, Reino Unido y Noruega-, a las tasas actuales de producción, se espera que en promedio duren aproximadamente 10 años más. Esto deja a los EUA con tres opciones para evitar incrementar la dependencia a las importaciones del Golfo Pérsico: Sudamérica, África Oriental y la región del Mar Caspio. Sin embargo, “no hay razones para asumir que estos proveedores [...] a la larga probarán ser más seguros y confiables que aquellos de Medio

¹⁰³ The White House, *Report of the National Energy Policy...*, pp. 8-4 – 8-12

Oriente.”¹⁰⁴ De hecho, estas tres regiones han sufrido de inestabilidad política, experimentado guerras o revoluciones entre los último diez a veinte años, y aún sufren de amenazas internas o externas a su estabilidad.¹⁰⁵

La zona más rica en petróleo de Sudamérica, la Región Andina, ha estado sumida en períodos recurrentes de inestabilidad política y desorden social internos, que amenazan con diseminarse y desestabilizar a toda la región en su conjunto. Como lo expresa el reporte Andes 2020, “la democracia en la región Andina [...] está amenazada por una creciente inequidad y pobreza, instituciones políticas débiles, impunidad habitual y violaciones a los derechos humanos, corrupción, una aplicación marginal del Estado de Derecho, y la falta de control estatal sobre porciones del territorio nacional.”¹⁰⁶ Colombia es el problema más importante para la estabilidad de la región a causa de su industria de narcóticos y la presencia de las narcoguerrillas que dominan los territorios del sur del país. Venezuela y Ecuador son los países que muestran una mayor vulnerabilidad a la desestabilización política y los desórdenes sociales que puedan resultar del desarrollo de la situación interna de Colombia. Venezuela desde la subida de Chavez al poder se ha visto envuelta en una polarización violenta de su sociedad que llevó a la destitución del presidente por algunas horas en 2002. Ecuador, ha estado sumido en los últimos diez años en un período de inestabilidad política en el que ningún presidente democráticamente electo ha terminado su mandato. Dado que limitan con Colombia al oeste y al norte, respectivamente, sus fronteras son frecuentemente utilizadas por los narcotraficantes y los grupos armados irregulares para ejecutar algunas de sus operaciones -compra de armamento y precursores químicos, combate y tráfico de estupefacientes. Por lo tanto, un colapso de la democracia y un estallido de violencia civil, como sucede en Colombia, en estos países amenazarían con impedir el acceso a sus

¹⁰⁴ Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 20

¹⁰⁵ Michael T. Klare, *Resource Wars...*, p. 44

¹⁰⁶ Daniel Christman, John Heimann y Julia Sweig, *Andes 2020, A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*, Council of Foreign Relations, 2004, p. 7

existencias de petróleo, que en conjunto representan el 7% de las reservas mundiales totales y a las tasas actuales de producción alcanzarán para satisfacer la demanda por 36 años más.¹⁰⁷

Los bastos recursos petroleros de la cuenca del Mar Caspio están rodeados por cinco países: Rusia, Irán, Turkmenistán, Kazajstán y Azerbaiyán. De estos países, Turkmenistán, Kazajstán y Azerbaiyán juntos poseen el 4% de las reservas mundiales de crudo, y a las tasas actuales de producción, sus reservas alcanzarán para 38 años más. Estos países, que alcanzaron su independencia en 1991 con el desmembramiento de la URSS, se encuentran en proceso de consolidación nacional, proceso que es dificultado por el disenso interno entre las diferentes identidades tribales y étnicas.¹⁰⁸ El foco de inestabilidad de la región es Kazajstán, país que se encuentra entre los veinte principales productores de crudo del mundo. Éste cuenta con un 35% de población de origen ruso y 20% de otros orígenes étnicos no kazajos, lo que deja a los gobernantes kazajos con una representación efectiva de menos de la mitad de la población. La importante fracción rusa de la población habita en las regiones noroccidental y nororiental del país, por lo que de deteriorarse seriamente las relaciones kazajo-rusas, el país peligra con sufrir una secesión territorial.

A la diversidad étnica, se suma otro componente de inestabilidad interna en las naciones ex soviéticas del Mar Caspio. Como lo afirma el politólogo Zbigniew Brzezinski, los tres países:

[...] están poblados predominantemente por musulmanes, sus elites políticas - que siguen siendo en gran medida productos de la era soviética - son casi de manera uniforme no religiosas y los Estados son formalmente no seculares. Sin embargo, a medida que sus poblaciones sustituyan su identidad tribal primaria tradicional basada en el clan por una conciencia nacional más moderna, es posible que desarrollen cada vez más una progresiva toma de la conciencia islámica. De hecho, es posible que un despertar islámico - ya

¹⁰⁷ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

¹⁰⁸ Zbigniew Brzezinski, *El Gran Tablero Mundial*, Buenos Aires, Editorial PAIDOS, 1998, p. 131

impulsado desde el exterior no sólo por Irán, sino también por Arabia Saudí – se convierta en el impulso movilizador de los cada vez más penetrantes nuevos nacionalismos [...].¹⁰⁹

A la inestabilidad endógena de la región, se le debe sumar un factor de desestabilización exógeno: los importantes intereses estratégicos contrapuestos de que Rusia, China y EUA tienen en los recursos energéticos de la región. Rusia busca sumergir en su esfera de influencia a sus ex colonias, y controlar las vías de transporte de los recursos energéticos como carta de poder geopolítico frente a las demás potencias mundiales, de modo que el petróleo de la cuenca del Mar Caspio sea transportado hacia los mercados internacionales a través del oleoducto de propiedad rusa que desemboca en el puerto, también ruso, de Novosibirsk en el Mar Negro.¹¹⁰ EUA, por su lado, busca asegurarse el acceso al petróleo del Mar Caspio para diversificar el origen de sus importaciones energética fuera de Medio Oriente, para lo cual busca evitar el control ruso del transporte del crudo y que éste llegue a los mercados internacionales a través del oleoducto Baku-Tbilisi de la British Petroleum, que evita pasar por Rusia e Irán, y desemboca en el puerto mediterráneo de Ceyhan, ubicado en el territorio de su histórico aliado Turquía.¹¹¹

China, motivada por cuestiones geopolíticas, ha mostrado gran interés por terminar con la dependencia hacia el Estrecho de Malaca como zona de paso de sus importaciones petroleras. Por este estrecho, que se encuentra entre Malasia continental y la isla indonesia de Sumatra, circula el 60% de las importaciones chinas de crudo y constituye una zona que, además de registrar la mitad de todas las actividades de piratería en el mundo, es un punto estratégico para impedir la provisión de energía hacia el país.¹¹² Los temores de China se fundamentan en una eventual conflagración con EUA frente al tema de Taiwán, que podría llevar a los EUA a utilizar su poder militar para

¹⁰⁹ Zbigniew Brzezinski, *El Gran Tablero Mundial...*, p. 138

¹¹⁰ *Ibidem*, pp. 143-155

¹¹¹ Richard Heinberg, *Energy Geopolitics 2006*, Museletter, 24 de mayo de 2006, www.richardheinberg.com/museletter/archived/2006; Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 6

¹¹² Michael T. Klare, *Resource Wars...*, p. 154

cerrar el paso a los buques petroleros que van con dirección a China, sin que ésta pueda impedirlo por no poseer una fuerte armada naval. Por esta razón, China ha desarrollado un oleoducto de 3,000 Km. conjuntamente con el gobierno kazajo, que conecta las zonas de producción petrolera de Kazajstán, atraviesa la provincia fronteriza china de Xinjiang y se dirige hacia la económicamente dinámica zona de la costa oriental del país.¹¹³ La transposición de los intereses entre China, Rusia y EUA amenaza con convertir a la región en el nuevo escenario de conflicto geopolítico de las grandes potencias del mundo, al punto que Brzezinski ha dominado a la zona de Asia Central, *los Balcanes Euroasiáticos*.

Nigeria y Angola son los principales productores de crudo del África Oriental. Nigeria ocupa el doceavo lugar, mientras que Angola el dieciochoavo, entre los principales productores de petróleo del mundo. Conjuntamente, estos países poseen el 3,7% de las reservas mundiales de crudo y a las actuales tasas de producción, sus reservas se durarán 29 años. En ambos países existen las precondiciones necesarias para explosiones de violencia: concentración de petróleo y otros recursos naturales, inestabilidad política y faccionalismo, heterogeneidad étnica y religiosa entre la población, presencia de grupos militares irregulares y una historia de colaboración entre empresas transnacionales y terratenientes y señores de la guerra locales.¹¹⁴ Estos factores caracterizaron la cruenta guerra civil de 27 años de duración de la que Angola acaba de salir. Es gracias al fin de la guerra que la producción de crudo angolés ha comenzado a repuntar en los últimos años. Sin embargo, los problemas sociales que ocasionaron el estallido de la violencia, están lejos de ser solucionados. En Nigeria, la producción de crudo ha estado sometida a recurrentes ataques de los grupos guerrilleros que operan en ese país. Hay rumores de que grupos de contraguerrilla están siendo entrenados en cubierto y aprovisionados de armamento por los

¹¹³ Oilwatch, *Oilwatch Network Bulletin Resistance*, N°52, 2005, www.oilwatch.org/2005/english/boletin_resistencia/br_anteriores.htm, p. 18

¹¹⁴ Michael T. Klare, *Resource Wars...*, p. 221

Estados que tienen fuertes intereses petroleros en el país, entre ellos, EUA, China, Reino Unido, Pakistán e India, para así evitar los ataques a las instalaciones de explotación petrolera y a los oleoductos.¹¹⁵ Lo que sí representa un hecho innegable, es el aumento de la presencia militar que los EUA están llevando a cabo en el África Oriental, con un incremento del personal militar en Nigeria –el quinto mayor proveedor de crudo de EUA- y un incremento de la fuerza naval estadounidense en el Golfo de Guinea, por donde el petróleo es transportado a las refinerías en el Golfo de México.¹¹⁶

Todas estas regiones en donde los EUA tratan de desarrollar la explotación petrolera para asegurar su aprovisionamiento doméstico, poseen las características fundamentales de los *petroestados*. Los petroestados según Jürgen Schuldt y Alberto Acosta, son Estados donde la profusión de recursos energéticos

[...] tiende, entre muchos otros procesos endógenos de carácter patológico, a distorsionar la estructura y la asignación de recursos económicos, a redistribuir regresivamente el ingreso nacional y a concentrar la riqueza en pocas manos, mientras se generaliza la pobreza, se originan crisis económicas recurrentes y se consolidan mentalidades “rentistas”, además de profundizarse la débil y escasa institucionalidad, alentarse la corrupción y deteriorarse el ambiente.¹¹⁷

Varios estudios muestran que la existencia de bastas cantidades de recursos petroleros en el territorio de un Estado contribuye al debilitamiento de la gobernabilidad democrática, llevando generalmente a la consolidación de gobiernos autoritarios, que usan las rentas provenientes de la exportación de crudo para: a) limitar los impuestos sobre la población y otorgarle subsidios al consumo, de modo que ésta no exija rendimiento de cuentas al gobierno (efecto rentista); y, b)

¹¹⁵ Richard Heinberg, *Energy Geopolitics 2006...*

¹¹⁶ *Íbidem*

¹¹⁷ Jürgen Schuldt y Alberto Acosta, “Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?”, en *revista Nueva Sociedad*, No. 204, Buenos Aires, Studio Gráfico, 2006, p. 72

costear sistemas de seguridad nacional lo suficientemente fuertes para reprimir cualquier demanda por modernización y democratización del gobierno y mejoras en redistribución del ingreso (efecto represión).¹¹⁸

La teoría de los petroestados nace en el estudio de la inestabilidad política de los reinos petroleros de Medio Oriente.¹¹⁹ Ésta región ha padecido de crisis políticas periódicas e interminables desde su conformación como Estados independientes, lo que ha llevado a los EUA ha adoptar la estrategia de diversificación de proveedores internacionales de crudo, incrementando el peso en las importaciones del petróleo proveniente de Asia Central, Sudamérica y África Oriental. Sin embargo, estas regiones también poseen las características de los petroestados, y como hemos analizado anteriormente, sufren de inestabilidad política recurrente, lo que nos lleva a inferir que existe un alto riesgo de que en una o varias de estas zonas productoras clave para la seguridad energética estadounidense, las crisis políticas puedan generar interrupciones en la provisión de crudo. De sucederse esta situación, el impacto en la economía estadounidense de un incremento abrupto de los precios del crudo puede ser severo, considerando que los precios ya tienen un nivel muy elevado en los mercados internacionales sin que se haya presentado una interrupción exógena importante en las tasas de producción globales.

2.2. Impacto de los altos precios del petróleo en los EUA

Los altos precios del petróleo en los mercados internacionales experimentados desde 2002 han tenido un relativamente bajo impacto en el desempeño económico de los EUA. Desde la gran caída que el crecimiento del PIB mostró entre 2000 y 2001, la economía estadounidense presentó una destacable recuperación, con una tasa promedio anual de crecimiento de 3,3% entre 2002 y

¹¹⁸ Michael L. Ross, "Does Oil Hinder Democracy?", en *World Politics*, No. 53, abril 2001; Jürgen Schuldt y Alberto Acosta, "Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?", en *revista Nueva Sociedad...*

¹¹⁹ *Ibidem*, pp. 325-328

2006, muy superior al resto de economías avanzadas, que crecieron en promedio a una tasa de 2,6%.

Sin embargo, esta aparente resistencia de la economía estadounidense hacia el incremento en los precios del crudo merece un análisis detenido. Primeramente, estimaciones del FMI de la relación entre el crecimiento de la economía estadounidense y los precios del petróleo “sugieren una caída acumulada en el crecimiento anual del PIB entre 2 y 4 puntos porcentuales a causa del alza en los precios del crudo desde 2003.”¹²⁰ Esto significa que si los precios del crudo se hubiesen mantenido a los niveles de la década de 1990 –alrededor de 25 USD por barril¹²¹ (ver cuadro 2.5)- el crecimiento económico de los EUA entre 2002 y 2006 hubiera alcanzado niveles cercanos a los de las economías emergentes.

En segundo lugar, el incremento en los precios del crudo ha generado un incremento en los precios de las materias primas. Los precios de los derivados del crudo, en especial de la gasolina han sido, como era de esperarse, los más afectados. Entre enero de 2004 y marzo de 2006, los precios de la gasolina y del keroseno se duplicaron, aumentando de 40 USD por barril a aproximadamente 80 USD.¹²² Según datos del FMI, el índice de los precios de las materias primas se incrementó en 110% desde enero de 2003, mientras que el precio de los demás combustibles fósiles, gas natural y carbón, se incrementó en 140%.¹²³

A pesar de estos factores, entre 2002 y 2006 la economía de los EUA se acercó a su máximo potencial de crecimiento económico, considerando que es una economía madura, mientras los niveles de inflación se han mantenido estables y controlados, a tasas de entre el 3 y 4%.¹²⁴ Varios factores explican esta situación. Los impactos inmediatos de los incrementos en los

¹²⁰ IMF, *United States: Selected Issues...*, p. 29

¹²¹ Precio promedio real del crudo Brent calculado con dólares de 2006.

¹²² IMF, *United States: Selected Issues...*, pp. 30-31

¹²³ *Íbidem*, p. 31

¹²⁴ *Íbidem*, pp. 30-31

precios del petróleo en la economía estadounidense han decrecido desde los shocks petroleros de la década de 1970, dado que la intensidad del petróleo en la economía ha disminuido en un 50%. Este decrecimiento en la intensidad responde en gran medida a la transición de los EUA hacia el sector servicios, que a más de ser menos intensivo en el uso de energía, se basa mayormente en el uso de electricidad.¹²⁵ En segundo lugar, el incremento en los precios del crudo no se ha dado abruptamente. En los shocks petroleros de 1978-79 el precio real del crudo se duplicó en razón de meses, mientras que en el shock de 1998-2000, el precio se duplicó en el lapso de dos años.¹²⁶ El shock que actualmente estamos viviendo y que se inició en 2002, ha tomado cuatro años para duplicar el precio del crudo. Esto, sumado con el hecho de que los precios reales del crudo se mantienen a niveles inferiores que los alcanzados en 1980 –cuando alcanzó los 90 USD por barril¹²⁷- ha moderado el impacto inmediato de los altos precios en la economía estadounidense.

Cuadro 2.4: Precios Internacionales del Crudo Brent 1990 - 2006 (USD por barril)		
Año	Precio Nominal	Precio Real (USD de 2006)
1990	23,73	36,76
1991	20,00	29,71
1992	19,32	27,84
1993	16,97	23,83
1994	15,82	21,74
1995	17,02	22,74
1996	20,67	26,77
1997	19,09	24,26
1998	12,72	16,22
1999	17,97	22,10
2000	28,50	33,93
2001	24,44	28,21
2002	25,02	28,24
2003	28,83	31,59
2004	38,27	40,83
2005	54,52	56,27

¹²⁵ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Energy Outlook 2007...*, p. 9

¹²⁶ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

¹²⁷ *Íbidem*

2006	65,14	65,14
------	-------	-------

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007

Por otro lado, la alta productividad del trabajo combinada con un nivel bajo de los salarios reales ha mejorado el nivel de ganancias del sector empresarial estadounidense, lo que les ha proporcionado a los productores un colchón para absorber las presiones inflacionarias del shock.¹²⁸ Invariablemente, las utilidades de las empresas en los EUA han disminuido desde que los precios del crudo comenzaron a elevarse en 2002. Sin embargo, la gran competencia que el sector manufacturero está enfrentando ante las importaciones de bajo costo provenientes de China, les quita la posibilidad de incrementar los precios de sus bienes para incrementar las tasas de ganancia, lo que, sumado a los bajos costos reales del trabajo y la flexibilidad del mercado laboral en los EUA, ha impedido que el impacto de los altos precios del crudo sea transferido de los productores hacia los consumidores.

Otro factor que ha mantenido bajos los niveles de inflación, es la credibilidad en la política monetaria de la que gozan las autoridades monetarias en los EUA. A pesar de los altos precios del crudo, actuales y esperados por los mercados de futuros y opciones, las expectativas de los actores económicos frente a las tasas de inflación no muestran variaciones, lo que ha evitado presiones inflacionarias especulativas y demandas de incremento en los salarios reales. A esto se le debe sumar la capacidad que tienen los EUA de financiar sus déficit de balanza de pagos a través de la venta de papeles de deuda del Tesoro en los mercados de obligaciones internacionales, dada la demanda que ejercen tanto los países emergentes del Asia gracias a sus superávit en balanza comercial, como a los países productores de crudo, quienes han visto también crecer sus superávit comerciales gracias al alza en el precio internacional del crudo. De esta forma, los EUA se han

¹²⁸ IMF, *United States: Selected Issues...*, p. 32

visto en la capacidad de mantener las tasas de consumo altas, las tasas de interés bajas y los niveles de inflación acorde a sus objetivos de crecimiento.

Sin embargo, todas estas condiciones que favorecen el desempeño económico de los EUA, a pesar de los altos precios de petróleo, pueden verse mermados, sea por un cambio en las expectativas de los actores económicos, como por posibles interrupciones a la provisión de crudo hacia la economía estadounidense. Hasta la fecha, los actores económicos en los EUA han reaccionado ante el shock petrolero como si se tratase de una situación aleatoria y pasajera. Como hemos mostrado en el análisis sobre la tendencia de la oferta y la demanda de crudo global, el actual shock petrolero se caracteriza por ser un shock inducido endógenamente y tiene su origen en la creciente brecha entre la capacidad de producción global y la tasa de demanda mundial. Esto significa que el incremento en el precio del crudo, al no haberse originado por una interrupción política en las principales zonas de producción, no será temporal, sino que tendrá una tendencia permanente al alza y se verá agravado si en determinado momento se ve acompañado por una interrupción en la provisión de alguna zona productora.

Por esta razón, eventualmente los actores económicos revisarán sus expectativas sobre el factor temporal del incremento de los precios del crudo, lo que reducirá su voluntad para amortiguar las presiones que resultan de este proceso, iniciando la transferencia del alto costo de la energía y las materias primas, desde los productores quienes alcanzarán cada vez menores tasas de ganancia, hacia los consumidores, quienes a su vez, exigirán alzas en el nivel de los salarios reales, creando así presiones inflacionarias en la economía y exigiendo que el gobierno revea las tasas de interés.¹²⁹ El resultado será una recesión económica como las presenciadas tras los shocks petroleros pasados.

¹²⁹ IMF, *United States: Selected Issues...*, p. 33

La capacidad de reacción de la economía estadounidense hacia cambios en los precios del crudo es menor que en las demás economías avanzadas del G7, según muestra un estudio del FMI de las elasticidades precio e ingreso en el período 1983-2003. La elasticidad precio del crudo a largo plazo en los EUA es menor que en el resto de economías avanzadas, en el orden de -0,01.¹³⁰ En lo que respecta a la elasticidad ingreso a largo plazo, la de los EUA es la segunda más alta después de Japón, en el orden de 0,99.¹³¹ Por esta razón, a pesar de que desde 2002 los precios del crudo han venido en aumento, la cantidad consumida en los EUA no ha disminuido. De hecho, el mismo estudio del FMI muestra que entre 2003 y 2006, la tasa anual del consumo de crudo en EUA fue de 1,3%, mientras que en los demás países del G7 las tasas fueron negativas: -0,3% para Francia, -0,9% para Alemania, -2,8% para Italia y -1,1% para Japón.¹³² Las explicaciones son varias, e incluyen los bajos impuestos y el bajo precio de la gasolina, los menores estándares de eficiencia en el uso de la energía, y la ausencia de políticas federales para reducir la cantidad de emisiones de CO2 en la atmósfera.¹³³

El resultado de la adicción de los EUA hacia el consumo de petróleo, ha sido un deterioro cada vez mayor de su balanza comercial. Como los EUA son un importador neto de petróleo, solamente entre 2004 y 2005, cuando los precios del crudo registraron un aumento de 15 USD adicional, el valor de las importaciones petroleras aumentó en 30%, de 179 mil millones de USD a 236 mil millones de USD (ver cuadro 2.3), montó que representó el 2% del PIB en ese año. Este hecho es significativo si tomamos en cuenta que el déficit comercial energético está agravando la ya deteriorada situación de la balanza de pagos de los EUA. Entre 2002 y 2004 el déficit en la cuenta corriente estadounidense pasó de 474 mil millones de USD a 670 mil millones de USD, y

¹³⁰ IMF, *World Economic Outlook, April 2007...*, p. 31

¹³¹ *Ibidem*, p. 31

¹³² *Ibidem*, p. 31

¹³³ Los EUA, a diferencia de las demás economías avanzadas, no ratificaron el Protocolo de Kyoto, por lo que, a nivel federal, no tienen un objetivo de reducción de emisiones provenientes de la combustión de hidrocarburos fósiles.

dadas las políticas macroeconómicas expansionistas del gobierno, se espera que alcance los 1.150 mil millones de USD en 2008.¹³⁴

La presión que el incremento de los precios del crudo va a generar en la economía de los EUA en el mediano y largo plazo, conllevará a un mayor deterioro en la situación fiscal del país, a generar inflación y reducir la demanda de productos no energéticos. Dado que es políticamente inviable reducir abruptamente el gasto público, el gobierno se verá obligado a aumentar las tasas de interés, lo que reducirá la demanda agregada. Además, la inflación va a generar presiones para el incremento en los salarios reales, lo que, al sumarse a una demanda reducida, incrementará las tasas de desempleo. En síntesis, de continuar la dependencia de la economía de los EUA hacia el consumo de petróleo, su posición financiera frente al mundo continuará deteriorándose rápidamente, y el país sufrirá una fuerte crisis económica con altos costos sociales. No es de extrañarse que en este contexto, el FMI haya proyectado una caída en el crecimiento del producto estadounidense de 1,1% para 2007 (ver cuadro 1.3).

Es bajo estos parámetros que, desde 2005, el gobierno estadounidense ha venido aplicando una serie de medidas económicas y políticas que buscan terminar con la dependencia hacia el uso de combustibles fósiles como base energética de la economía del país. Este giro en la política energética nacional comenzó en 2001 cuando George W. Bush asumió la presidencia de los EUA. Sin embargo, es justamente desde 2005, cuando las evidencias en el desenvolvimiento del mercado internacional de crudo mostraron que el shock petrolero es indefinido, que el gobierno ha adoptado una estrategia más agresiva para generar la transición de los EUA hacia una economía *poscarbónica*.

¹³⁴ Nouriel Roubini y Brad Setser, *Will the Bretton Woods 2 Regime Unravel Soon? The Risk of a Hard Landing in 2005-2006*, San Francisco, 2005, p. 29

2.3. El giro en la política de seguridad energética en los EUA

Los EUA históricamente han carecido de una política energética doméstica integral y de largo plazo. Por el contrario, desde que el petróleo se convirtió en la base del poderío económico y militar de los EUA, los diferentes gobiernos han privilegiado la *securitización* de este recurso a nivel internacional, como estrategia de política energética. De esta forma, desde 1943, durante la Segunda Guerra Mundial, los EUA comenzaron a preocuparse por la estabilidad política de Medio Oriente dada la importancia estratégica de sus enormes recursos petroleros. Para 1971, cuando los británicos abandonaron el control militar de la región, el presidente Nixon ordenó dentro de su estrategia de seguridad nacional, expandir la presencia estadounidense en el Golfo Pérsico.¹³⁵ El eje de la estrategia estadounidense era proteger dos aliados importantes: las monarquías de Arabia Saudita y de Irán.¹³⁶

Sin embargo, tras el embargo petrolero de 1973 perpetrado por los países árabes, la estrategia de seguridad energética pasó a tener un componente adicional al uso de la fuerza militar para proteger zonas petroleras estratégicas: la reducción de la dependencia del país hacia el petróleo de Medio Oriente. De esta forma, mientras el gobierno promovía el incremento de la producción petrolera doméstica a través de incentivos fiscales a las inversiones en el sector y trataba de desarrollar nuevas zonas de explotación en diversas regiones del mundo –sobre todo en países políticamente aliados o dentro de su esfera de influencia-, en Medio Oriente en 1980 se creaba una fuerza de combate de despliegue rápido (*Rapid Deployment Force*) que sería la antecesora del *Central Command* (Centcom) de 1983, y que tendría a su cargo la protección militar del petróleo del Golfo Pérsico.¹³⁷ Esta unidad de combate del ejército estadounidense

¹³⁵ Michael T. Klare, *Resource Wars...*, pp. 58-61

¹³⁶ *Ibidem*, pp. 58-61

¹³⁷ *Ibidem*, pp. 60-61

nació sobre la base de la Doctrina Carter, enunciada en enero de 1980 como respuesta a dos eventos geopolíticos importantes: a) la revolución islámica en Irán que depuso al *sha* en 1978 y eliminó a este importante productor de crudo de la esfera de influencia de occidente; y b) la invasión de la URSS a Afganistán de 1979, que amenazaba con expandir la presencia soviética en el Golfo. Para 1991, el presidente George H. W. Bush invocó nuevamente la Doctrina Carter y el Centcom entró en acción frente a la invasión iraquí a territorio de Kuwait, que amenazaba con extenderse hacia el reino de Arabia Saudita. La elevación del tema energético a asunto de seguridad nacional estaba presente en la retórica del presidente, quien afirmó: “Our nation now imports nearly half of the oil it consumes and could face a major threat to its economic independence, [hence] the sovereign independence of Saudi Arabia is of vital interest to the United States.”¹³⁸

Hasta la llegada de George W. Bush a la presidencia en 2001, la estrategia de seguridad energética estadounidense se basó en la securitización del petróleo y la diversificación de sus proveedores internacionales. Sin embargo, en su segunda semana en la presidencia, Bush estableció el Grupo de Desarrollo de la Política Energética Nacional (NEPDG, por sus siglas en inglés) el cual estaba liderado por el Vicepresidente de la nación, Richard Cheney e incluía a los secretarios de Estado, del tesoro, del interior, de agricultura, de comercio, de transporte y de energía, así como al director de la Agencia de Gestión Federal de Emergencia, el administrador de la Agencia de Protección Ambiental y otros altos funcionarios del gobierno.¹³⁹ En mayo de 2001, el NEPDG publicó un informe en el que analizó la vulnerabilidad de los EUA hacia el consumo de crudo y las crisis que la dependencia al petróleo podría generar al interior del país. Sobre este análisis, el NEPDG estableció los parámetros para que el gobierno de los EUA construyera una

¹³⁸ Citado en Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 5

¹³⁹ The White House, *Report of the National Energy Policy...*

política energética consistente y de largo plazo. Los ejes de la nueva política energética serían cinco¹⁴⁰:

i) Conservación

Se busca revivir el interés público en la conservación y el uso eficiente de la energía. Para tal efecto, el gobierno busca incentivar fiscalmente a productores y a consumidores de equipos, automotores y maquinaria, más eficientes en el consumo de energía. Se busca también establecer un estándar económico en el uso de combustibles líquidos -la gran mayoría de ellos provenientes del petróleo- y en la construcción e importación de motores para los diferentes medios de transporte, de modo que se pueda reducir el uso de petróleo y sus derivados en este sector. Además, se busca impulsar la inversión en el desarrollo tecnológico y en programas de educación dirigidos a todos los estratos de la sociedad para la conservación al máximo de la energía.

ii. Reactivación de la producción doméstica

El gobierno busca fomentar la inversión en el sector petrolero doméstico, tanto en exploración y explotación de nuevas zonas de producción de crudo, a nivel continental (*onshore*) y en la plataforma marina (*offshore*), en la expansión de la capacidad de refinamiento, como en nueva tecnología de perforación y extracción que aumente la productividad, minimice el impacto ambiental en las nuevas zonas, y permita una extracción máxima de petróleo de los yacimientos ya existentes. El principal eje de esta estrategia es el desarrollo de yacimientos petrolíferos en las zonas *offshore* del Golfo de México, y por sobre todo, en el área 1002 del *Arctic National Wildlife*

¹⁴⁰ The White House, *Report of the National Energy Policy...*, Apendix 1

Refuge en Alaska, donde se estima existen 10,3 mil millones de barriles de crudo técnicamente recuperable, cuya producción se espera que comience en 2010 y que alcance un pico de 1 mbd en veinte o treinta años.¹⁴¹

iii. Diversificación de las fuentes de energía

Un eje fundamental de la nueva política energética es la diversificación de la base energética en el país. Este eje tiene tres pilares. El primero es aumentar el uso de carbón en el suministro de energía, sobre todo en la generación eléctrica. El carbón es el hidrocarburo fósil más abundante dentro del territorio estadounidense. De hecho, sus reservas probadas son las más grandes del mundo y a los niveles actuales de producción duraran 250 años más.¹⁴² Pero, dado que la combustión de carbón es sumamente contaminante, el gobierno busca desarrollar tecnologías avanzadas de carbón limpio, como la tecnología de transformación de carbón en líquidos -CTL (*carbon-to-liquids*)-, para lo cual el gobierno apoya con fondos de inversión y con créditos fiscales a los productores de estas nuevas tecnologías.

El segundo pilar es la expansión de la energía nuclear como componente principal de la política energética nacional. La energía nuclear se utiliza exclusivamente en la generación eléctrica y a diferencia de los hidrocarburos fósiles no emite gases a la atmósfera, pero genera preocupación sobre la seguridad de las plantas nucleares y sobre el manejo de los desechos radioactivos. Sin embargo, el gobierno busca reforzar a la Comisión de Regulación Nuclear para que haga de la seguridad y de la protección ambiental sus prioridades tanto al evaluar y expedir licencias para el funcionamiento de nuevos reactores nucleares de tecnología avanzada, como para exigir a las plantas ya existentes alcanzar o exceder los estándares de seguridad.

¹⁴¹ Gawdat Bahgat, *American Oil Diplomacy...*, p. 13

¹⁴² *Íbidem*, p. 4

El tercer pilar es el desarrollo de fuentes de energía renovables y alternativas: biomasa, geotérmica, solar y eólica. Para tal efecto el gobierno busca incrementar el presupuesto destinado a su investigación, desarrollo y producción, y a través de incentivos fiscales, motivar al sector industrial, al sector de transportes y al sector de generación eléctrica para que incrementen la proporción que estas fuentes renovables y alternativas de energía ocupan en su provisión energética.

iv. La Reserva Estratégica de Petróleo (REP)

La REP fue creada por el presidente Gerald Ford a través de la *Energy Policy Conservation Act* de 1975, como respuesta al embargo árabe de 1973 y constituye la mejor herramienta que tiene el país para asegurarse contra interrupciones en la provisión de petróleo. La REP mostró su importancia por primera vez en 1991 durante la primera crisis del Golfo, cuando alivió la presión en el mercado de crudo por las interrupciones provocadas por el conflicto bélico.¹⁴³ En 1996, 1997 y 2000 la administración Clinton también ordenó la venta pública del petróleo de la reserva, pero esta vez el motivo fue intervenir en los precios del mercado. Estos hechos evidencian una falla en cuanto a la utilización de la REP. En la *Energy Policy Conservation Act* no se establece ningún lineamiento sobre cuando accionar el mecanismo de liberación de crudo de la REP, por lo que ha sido utilizada por los gobiernos estadounidenses tanto como herramienta para manejar las crisis de provisión de crudo como para contrarrestar subidas en el precio.

La nueva política energética de la administración Bush busca terminar con esta dicotomía al establecer el uso de la REP únicamente ante una interrupción de la provisión de crudo, y no como mecanismo de intervención de precios. De esta forma, la REP se convierte en un instrumento de

¹⁴³ Gawdat Bahgat, *American Oil Diplomacy...*, p. 17

seguridad energética de emergencia frente a crisis geopolíticas que interrumpan la producción normal de petróleo. Para reforzar este hecho la política energética tiene como objetivo mantener la capacidad de la reserva en su máximo de 700 millones de barriles de petróleo, dado que, con las diferentes liberaciones en años pasados, la reserva en 2001 disminuyó a 541 millones de barriles, que representaban el equivalente a 54 días de importaciones. A nivel internacional, los EUA buscan que todos los países miembros de la Agencia Internacional de Energía, así como los principales importadores de crudo del mundo que no pertenecen a la agencia, también creen reservas de petróleo y las llenen al máximo, de modo que, de darse una disrupción de la producción en una de las zonas productoras principales, estos países no generen presiones en el mercado que puedan llevar a escasez.

v. Reforzamiento de alianzas globales

La seguridad energética de los EUA sigue estando íntimamente vinculada con su política exterior. A nivel internacional la política energética de los EUA tiene dos pilares. El primero es la desregulación del sector energético en todo el mundo para fomentar la inversión extranjera. Para esto, el gobierno busca, desde los foros comerciales y económicos multilaterales (APEC, OCDE, OMC, NAFTA, TLCs y el desaparecido ALCA), asegurar marcos legislativos claros y transparentes que liberalicen los sectores petroleros a nivel mundial, privatizándolos y eliminando las barreras a la inversión extranjera, de modo que los EUA y sus aliados se aseguren el acceso a la producción global de crudo a través de un mercado internacional que funcione bajo parámetros económicos y no políticos, y que permita a los inversionistas estadounidenses tener presencia alrededor del globo.

El segundo pilar es continuar con la tradicional estrategia de diversificación de las zonas de donde se realizan las importaciones de energía. El eje principal es el desarrollo de una integración energética más fuerte con los vecinos fronterizos, Canadá y México, para lo cual el gobierno busca incrementar la capacidad de oleoductos, gaseoductos, e interconexión eléctrica transfronteriza entre los tres países.¹⁴⁴ Además, el gobierno busca a través de iniciativas diseñadas en el marco de la *Iniciativa Energética Hemisférica*, que estaba contenida dentro del proyecto ALCA, crear un marco regulatorio en el sector energético latinoamericano y caribeño que permita la integración energética en el hemisferio occidental. Con esta ofensiva de política energética, los EUA buscan asegurarse el suministro confiable de combustibles fósiles y productos energéticos alternativos y renovables generados en el continente americano, a precios y condiciones más ventajosas que en el mercado internacional gracias a los acuerdos paralelos de integración comercial, limitando al mismo tiempo la ingerencia de los intereses energéticos de las grandes potencias con las que compite por las fuentes de energía a nivel global.

En Asia Central, el gobierno estadounidense busca fortalecer sus relaciones políticas, comerciales y militares con los Estados de la región, sobre todo con Azerbaiyán y Kazajstán. Además, continúa su apoyo y protección al oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan y se busca que el gobierno kazajo lo utilice para enviar su petróleo hacia los mercados internacionales, limitando así la influencia rusa y china. En las demás zonas clave de producción petrolera –Rusia y África– el gobierno estadounidense busca impulsar la desregulación del sector petrolero, para fomentar la inversión estadounidense, y extranjera en general, en la producción y distribución del crudo y así reforzar la liberalización del mercado energético mundial.

No obstante los esfuerzos de diversificación del origen de las importaciones de crudo, el NEPDG reconoce que el petróleo del Golfo Pérsico seguirá jugando un rol importante dentro de

¹⁴⁴ Gawdat Bahgat, *American Oil Diplomacy...*, p. 18

las importaciones de los EUA y sus principales aliados del G7 hasta que la transición a una base energética no carbónica se complete. Por esta razón, el tercer pilar de la política energética de la administración Bush, en el ámbito internacional, continúa siendo asegurar la provisión de crudo desde Medio Oriente, lo cual le exige -a más de promover la liberalización y desregulación del sector petrolero para fomentar la inversión extranjera y eliminar el uso del petróleo como arma estratégica- controlar los desenvolvimientos políticos en la región, impedir una disrupción en la producción y evitar la caída de los gobiernos de la región bajo el control de una potencia externa o bajo la influencia de una potencia regional menor. Esto invariablemente involucra el mantenimiento de una importante presencia militar e inclusive el uso de la fuerza.

El grado hasta el cual está decidida a llegar la administración Bush para mantener su hegemonía incontestable en Medio Oriente quedó ejemplificada ante la Comunidad Internacional en 2003 con la invasión a Irak para deponer la dictadura de Saddam Hussein e instaurar un gobierno pro-americano. Si bien la retórica detrás de la incursión armada no fue la de la seguridad energética y los recursos petroleros del Golfo, como en la primera crisis de 1991, sino la de la lucha contra el terrorismo y el uso *anticipado (preemptive)* de la fuerza, amparado en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002 (ESN 2002), los acontecimientos políticos y militares en Irak, vistos retrospectivamente, tuvieron indudablemente mucho que ver con el interés estadounidense en la liberalización del sector petrolero iraquí –país con las segundas reservas probadas más grandes del mundo- en un período de escasez prolongada de crudo, limitaciones a la expansión de la producción en otros países clave (Irán en particular) y competencia geopolítica por controlar las fuentes energéticas. Por esta razón no es extraño que, como lo menciona Michael T. Klare, “[...] the very first military objective of Operation Iraqi Freedom was to secure control over the oil fields and refineries of southern Iraq [...]”¹⁴⁵

¹⁴⁵ Michael T. Klare, *Blood and Oil...*, p. 5

2.4. Implementación de la National Energy Policy

Desde 2001, la administración Bush ha venido trabajando en la implementación de su National Energy Policy, para lo cual ha diseñado tres instrumentos que pretenden proveerle a la nación con una política energética coherente y de largo plazo. Estos instrumentos son el Energy Policy Act de 2005 (EPAct), la American Competitive Initiative (ACI) y la Advanced Energy Initiative (AEI), ambas de 2006.¹⁴⁶

La EPAct es la base jurídica que materializa e implementa la National Energy Policy de 2001, y bajo la cual se enmarcan los dos instrumentos adicionales (ambas iniciativas del ejecutivo): la ACI, que busca incrementar el financiamiento federal en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la investigación, y la AEI, que busca incrementar el gasto federal en el desarrollo de fuentes renovables y alternativas de energía. La EPAct fue presentada por la administración ante el Congreso de la Nación y aprobada por el mismo en julio de 2005. Para agosto, después de algunas modificaciones propuestas por la administración frente al Congreso, el Presidente Bush finalmente firmó el EPAct, convirtiéndolo en ley. Este instrumento legal constituye el eje central de la administración Bush para incrementar la seguridad energética de la nación, reduciendo su dependencia energética frente a fuentes extranjeras. En palabras del mismo presidente, durante su discurso en la ceremonia de firma del EPAct:

The bill I sign today [...] is a critical first step. It's a first step toward a more affordable and reliable energy future for the American citizens. This bill is not going to solve our energy challenges overnight. Most of the serious problems, such as high gasoline costs, or the rising dependence on foreign oil, have developed over

¹⁴⁶ U.S. Department of Energy, *On the Road to Energy Security. Implementing a Comprehensive Energy Strategy: A Status Report*, www.energy.gov/about/EPAct.htm

decades. It's going to take years of focused effort to alleviate those problems. But in about two minutes, we're going to have a strategy that will help us do that.¹⁴⁷

En conjunto, los tres instrumentos buscan conseguir los dos objetivos fundamentales y de largo plazo que la administración se había trazado en el tema energético desde su subida al poder: incrementar la seguridad energética de los EUA y reducir la dependencia hacia el consumo de petróleo. Para tal efecto, mediante los tres instrumentos, la administración ha diseñado una estrategia de implementación que sigue consistentemente los ejes de acción que el NEPDG había propuesto en 2001: a) conservación; b) reactivación de la producción doméstica de energía; c) diversificación de las fuentes de energía; d) incremento de la reserva estratégica de petróleo; y, e) fortalecimiento de las alianzas globales. De esta forma, la estrategia energética conformada por los tres instrumentos jurídicos establece medidas concretas para llevar a cabo estos cinco ejes de acción, las cuales son¹⁴⁸:

- El financiamiento de 250 millones de USD para la creación de dos nuevos *Centros de Investigación en Bioenergía* que buscan acelerar el desarrollo de etanol y otros biocombustibles.
- La destinación de un financiamiento de 160 millones de USD por tres años para el proyecto del DoE de desarrollo de biorefinerías.
- El establecimiento del *Programa de Garantía de Préstamos* el cual contará con un financiamiento de 2 mil millones de USD y permitirá a la iniciativa privada contar con préstamos para proyectos, considerados por el mercado como riesgosos, de desarrollo de

¹⁴⁷ <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/08/20050808-9.html>

¹⁴⁸ U.S. Department of Energy, *On the Road to Energy Security...*

energías alternativas y renovables así como de infraestructura y tecnologías eficientes en el uso de energía.

- La creación de la *Iniciativa América Solar* que busca el desarrollo de tecnologías de generación eléctrica a base de energía solar, como sistemas de generación fotovoltaicos y sistemas de concentración de energía solar, con el fin de volver estas tecnologías competitivas en costos para el año 2015.
- La destinación de 2 mil millones de USD para el proyecto *Seguro Federal de Riesgo*, que usa fondos federales para motivar a la inversión privada en la construcción de nuevas plantas nucleares, financiando pérdidas que resulten de retrasos en la entrada en operación de las plantas por cuestiones relacionadas con las rígidas reglamentaciones existentes en materia nuclear.
- El establecimiento de la *Asociación Global de Energía Nuclear*, una organización publico-privada internacional que busca expandir a nivel mundial el uso de energía nuclear limpia, segura y económica en la generación eléctrica como alternativa al uso de petróleo y gas en generación termoeléctrica. A través de este organismo, los EUA también buscan crear un ambiente internacional propicio para evitar la proliferación de armas nucleares en los países en desarrollo, estableciendo servicios de ciclo de producto para los combustibles nucleares, es decir, establecer un mecanismo en el que los países que producen uranio enriquecido, después de utilizarlo como combustible nuclear, lo vendan a los países en desarrollo para que estos lo vuelvan a utilizar en sus plantas nucleares, obteniendo una cantidad de residuos radioactivos menor y sin la capacidad de ser usados para construir armas, a la vez que se evita que estos países desarrollen proyectos de enriquecimiento de uranio.

- La investigación, el desarrollo y la construcción de un reactor de demostración en el Laboratorio Nacional de Idaho, como proyecto piloto para el *Programa de Plantas Nucleares de Nueva Generación*, que busca generar energía nuclear para la generación eléctrica y la generación de hidrógeno, con una menor emisión de desperdicios y sin emisiones de gases en la atmósfera.
- El establecimiento del *Foro Internacional de Generación IV*, que es una asociación multilateral con 10 países de la Unión Europea encargada de fomentar la cooperación internacional en la investigación y el desarrollo de plantas nucleares de nueva generación y de sistemas de energía nuclear resistentes a la proliferación de armas.
- La expansión de la infraestructura de terminales para la importación de GNL, para lo cual se ha autorizado aumentar la capacidad instalada de importación de 4,000 millones de pies cúbicos diarios (mpcd) a 21,000 mpcd.
- La creación de la *Iniciativa de Energías Limpias de Carbón*, que tiene como objetivo la investigación y desarrollo del uso del carbón como combustible para el transporte (coal-to-liquids) y como fuente de energía para la generación eléctrica. El objetivo del proyecto es reducir dramáticamente para el año 2020 las emisiones de contaminantes –como dióxido de sulfuro, óxidos nitrosos y mercurio- que genera la combustión del carbón, a la vez que se busca mejorar la eficiencia en su uso para la generación de energía. Este proyecto cuenta con un financiamiento de 200 millones de USD anuales.
- El lanzamiento del proyecto *FutureGen* que busca crear la primera planta de generación eléctrica libre de emisiones, la cual utilizando energías limpias del carbón como combustible, busca reducir las emisiones de CO₂ y secuestrarlas, a la vez que produce electricidad e hidrógeno comercial. El proyecto tiene como meta volver operacional la planta para el año 2012.

- El incremento de la producción de gas natural y petróleo a través de la inyección de CO₂, con lo que el gobierno estadounidense busca, además de incrementar el secuestro de este gas, volver técnicamente recuperable una cantidad de 89 mil millones de barriles alojados en su territorio.
- El establecimiento de un grupo de trabajo compuesto por personal designado por los secretarios de energía, del interior y de defensa, y por los gobernadores de Colorado, Kentucky, Mississippi, Utah, Wyoming y varios gobiernos locales, con el propósito de coordinar y acelerar el desarrollo comercial de combustibles fósiles no convencionales como tierras bituminosas y esquistos.
- El desarrollo de gas natural a partir de hidratos de metano -cuyas existencias en los EUA se estima bordean los 200,000 trillones de pies cúbicos- a través del ***Programa de Desarrollo e Investigación de Hidratos de Metano***.
- La dotación de 1,2 mil millones de USD para financiar la ***Iniciativa de Hidrógeno Combustible*** que busca acelerar el desarrollo de componentes para células de hidrógeno combustible –como células de hidrogeno combustible para automotores- y la infraestructura necesaria para la producción, distribución, almacenaje y utilización del hidrógeno. Para la coordinación y supervisión de esta iniciativa, el DoE estableció el ***Grupo de Trabajo Técnico de Células Combustibles e Hidrógeno*** y creó el ***Comité de Asesoramiento Técnico sobre Hidrógeno***.
- El desarrollo de la energía por fusión nuclear, para lo cual el DoE ha establecido el ***Programa de Ciencias de la Energía por Fusión***, el cual incluye una agenda amplia de investigación a nivel doméstico y la participación de los EUA en el proyecto experimental intergubernamental de combustión de plasma denominado ***ITER***. El proyecto ITER busca la generación eléctrica a través de la fusión nuclear para lo cual los EUA y sus seis socios

- China, la Unión Europea, India, Japón, Rusia y Corea del Sur- están construyendo un reactor en Cadarache, Francia.

- En lo que respecta a conservación de energía, el nuevo marco legal ha creado nuevos incentivos fiscales para incentivar el ahorro y el uso eficiente de energía, dentro de los cuales destaca el proyecto crédito en la compra de productos energéticamente más eficientes bajo la marca **ENERGY STAR** y de automóviles híbridos o *flex fuel*, y el desarrollo de proyectos de ahorro institucional de energía, como el **Programa de Contratos para el Ahorro de Energía**, que permite a empresas privadas realizar gestiones delegadas por las agencias federales, de una manera más eficiente en el uso de energía, de modo que sólo en el 2006 se registró un ahorro de 86 millones de USD en el consumo de energía de estas agencias.
- El establecimiento de un estándar de uso de combustibles renovables, para lo cual, a través de la EPAct, se requiere que para 2012 por lo menos 7,5 mil de millones de galones de combustibles renovables -como etanol y biodiesel- sean mezclados con los combustibles derivados del petróleo para su uso en el transporte. Para enero de 2006, el presidente complementó este esfuerzo anunciando el **Programa 20/10** que exige la sustitución del 20% de la gasolina usada en los EUA con etanol en un período de 10 años.
- La modernización de la infraestructura de energía eléctrica para reducir el riesgo de cortes en el suministro de electricidad en el país, para lo cual se le ha encargado al DoE el diseño de nuevos corredores energéticos sobre terrenos de propiedad federal para el establecimiento nuevas facilidades de transmisión y distribución de energía eléctrica.
- La expansión de la capacidad de la Reserva Estratégica de Petróleo de 727 millones de barriles a 1,000 millones y llenarla a su nivel máximo. Para llevarlo a cabo, el DoE ha iniciado las gestiones de obtención del crudo y llenar la reserva, y de análisis del impacto

ambiental en cinco posibles locaciones en Texas, Louisiana y Mississippi para la construcción de la infraestructura adicional de almacenaje.

El giro de política energética diseñado por la administración Bush con la National Energy Policy, e implementado con el EPAct, la ACI y la AEI, van a generar cambios en la política exterior estadounidense frente a América Latina, dadas las existencias de petróleo e hidrocarburos fósiles en la región, así como a causa de su potencial en la generación de energías renovables. Esto se traduce en un nuevo rol que Latinoamérica va a jugar dentro del tablero geopolítico de los EUA, en el contexto de escasez del crudo en el mercado internacional y búsqueda de seguridad energética como precondition para poder ejercer un poder hegemónico en el mundo. Para analizar los acontecimientos políticos y diplomáticos que muestran un nuevo enfoque geopolítico de la administración Bush hacia América Latina, el siguiente capítulo analiza las relaciones entre EUA y tres países latinoamericanos: México, Venezuela y Brasil, cuyos sectores energéticos destacan en importancia sobre los demás países de la región.

Capítulo III

Implicaciones de la nueva política de seguridad energética en América Latina

3.1. México: integración energética y seguridad regional

México representa un socio comercial natural frente a los EUA dada su vecindad geográfica, por lo que, tomando en cuenta sus disponibilidades de recursos energéticos y su consumo relativamente bajo de energía, el país latinoamericano es un proveedor natural de energéticos hacia los EUA. A pesar de esta relación comercial natural, el tema energético entre EUA y México tiene matices políticos que complican los intercambios entre ambos países.

Entre 1918 y 1928, México era el segundo mayor productor de crudo en el mundo, únicamente después de los EUA.¹⁴⁹ El sector petrolero mexicano estaba, en ese entonces, abierto a la inversión extranjera y por ende manejado por las grandes transnacionales energéticas estadounidenses. Sin embargo, en 1938 el presidente Lázaro Cárdenas, en un momento histórico oportuno¹⁵⁰, toma la decisión de nacionalizar el sector energético mexicano, dejando en manos de la empresa estatal Petróleo Mexicanos (Pemex) el monopolio de la exploración, explotación, transformación, distribución y abastecimiento de los hidrocarburos fósiles (petróleo, gas y carbón), y en manos de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) el monopolio de la generación, transmisión y comercialización de energía eléctrica.¹⁵¹ Este hecho mostraría sus implicancias geopolíticas únicamente después de los shocks petroleros de la década de 1970 y retomaría

¹⁴⁹ José Alberro, Michael J. Economides, Sandy Tolan, *Politics of Petroleum*, Center for Latina American Studies, UC Berkeley, 2002

¹⁵⁰ Franklin Delano Roosevelt era presidente de los EUA en esa época y su política exterior frente a América Latina se basó en “el buen vecino”, es decir, una política de aproximación amistosa hacia los gobiernos latinoamericanos para evitar una incursión del nazismo alemán en el hemisferio occidental, frente a lo que ya se preveía como una confrontación bélica en Europa que podía inmiscuirlos, como finalmente sucedió.

¹⁵¹ Gustavo Castro Soto, *Petróleo, Gas y Plan Puebla-Panamá*, www.ecoport.net/contenido/temas_especiales/politica/petroleo_gas_y_plan_puebla_panama

importancia en años recientes dados los desenvolvimientos en los mercados internacionales de crudo y la adopción de la nueva política energética de los EUA.

Con la nueva política de seguridad energética adoptada por la administración Bush desde 2001, la política exterior de los EUA hacia México se ha enmarcado en dos pilares fundamentales: seguridad nacional e integración económica regional como medios de controlar sus recursos energéticos y expandir su influencia hacia las naciones centroamericanas y caribeñas. Este enfoque de integración comercial-económica cohesionada con nociones de seguridad nacional, para poder acceder a recursos energéticos estratégicos no es nuevo y ya se venía cocinando desde los shocks petroleros de los años setenta. En 1979, la firma asesora en inversiones en el sector energético de Wall Street, *Blyth, Eastman, Dillon Investment Research*, a través de un informe denominado *North American Energy: a Proposal for a Common Market between Canada, Mexico and the United States*, ya planteaba la integración económica como el estratagema para asegurar a los EUA un acceso pleno a los recursos energéticos norteamericanos, considerados estratégicos por su cercanía geográfica al mercado estadounidense y la alta estabilidad y confiabilidad de los gobiernos canadiense y mexicano. En el mencionado informe se explica que:

Nuestra dependencia de las importaciones de petróleo de Medio Oriente no tendría razón de ser si contáramos con una política norteamericana de energía que reconociera la disponibilidad de recursos energéticos suficientes en nuestro continente que, ausentes las diferencias nacionales entre Canadá, Estados Unidos y México, pudiera satisfacer casi todos los requerimientos de energía de esos tres países (...) Lo que se necesita es una especie de mercado común que integre los vastos recursos energéticos de América del Norte, mediante un sistema (...) que dé cabida a las aspiraciones de estos países al libre comercio.¹⁵²

¹⁵² Citado en John Saxe-Fernández, “México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 190

Este principio de crear un mercado energético integrado entre los tres países norteamericanos trató de materializarse a través de la creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés) firmado por Canadá, México y EUA en 1994. Este tratado regional liberalizó los flujos de bienes, servicios e inversión en Norteamérica, pero no pudo romper el candado constitucional para liquidar el monopolio estatal sobre el sector energético en México, quedando así estancado el proyecto de conformar el mercado energético integrado.

Dado que los precios del crudo se mantuvieron relativamente bajos durante la década de 1990 y no existieron mayores desestabilizaciones en los mercados internacionales de petróleo, las presiones para la liberalización del sector energético en México no fueron significativas. Sin embargo, con la volatilidad de los precios evidenciada a fines de la década de 1990 y la nueva política de seguridad energética de la administración Bush, el tema retomó importancia. Así, en la National Energy Policy de 2001, el NEPDG menciona que la seguridad energética de los EUA se verá reforzada a través del incremento en la producción de hidrocarburos fósiles en EUA, Canadá y México y una mayor cooperación en integración energética, para lo cual se reconoce que se necesitan reformas en los marcos regulativos de cada Estado. Para tal efecto, el NEPDG recomienda al gobierno estadounidense que tome medidas de política exterior para el fomento de la liberalización y la integración energética en Norteamérica, usando un nuevo foro denominado *North American Energy Working Group*. Además, sugiere al gobierno fomentar las reformas legales para facilitar el intercambio comercial transfronterizo de energía con miras a afianzar la integración de los mercados energéticos de los tres países.¹⁵³

Es evidente que las alusiones hacia la desregulación y liberalización del sector energético están dirigidas hacia una política exterior más agresiva hacia México, pues Canadá tiene

¹⁵³ The White House, *Report of the National Energy Policy...*, p. 8-9

liberalizado su sector energético y orientado al mercado, y además, este país y EUA tienen un acuerdo energético en el marco del TLC suscrito entre ambos países en 1989.¹⁵⁴ Con los acontecimientos del 11/S, la concentración de poder que el presidente de los EUA obtuvo gracias a la *Patriotic Act*, y valiéndose del *Trade Promotion Authority* de 2002, también conocido como *Fast-Track Authority for Trade Agreements*, que le permite emprender negociaciones comerciales sin necesidad de tener la aprobación del Congreso, George W. Bush emprendió la campaña para crear un mercado energético regional, impulsando la *Alianza para la Prosperidad y Seguridad de América del Norte* (Aspan).

3.1.1. Alianza para la Prosperidad y Seguridad de América del Norte (Aspan)

La Aspan es una estrategia de la administración Bush que se enmarca en su Nacional Energy Policy de 2001 y está dirigida a “asegurar el suministro confiable de energía en la región, afianzar la continuidad de las políticas neoliberales en el sector y ‘abrir’ el sector energético mexicano.”¹⁵⁵ Esta estrategia fue lanzada durante la reunión que mantuvieron los presidentes de EUA, México y el primer ministro de Canadá en Waco, Texas el 23 de marzo de 2005, y cuyo objetivo oficialmente se dio a conocer como el de conformar una comunidad norteamericana que profundice la integración iniciada con el NAFTA para mantener la competitividad económica y la seguridad de la región, reconociendo la complementaridad y la interdependencia entre sus miembros.¹⁵⁶ Tanto en el discurso como en las acciones emprendidas, la seguridad nacional y la integración regional se conjugan en el Aspan como una estrategia marco en el que se desarrollan

¹⁵⁴ John Saxe-Fernández, “México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética” ..., p. 197

¹⁵⁵ Rosío Vargas y Victor Rodríguez-Padilla, “La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad en América del Norte”, en revista *Norteamérica*, año 1, número 1, enero-junio 2006, p. 145

¹⁵⁶ Council of Foreign Relations, *Building a North American Community. Report of an Independent Task Force*, New York, Council of Foreign Relations, 2005, p. 2

los planes de acción para ampliar el alcance del NAFTA hacia la desregulación y liberalización del sector energético mexicano, generando un NAFTA *plus*.

Pero a diferencia del NAFTA que fue un proceso de negociación entre varios actores que llevó a la adopción de un convenio internacional, el Aspan tiene un estatus de acuerdo ejecutivo, en el que son los presidentes de las tres naciones quienes determinan las medidas de acción para profundizar el NAFTA, de modo que las decisiones adoptadas sean vinculantes y no tengan que ser sometidas a debate en los Congresos.¹⁵⁷ Por esto es revelador que en las varias reuniones sostenidas posteriormente en el marco de la Aspan en marzo de 2006 en Cancún, en septiembre de 2006 en Banff, Canadá –que tuvo carácter de reunión secreta- y en febrero de 2007 también en Canadá, no estuvieron presentes ni actores de la sociedad civil ni representantes de los respectivos parlamentos, sino que más bien fueron reuniones de alto nivel entre los jefes de Estado, altos funcionarios gubernamentales, militares y empresarios.¹⁵⁸ Según John Saxe-Fernández, este acuerdo responde a una implementación sutil del estado de excepción que ha creado el ejecutivo estadounidense después del 11/S a través de instrumentos legales como la Patriotic Act, que le permite desatender la normativa legal de la nación y evitar el rendimiento de cuentas ante el Congreso.

A diferencia del Tlcan, la Aspan no es un tratado o un acuerdo, sino que está constituido por mecanismos e iniciativas económicos, políticos, policíacos y militares impulsados, *de facto*, por la Casa Blanca, el primer ministro de Canadá y el Ejecutivo de México. Se trata de un conjunto de acuerdos ejecutivos que se ponen en marcha y que son revisados y ampliados cada seis meses, bajo el impulso y el apoyo de las grandes empresas estadounidenses y sus contrapartes o subsidiarias mexicanas y canadienses.¹⁵⁹

¹⁵⁷ Rosío Vargas y Victor Rodríguez-Padilla, “La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad...”, p. 148

¹⁵⁸ Laura Carlsen, “*Deep Integration*”—*the Anti-Democratic Expansion of NAFTA*, IRC Americas Program, www.irc-online.org/am/4276

¹⁵⁹ John Saxe-Fernández, “México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética” ..., p. 194

Con la adopción de mecanismos de facto en el marco de la Aspan, los EUA buscan que tanto México como Canadá cooperen en la creación de un mercado energético norteamericano integrado que facilite los flujos de capital y tecnología hacia el desarrollo de nueva infraestructura energética y hacia la exploración, producción, transformación y distribución de energéticos, de modo que se dé un incremento significativo en el volumen de producto en toda la región, un incremento en el volumen transado entre sus miembros y un marco de precios preferencial característico de todo acuerdo comercial regional.¹⁶⁰ Así, a través de la Aspan se busca desbloquear las trabas constitucionales que el Ejecutivo mexicano ha encontrado en el Congreso al momento de intentar abrir el sector energético a la inversión extranjera.

[La Aspan] no podría considerarse como una forma administrativa –legal distinta-, sino más bien debe verse como el resultado de la percepción que se tiene en Estados Unidos de que el Congreso mexicano es “obstruccionista” [...] en virtud de su renuencia a aprobar las reformas estructurales propuestas por el Ejecutivo mexicano que significaría profundizar y otorgar legalidad jurídica al modelo neoliberal ya imperante en el sector energético mexicano.¹⁶¹

a) La importancia del sector energético mexicano en la Aspan: petróleo, gas y electricidad

La producción energética de México retoma importancia frente a los EUA en dos ámbitos: la producción de crudo y las exportaciones hacia el mercado estadounidense, y la producción e importación de gas y su sinergia con la producción eléctrica para la exportación hacia los EUA.

¹⁶⁰ Rosío Vargas y Victor Rodríguez-Padilla, “La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad...”, pp. 147-148

¹⁶¹ *Íbidem*, p. 148

Cuadro 3.1: Matriz Energética de México en 2006	
Reservas probadas	
Petróleo (miles de millones de barriles)	12,90
Gas (trillones de metros cúbicos)	0,39
Carbón (millones de toneladas)	1211,0
Producción doméstica	
Petróleo (millones de barriles diarios)	3,68
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	43,40
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	5,30
Energía eléctrica (mil millones kilowatt/hora)*	242,20
Consumo doméstico	
Petróleo (millones de barriles diarios)	1,97
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	54,10
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	9,30
Energía eléctrica (mil millones kilowatt/hora)*	224,60

* Año 2004

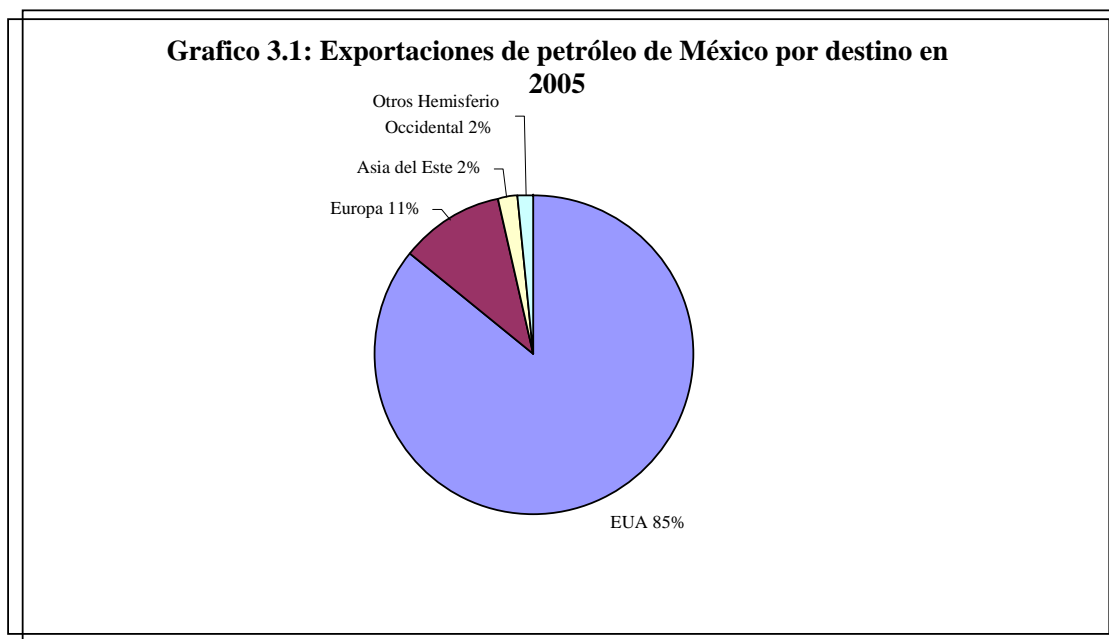
Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007; DoE, Energy Information Administration, Mexico Energy Data, Statistics and Analysis – Oil, Gas, Electricity, Coal, 2006

La producción mexicana de petróleo es importante para los EUA por dos razones. En primer lugar, México es el segundo principal proveedor de petróleo de los EUA, solamente después de Canadá, representando sus exportaciones en 2005 el 12% de las importaciones anuales totales de los EUA.¹⁶² En segundo lugar, México es el quinto mayor productor de petróleo del mundo, alcanzando una producción, junto con China, de 3,68 millones de barriles diarios en 2006.¹⁶³ De esta producción, el 57% es consumido internamente y el resto exportado en un 85% hacia los EUA.¹⁶⁴

¹⁶² U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. oil imports by country of origin*, http://tonto.eia.doe.gov/dnav/pet/pet_move_impcus_a2_nus_ep00_im0_mbb1_a.htm

¹⁶³ British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

¹⁶⁴ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *Mexico Energy Data, Statistics and Analysis – Oil, Gas, Electricity, Coal*, 2006, www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Mexico/Background.html



Fuente: DoE, Energy Information Administration, Mexico Energy Data, Statistics and Analysis – Oil, Gas, Electricity, Coal, 2006

A pesar de ser un gran productor, México ha mostrado dificultades para incrementar el volumen de producto, lo que resulta ser un problema para los EUA en su intento de incrementar la producción de crudo mundial para estabilizar los precios en el mercado internacional. El problema de la producción mexicana es el declive en las tasas de producción de su principal campo petrolero, Cantarell. Para el 2004, este campo contenía el 26% de las reservas de crudo mexicanas y representaba el 61% de la producción, es decir, 2,1 millones de barriles diarios.¹⁶⁵ En 2004, la producción de Cantarell alcanzó el cenit, y ha comenzado a declinar a niveles de 2% anuales hasta 2006, y se espera que entre 2007 y 2015 declina a niveles de 14%, por lo cual es imperante que Pemex comience a desarrollar nuevos yacimientos y utilice nuevas tecnologías de extracción en los pozos antiguos para evitar una caída sostenida en los niveles generales de producción.¹⁶⁶ Este hecho es de fundamental importancia no sólo para México, cuyo presupuesto fiscal depende en un tercio de los ingresos de Pemex, sino para la estrategia estadounidense de diversificación de las

¹⁶⁵ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, p. 33

¹⁶⁶ *Íbidem*, p. 33

fuentes de producción petroleras y para la reducción de la inestabilidad de los precios internacionales del crudo. Las aspiraciones mexicanas de incrementar importantemente su producción son prácticamente nulas, dado que el yacimiento Cantarell es el segundo más grande del mundo después del Ghawar en Arabia Saudita, por lo que a México solamente le resta emprender mayor exploraciones y expandir la producción de sus demás yacimientos para tratar de compensar las pérdidas en su principal campo y así mantener los niveles de producción actuales.¹⁶⁷ Según un informe del DoE:

The most promising possibility for offsetting the impact of Cantarell's decline on the rest of Mexico's crude oil production is deepwater production in the Gulf of Mexico [...]. Production levels from the deepwater fields will depend on Pemex's financial ability to implement the technology needed to access them. [...] Although Pemex increased the amount of funding allocated to exploration and development programs in 2005, it spent only \$10.3 billion in 2004 and \$10.5 billion in 2005. By some estimates, Pemex may need to invest as much as \$32 billion annually in exploration and development to prevent a sharp decline in oil production. The lack of available funds is largely attributed to the redirection of company profits by the Mexican Congress to support government programs. [...] Mexico's Congress annually approves the funding for and taxation of Pemex, incorporating the expenses and revenues into the national budget. Although Pemex typically has shown a net profit before taxes in recent years, the government has not returned sufficient revenues to the company for it to book a net profit after taxes. Between 2001 and 2005, taxes on Pemex operations averaged \$3.8 billion more than its pre-tax income. As a result, Pemex has been unable independently to increase investment in exploration.¹⁶⁸

A pesar de que esta situación pone en tela de duda la posibilidad de que México pueda incrementar su producción a 5 mbd en 2030, como proyectaba el DoE en su *International Energy*

¹⁶⁷ John Saxe-Fernández, "México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética"... , p. 196

¹⁶⁸ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007*..., pp. 33 - 35

Outlook de 2006¹⁶⁹, el flujo de inversión extranjera y tecnología hacia la industria petrolera mexicana se espera que evite una mayor declinación en los actuales niveles de producción. Esto explica que los EUA utilicen la Aspan como estrategia para desregular y liberalizar la industria petrolera en México, de modo que, evitando llevar las reformas para la armonización de la regulación del sector energético al Congreso mexicano, se pueda bordear, a través de decretos ejecutivos y leyes secundarias, el candado constitucional y así fomentar la inversión extranjera tanto en el sector petróleo, como en el sector energético en general, como argüiremos más adelante. De esta forma los EUA intentan asegurar los niveles de producción de crudo en México como parte de su estrategia global de estabilizar los precios del petróleo en el mercado internacional y reducir la dependencia al crudo del Golfo Pérsico. Además, con la liberalización de la producción petrolera mexicana los EUA buscan evitar que México, en un eventual cambio de orientación política de su gobierno, se integre a los mecanismos de competencia oligopólica de la OPEP, de fijar cuotas de producción para mantener altos los precios del crudo. La liberalización y la integración en un mercado común norteamericano generarán nuevos negocios para los inversionistas petroleros estadounidenses, asegurarán precios más favorables para las importaciones de crudo de EUA, y reforzarán su seguridad energética.

El gas y la generación eléctrica son dos aspectos que tienen implicaciones en la política exterior estadounidense hacia México. El gas y la electricidad son dos recursos energéticos que muestran una importante sinergia. Progresivamente se está incrementando a nivel de Norteamérica, y a nivel mundial en general, el uso de gas natural para la generación eléctrica a causa de consideraciones ambientales.¹⁷⁰ El gas cuando entra en combustión, solamente produce un tercio de las emisiones de dióxido de carbono por cada unidad de energía generada que el

¹⁶⁹ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, p. 34

¹⁷⁰ Gawdat Bahgat, *American Oil Diplomacy...*, p. 5

carbón y dos tercios que el petróleo, por lo que es considerado una fuente de energía limpia.¹⁷¹ Así como el petróleo, el gas y la electricidad también son monopolio del Estado mexicano, desde 1938. Según el artículo 27 de la Constitución mexicana:

Corresponde a la Nación el dominio directo de todos los recursos naturales [...] el petróleo y todos los carburos de hidrógeno, líquidos o gaseosos [...] Tratándose del petróleo y de los carburos de hidrógeno sólidos, líquidos o gaseosos o de minerales radioactivos, no se otorgarán concesiones ni contratos, ni subsistirán los que, en su caso, se hayan otorgado y la Nación llevará a cabo la explotación de esos productos [...] Corresponde exclusivamente a la Nación generar, conducir, transformar, distribuir y abastecer energía eléctrica que tenga por objeto la prestación de servicio público. En esta materia no se otorgarán concesiones a los particulares y la Nación aprovechará los bienes y recursos naturales que se requieran para dichos fines [...]¹⁷²

A través de las Aspan, los EUA buscan también liberalizar la producción de gas y el sector eléctrico en México, de modo que este país permita el ingreso de la inversión extranjera directa tanto en la producción como en la construcción de infraestructura. A través de la liberalización, se quiere crear una red de interconexión eléctrica entre México y EUA, así como instalar en la frontera norte mexicana plantas de regasificación de gas natural licuado (GNL) importado por buques metaneros desde otras latitudes, para que sea reexportado a través del sistema de gasoductos que unen a ambos países. De esta forma, se pretende convertir a México en un maquilador de energía eléctrica y de plataforma de exportación hacia EUA, que permita a las transnacionales energéticas aprovechar una legislación más laxa en cuanto al tema laboral y ambiental en México.¹⁷³ Por otro lado, al instalar las plantas de regasificación de GNL en México e incrementar la infraestructura de gaseoductos con EUA, hará al proceso de integración

¹⁷¹ Gawdat Bahgat, *American Oil Diplomacy...*, p. 5

¹⁷² Citado en Gustavo Castro Soto, *Petróleo, Gas y Plan Puebla-Panamá...*

¹⁷³ Rosío Vargas y Victor Rodríguez-Padilla, "La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad...", p. 158

energética irreversible y diversificará el riesgo de atentados terroristas fuera de territorio estadounidense, ya que las plantas de generación eléctrica, los gaseoductos, los oleoductos, las plantas de regasificación, las plantas nucleares y los buques metaneros son considerados infraestructura estratégica vulnerable a ataques terroristas.¹⁷⁴

La interconexión eléctrica con México ya era considerada como un tema de seguridad energética para los EUA desde la concepción de la National Energy Policy de 2001, en respuesta a la serie de apagones que sufrió California en 2000 y 2001. Como lo explica el mismo documento

California actually began the 1990s with a surplus of electricity generating capacity. Yet despite an economic boom, a rapidly growing population, and a corresponding increase in energy needs, California did not add a single new major electric power plant during the 1990s. The result is a demand for electricity that greatly exceeds the amount available.¹⁷⁵

El resultado de un exceso de demanda de energía eléctrica frente a una oferta limitada llevó a un incremento en las tarifas de energía eléctrica y finalmente a una crisis de cortes en el suministro que provocó los apagones del 14 de julio de 2000, 17 y 18 de enero de 2001 y 19 y 20 de marzo de 2001.¹⁷⁶ Estos apagones afectaron a la producción en general del Estado. Según el National Energy Policy de 2001, los apagones le pueden costar a California unos 16 mil millones de dólares al año.¹⁷⁷ Por esta razón, el informe del NEPDG afirma que “to reduce the incidence of electricity blackouts, we must greatly enhance our ability to transmit electric power between geographic regions, that is, sending power to where it is needed from where it is produced.”¹⁷⁸

En este marco se insertan los esfuerzos estadounidenses para, a través de la Aspan, disminuir el riesgo de apagones en California y los demás Estados de la Costa Oeste recurriendo a

¹⁷⁴ Rosío Vargas y Víctor Rodríguez-Padilla, “La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad...”, p. 158

¹⁷⁵ The White House, *Report of the National Energy Policy...*, p. viii

¹⁷⁶ <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/blackout/california/>

¹⁷⁷ The White House, *Report of the National Energy Policy...*, p. 2-7

¹⁷⁸ *Íbidem*, p. xii

la importación de electricidad desde México. Para esto, los EUA buscan que la Aspan permita romper el candado constitucional mexicano y permitir la inversión en generación eléctrica y la integración con la red eléctrica estadounidense. Para llevarlo a cabo, la agenda de la Aspan tiene dos ejes. El primero es “la homologación de políticas energéticas y el establecimiento de principios comunes, intentando ‘hacer converger los marcos normativos de los sistemas energéticos’”.¹⁷⁹ Esto significa adaptar la normativa energética mexicana a la regulación estadounidense, quedando liberalizado el sector energético mexicano. El segundo eje es “la garantía de abasto [...] que apunta a que los consumidores de EEUU reciban tratamiento como [mexicanos] en tiempos de escasez derivada de bajas en la producción.”¹⁸⁰ Como lo menciona Rosío Vargas de la Universidad Autónoma de México, la integración eléctrica en el marco de la Aspan plantea algunos retos importantes para México:

- 1) [...] romperá con la integración vertical de las empresas eléctricas para dar lugar a la competencia [...] privilegiando con ello la incorporación de productores privados en perjuicio de la planeación a largo plazo;
- 2) mediante la creación de Organizaciones de Transmisión Regional (RTO) [la Comisión de Regulación Federal de Energía de los EUA] tendrá autoridad para establecer precios, regular horarios de intercambio, mantener la seguridad del sistema y planear la expansión futura. Las entidades estatales, regionales (Norte de México) y provinciales [...] perderán el control sobre la determinación de precios;
- 3) la creación de RTO alentará la generación eléctrica para mercados de exportación.¹⁸¹

Así, se puede inferir que a través de la Aspan, los EUA buscan fomentar en México el incremento de su capacidad instalada para la generación eléctrica y el incremento en la producción de electricidad, de modo que pueda ser vendida al mercado estadounidense a precios

¹⁷⁹ John Saxe-Fernández, “México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética”..., p. 197

¹⁸⁰ Íbidem, p. 197

¹⁸¹ Rosío Vargas, “Integración Energética en América del Norte”, en revista *Norteamérica*, año 1, número 1, enero-junio 2006, p. 83

preferenciales. Pero para que esto sea factible, se necesita, a su vez, el incremento en la producción de gas que es el combustible de mayor uso en México para la generación eléctrica. Así tenemos que mientras en EUA, en 2004, el uso del gas representaba el 14,4% del total de fuentes de energía primaria para la generación eléctrica, en México el uso de gas representaba el 31,8%.¹⁸²

Desde 2002, el gobierno mexicano bajo la presidencia de Vicente Fox ha dado pasos significativos para liberalizar el sector gasífero, a través de un mecanismo que permite la exploración y explotación de gas no asociado en México a empresas extranjeras, denominado Contratos de Servicios Múltiples (CSM).¹⁸³ Sin embargo, el mecanismo ha resultado tener efectos muy limitados en el incremento de la producción de gas, la cual no puede satisfacer la demanda nacional al punto que México se ha convertido en un importador neto de gas principalmente desde los EUA, país del cual importa, a través de los gaseoductos transfronterizos, 321,955 millones de pies cúbicos de gas natural.¹⁸⁴ Según el DoE,

Mexico has significant untapped reserves of natural gas, but the Mexican government does not have the resources needed to develop them and to date has been relatively unsuccessful in attracting foreign capital. Currently, only the state oil and natural gas company, Pemex, is allowed to have any ownership interest in Mexico's oil and natural gas reserves, which makes participation in the development of Mexico's oil and gas resources unattractive to foreign investors.¹⁸⁵

Por lo tanto, es indispensable para la seguridad energética estadounidense liberalizar tanto el sector eléctrico como la producción de gas mexicana, de modo que las transnacionales

¹⁸² U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, Table F3 – Table F5

¹⁸³ Gustavo Castro Soto, *Petróleo, Gas y Plan Puebla-Panamá...*

¹⁸⁴ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Natural Gas Exports by Country*, http://tonto.eia.doe.gov/dnav/ng/xls/ng_move_expc_s1_a.xls

¹⁸⁵ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, p. 43

energéticas puedan invertir en el sector energético mexicano y beneficiarse de regulaciones más flexibles en el tema laboral y ambiental. El mismo interés se encuentra en la construcción de plantas de regasificación en suelo mexicano para la importación de GNL y su reexportación hacia los EUA. Según datos del DoE, los EUA para 2006 importaron 4,187 mil millones de pies cúbicos de gas, de los cuales 583,537 millones, es decir 13,9% fueron importados en forma de GNL.¹⁸⁶ Para 2030, el 50% del incremento en la oferta de gas natural, con respecto a 2004, se espera que sea en forma de GNL.¹⁸⁷ Por este motivo, el incremento en las facilidades de regasificación de GNL es imperante para los EUA, y dado que por cuestiones ambientales y de seguridad –las plantas de regasificación son altamente contaminantes y vulnerables a ataques terroristas– implementar algunas plantas en México diversificaría estos problemas fuera de los EUA, lo que hace indispensable la liberalización del sector energético mexicano para permitir la inversión extranjera.

b) La Seguridad regional

Además de la apertura e integración energética, los EUA han incluido en la agenda de la Aspan a la seguridad como eje fundamental. Oficialmente la Aspan busca estrechar la cooperación entre las autoridades fronterizas de los tres países norteamericanos reconociendo que las mayores amenazas a la seguridad del continente tienen su origen en otros lados del planeta, pero pueden ingresar hacia la región debido a la falta de coordinación en materia de seguridad entre sus miembros.¹⁸⁸ Lo interesante de la propuesta de la Aspan, según el informe del *Council of Foreign Relations* (que junto al *Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales* y el *Canadian Council for Chief Executives* son los tres organismos empresariales que apoyan logísticamente para la

¹⁸⁶ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Natural Gas Exports by Country...*

¹⁸⁷ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007...*, p. 42

¹⁸⁸ Council of Foreign Relations, *Building a North American Community...*, p. 8

consecución de las reuniones en el marco de la Aspan)¹⁸⁹ el objetivo en materia de seguridad de la Aspan es constituir un *perímetro común de seguridad* para 2010.¹⁹⁰ Como lo mencionan Rosío Vargas y Victor Rodríguez:

En este nuevo paradigma definido por la seguridad y la prosperidad, la estrategia estaría encaminada a asegurar los recursos petroleros y gaseros tanto de América del Norte como los continentales (hemisféricos). El objetivo se sostiene en la doctrina de la defensa preventiva que busca mantener la hegemonía, a partir de la imposición de la fuerza, de su lucha contra el terrorismo que crea el paraguas para sellar las fronteras de la región, así como mediante el ejercicio del poder suave, con el que se quiere persuadir a la opinión pública mexicana de que sus intereses son los nuestros en materia de energía, descalificando de nacionalista y anacrónica cualquier posición distinta de la orientación del mercado.¹⁹¹

Este perímetro de seguridad permitirá la protección de infraestructura energética petrolera y de refinación, gasífera, nuclear y eléctrica contra ataques terroristas, mediante mecanismos de seguridad aérea, marítima y terrestre, que como lo menciona Saxe-Fernández, estará en manos del *Northern Command* (NorthCom). En suma, estos mecanismos permitirán el suministro confiable de recursos energéticos hacia los EUA. Dado que la seguridad nacional es un principio constitucional en México, el tema fue introducido en la Aspan para que las resoluciones ejecutivas no sean presentadas al Congreso para su aprobación.¹⁹²

Todo este conjunto de medidas en síntesis buscan beneficiar tanto a las transnacionales energéticas estadounidenses, por la apertura a la inversión en el sector energético mexicano, al

¹⁸⁹ Rosío Vargas y Victor Rodriguez-Padilla, “La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad...”, p. 146. Es importante ver la relación entre las grandes empresas y estas organizaciones asesoras en materia de asuntos internacionales. Por ejemplo, dentro del Independent Task Force del Council of Foreign Relations, se encuentran representantes de bancos de inversión en energía como Merrill Lynch de Texas, y de empresas tan diversas como Televisa de México.

¹⁹⁰ Council of Foreign Relations, *Building a North American Community...*, p. 8

¹⁹¹ Rosío Vargas y Victor Rodriguez-Padilla, “La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad...”, p. 157

¹⁹² John Saxe-Fernández, “México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética”..., p. 194

gobierno de los EUA en su afán de disminuir su vulnerabilidad energética, como al consumidor estadounidense que, como principal demandante de energía en la región, gozará de precios más bajos que los del mercado internacional, en detrimento de los ingresos fiscales mexicanos y los consumidores, tanto canadienses como mexicanos, que comprometen su consumo futuro a causa de las asimetrías entre los niveles de demanda entre los tres países.

3.1.2. El Plan Puebla-Panamá (PPP)

El PPP es un proyecto de integración regional concebido e impulsado por el gobierno de México y las instituciones y organismos multilaterales regionales, que pretende integrar a los nueve estados del sureste de México con las siete naciones centroamericanas. El proyecto fue presentado como *Plan Puebla-Panamá. Iniciativas Mesoamericanas y Proyectos* por el Grupo Técnico Interinstitucional para el Plan Puebla-Panamá, que está conformado por el Banco Centroamericano de Integración Económica, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la CEPAL, con el apoyo del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas, ante los mandatarios de México, Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica y Panamá reunidos en la cumbre extraordinaria del Mecanismo de Dialogo y Concertación de Tuxtla (Mecanismo de Tuxtla) que se llevó a cabo en San Salvador en junio de 2001. En marzo de 2004, en la sexta cumbre del Mecanismo de Tuxtla celebrada en Managua, se suscribió el acta que institucionaliza el Plan Puebla-Panamá, al cual se sumó Colombia en julio de 2006.¹⁹³

El PPP consiste en una serie de proyectos agrupados en ocho iniciativas de integración que son: a) desarrollo sustentable, b) desarrollo humano, c) prevención de desastres naturales, d) turismo sustentable, e) facilitación comercial, f) interconexión vial, g) interconexión energética y

¹⁹³ Diego Camilo Figueroa, *Colombia y el Plan Puebla-Panamá*, www.ciepac.org/documento.php?id=83, pp. 1-2

h) telecomunicaciones.¹⁹⁴ Aunque el Grupo Interinstitucional ha definido al PPP como un mecanismo de “potencialización de la riqueza humana y ecológica de la Región Mesoamericana, dentro de un marco de desarrollo sustentable [...] con miras a constituirse en un mercado regional” de los 10 mil millones de dólares destinados a su financiación, sólo el 2,5% redirige hacia las cuestiones sociales, ambientales y de biodiversidad, mientras que el resto del financiamiento está dirigido hacia los proyectos de infraestructura comprendidos en las iniciativas de interconexión vial e interconexión energética.¹⁹⁵ Así, tanto la interconexión vial como la integración energética constituyen los dos ejes fundamentales del Plan-Puebla Panamá.

a) Interconexión Vial

A través de la Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas (RICAM) se crea el marco legal, institucional, regulador y operacional para la ejecución de lo que se ha denominado Iniciativa de Integración Vial. Los proyectos principales de la integración vial son: a) el Corredor del Pacífico que es una carretera que unirá a la ciudad de Puebla con la de Panamá siguiendo la ruta del litoral del Pacífico; b) el Corredor del Atlántico que une a las ciudades de San Salvador y Coatzacoalcos, atravesando México, Belice, Guatemala, Honduras y el Salvador; y c) Ramales y Conexiones Regionales Complementarios, que son una serie de carreteras secundarias que conectan a los corredores del Pacífico y del Atlántico, integrando los principales centros productivos mesoamericanos desde Panamá hasta la frontera de México y el Estado de Texas.¹⁹⁶

El RICAM a más de permitir un mayor y mejor flujo de bienes en la región, profundizando la integración a través de la expansión del transporte terrestre, también juega un papel importante en el desarrollo de recursos energéticos en la región. Esto queda claro a través de

¹⁹⁴ Diego Camilo Figueroa, *Colombia y el Plan Puebla-Panamá...*, p. 1

¹⁹⁵ *Ibidem*, p. 2

¹⁹⁶ *Ibidem*, pp. 19-22

un análisis de la disposición geográfica del Corredor del Atlántico, que une a la zona del Golfo de México y la península de Yucatán -dónde se ubican algunas de las mayores reservas de petróleo y gas de la región- con EUA mediante modernas autopistas.¹⁹⁷ Como afirma Gustavo Castro Soto:

Dentro del marco del PPP se pretende realizar tres proyectos de hidrocarburos [...]. “Uno para el abastecimiento de combustibles líquidos derivados del petróleo en la Península de Yucatán, otro de alcance ecológico para cumplir con norma ambientales internacionales en el principal yacimiento marino de [México] ubicado en el Golfo de México [...] y otro para aumentar la producción de petróleo y gas en 55 mil barriles diarios y 69 millones de pies cúbicos diarios, respectivamente, en uno de los yacimientos ubicados en ésta región (Delta de Grijalva)”, específicamente en Chiapas, frontera con el Estado de Tabasco.¹⁹⁸

b) Integración Energética

La integración energética es el tema que catalizó el interés mexicano y colombiano por el desarrollo del Plan Puebla-Panamá. Según un informe del Inter-American Dialogue de 2006:

Initially, the [Plan Puebla-Panama] did not inspire enthusiasm in Mexico, which concentrated solely on improving international road networks. Yet, as the Cuban-Venezuelan maneuvering in the subregion became more apparent, geopolitical considerations led Mexico to revise its involvement. [...] The current focus of the PPP is energy and oil.¹⁹⁹

El informe del Inter-American Dialogue considera al Istmo centroamericano como una región donde el uso del gas y el petróleo como instrumentos políticos pueden ser muy influyentes en los gobiernos de los países que la conforman, debido a que la dependencia hacia las

¹⁹⁷ Miguel Pickard, “Resucita el Plan Puebla-Panamá: Una mirada a su historia reciente”, en *Observatoire des Amériques* No. 13, Montreal, abril, 2004, p. 6

¹⁹⁸ Gustavo Castro Soto, *Petróleo, Gas y Plan Puebla-Panamá...*

¹⁹⁹ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America*, Inter-American Dialogue, Andean Working Paper, Washington, diciembre 2006, p. 8

importaciones de hidrocarburos en estas naciones es mayor que en cualquier otro sitio de América Latina. Esto lo tiene bien claro el gobierno venezolano que desde 2000 ha iniciado una serie de iniciativas para influir en los Estados Centroamericanos y del Caribe, aprovechando la coyuntura de altos precios del crudo.

En respuesta a los movimientos político-diplomáticos del gobierno de Chávez, México y Colombia también han usado al tema energético para contrapesar la influencia venezolana en Centroamérica, usando para ello el mecanismo del Plan Puebla-Panamá. Así, en el tema energético, los principales ejes de acción del PPP son 1) la integración eléctrica, 2) la integración gasífera, 3) la construcción de una refinería en Centroamérica, y 4) la promoción de la producción de biocombustibles.

Para la integración gasífera en Mesoamérica, el BID en su documento de 2000 denominado *Iniciativas para la Integración de la Infraestructura Básica entre México y los países del Istmo Centroamericano*, propone la construcción de una red de gaseoductos que conecten América Central con México como la mejor forma de transportar el gas en vez de usar tecnologías de liquefacción y transporte marítimo, ya que además de facilitar el transporte, los gaseoductos van a ejercer una sinergia con el Sistema de Integración Eléctrica para América Central, reconociendo que el gas se está convirtiendo en la fuente primaria de energía predilecta para la generación eléctrica. Así, el BID presenta al PPP como el mecanismo que permitirá “la eventual interconexión desde Venezuela hasta Estados Unidos” a través de la construcción de un sistema integrado conformado por “Gaseoducto entre Yucatán y Guatemala, con extensión al resto de Centroamérica; Gaseoducto submarino de Colombia a Panamá, con extensión a otros países del norte; Gaseoducto entre Venezuela y Colombia (para proveer a Panamá).”²⁰⁰ Este informe coincide a su vez con las intenciones del gobierno mexicano que desde 2001 tiene como proyecto

²⁰⁰ Citado en Gustavo Castro Soto, *Petróleo, Gas y Plan Puebla-Panamá...*

extender la infraestructura de gaseoductos hacia Centroamérica para aumentar la venta de hidrocarburos hacia esos países.

En otro documento publicado en 2001 llamado *Conectividad de la Propuesta Regional de Transformación y Modernización de Centroamérica y del Plan Puebla-Panamá*, el BID hace mención a dos estudios denominados Terminales Regionales para la Importación y Almacenamiento de Combustibles, y Suministro de Gas Natural al Istmo Centroamericano, en los que se propone la construcción de dos gaseoductos, uno que salga desde México con una longitud de 1,117 Km. y otro que parta desde Colombia con una longitud de 1,310 Km. como ejes centrales de la integración gasífera en Centroamérica.²⁰¹

El segundo pilar de la integración energética promovida por el PPP es la construcción de una refinería en Centroamérica que le permita a la región un mayor y mejor acceso a los mercados internacionales del crudo, y disminuya la vulnerabilidad generada por su condición de países importadores netos de petróleo. En abril de 2007, en la cumbre del Mecanismo de Tuxtla en Campeche, México, los presidentes acordaron instalar una refinería en el marco del PPP en América Central, la misma que tendrá una capacidad de refinamiento de 360,000 barriles diarios de petróleo, de los cuales, 240,000 barriles serán provistos por México y 120,000 barriles por Colombia, “para suplir los requerimientos de los países miembros que no tienen petróleo.”²⁰² El costo de la refinería será de 6 mil millones de USD, que serán financiados de la siguiente manera: 40% por el gobierno mexicano, 20% por los gobiernos centroamericanos y 40% por inversionistas privados.²⁰³

El tercer pilar de la integración energética dentro del PPP es la interconexión eléctrica que se lleva a cabo a través de la *Iniciativa Energética Mesoamericana*. Esta iniciativa tiene como

²⁰¹ Gustavo Castro Soto, *Petróleo, Gas y Plan Puebla-Panamá...*

²⁰² “Monitoreo de Noticias del Plan Puebla-Panamá de 18 al 25 de abril de 2007”, www.planpuebla-panama.org/documentos/Monitoreo%2018%20al%2025%20de%20Abril.pdf

²⁰³ Genaro Arriagada, *Petropolitica in Latin America...*, p. 8

antecedente directo al *Sistema de Interconexión Eléctrica para América Central* (SIEPAC) de 1987 impulsado por el Grupo Endesa de España y las seis empresas estatales de electricidad de Centroamérica –se excluye a Belice. A través de este mecanismo, las empresas estatales, a excepción de Costa Rica, fueron divididas en generación, transmisión y distribución y finalmente privatizadas.²⁰⁴

El PPP retomó el proyecto SIEPAC y lo reactivo confiriéndole nuevos fondos e incluyó al proyecto de interconexión entre Belice y los Estados del sur de México. El objetivo del renovado SIEPAC es “la construcción de un eje troncal eléctrico, constituido por una línea de transmisión que transportaría energía eléctrica a un voltaje de 230 kV y que unirá a los sistemas eléctricos centroamericanos.”²⁰⁵ Con la consecución de esta meta, la SIEPAC haría posible el intercambio eléctrico entre Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, Belice y México, creando así un mercado de energía eléctrica regional, que en los planes del PPP se ha definido como el *Mercado Eléctrico Regional (MER)*. Este mercado fungirá como un mayorista centroamericano de energía eléctrica en el cual “los países y los agentes autorizados podrán vender y comprar electricidad, independientemente de su situación geográfica.”²⁰⁶

Para lograr su acometido, el SIEPAC establece entre sus primeras acciones la reestructuración de las normativas y regulaciones nacionales, de manera que se pueda implantar un marco regulatorio regional para el funcionamiento del MER, y que extienda y armonice las reformas que ya se venían implantando desde 1987. Sobre esta base, en la parte normativa hacia la creación del MER se han creado dos instituciones: a) un ente regional denominado Comisión Reguladora de la Interconexión Eléctrica Regional (CRIE) con sede en Guatemala; y, b) un

²⁰⁴ Diego Camilo Figueroa, *Colombia y el Plan Puebla-Panamá...*, p. 4

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 4

²⁰⁶ *Ibidem*, p. 5

operador regional con sede en El Salvador que tiene como responsabilidad aplicar y actualizar las normas armonizadas a nivel regional.²⁰⁷

El proyecto de infraestructura del troncal eléctrico que va a unir los sistemas eléctricos centroamericanos incluye la construcción de cerca de 1,867 Km. de líneas de transmisión eléctrica, de los cuales 279 Km. estarán en Guatemala, 285 Km. en El Salvador, 376 Km. en Honduras, 310 Km. en Nicaragua, 477 Km. en Costa Rica y 140 Km. en Panamá, que transportarán energía eléctrica a 230 kV en circuito. Además, el proyecto incluye la construcción de “torres previstas para un segundo circuito futuro que conectarán a 15 subestaciones de transformación en cada país, desde Panamá hasta Guatemala, mediante 28 bahías de acceso, para integrar y reforzar las redes de transformación eléctrica de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.”²⁰⁸ Con esta infraestructura se espera disponer de una capacidad de transporte de energía eléctrica de aproximadamente 300 MW entre los países de la región.²⁰⁹ El costo total del proyecto es de 337 mil millones de USD y se espera que esté en operación en el tercer trimestre de 2008.²¹⁰

El proyecto de integración eléctrico de Centroamérica tiene un importante vínculo con la integración gasífera. Como lo menciona un informe de la SIEPAC denominado *Hacia una Integración Regional de Electricidad. El Proyecto, Oportunidades y Alternativas*, publicado en 2001, el MER genera “los incentivos para la construcción de gaseoductos y una integración energética más amplia con los países vecinos, como México y Colombia, como potenciales suministradores de gas natural a la región [...]”²¹¹.

²⁰⁷ Diego Camilo Figueroa, *Colombia y el Plan Puebla-Panamá...*, p. 5

²⁰⁸ *Íbidem*, p. 5

²⁰⁹ *Íbidem*, p. 5

²¹⁰ *Íbidem*, p. 6

²¹¹ *Íbidem*, p. 8

El proyecto de la SIEPAC es a su vez complementado por tres proyectos adicionales propuestos en el marco de la Iniciativa Energética Mesoamericana: el Proyecto de Interconexión México-Guatemala, el Proyecto de Interconexión Guatemala-Belice y el Área de Electrificación y Energización Rural. De esta forma quedaría conformado el MER uniendo los sistemas eléctricos desde Panamá a México. Este punto es de extrema importancia pues entra en relación directa con el proyecto de interconexión eléctrica de la Aspan. Ambos proyectos de integración tienen una sinergia importante pues pretenden liberalizar el mercado de energía eléctrica, tanto en Centroamérica como en Norteamérica, integrarlos en dos procesos aparentemente no vinculados políticamente entre sí, de modo que se pueda transar la generación de energía eléctrica desde Panamá hasta Canadá. Si a esto le sumamos el ingreso de Colombia y su indudable integración a la línea de transmisión del SIEPAC, se generaría un mercado integrado de electricidad desde Colombia hasta Canadá.

Otro factor importante que muestra los vínculos de la integración eléctrica, y energética en general, entre México, Centroamérica y Colombia con la política de liberalización del sector energético y la creación de mercados comunes impulsada por los EUA, es la integración comercial con los Tratados de Libre Comercio (TLC) que nacen como respuesta inmediata al fracaso de crear un mercado energético hemisférico en el marco del ALCA. Por esta razón, la integración física del sistema de gaseoductos y de los sistemas de transmisión eléctrica se convierten en el brazo técnico de los acuerdos de libre comercio firmados con México en el marco del NAFTA, con Centroamérica en el marco del DR-CAFTA y con Colombia en el marco del TLC EUA-Andinos, ya que crean las bases reales de integración sobre las cuales se van a dar los intercambios comerciales preferenciales con el mercado estadounidense.

Muy relacionado con el punto anterior está la promoción de combustibles alternativos en la integración energética en Centroamérica. La Iniciativa Energética Mesoamericana contempla

dentro de sus proyectos la denominada *Área de Promoción de las Energía Renovables y Uso de los Biocombustibles*, que es un proyecto que nace de iniciativas de la OEA, el BID y la CEPAL, y cuenta además con el financiamiento de la agencia estadounidense de cooperación internacional, USAID, y está dirigido a financiar estudios sobre los ecosistemas mesoamericanos y ha promover la producción de biocombustibles en Centroamérica.²¹²

Al insertarse este proyecto en la Iniciativa Energética Mesoamericana y contar con el financiamiento de la USAID, la participación del gobierno de EUA en el PPP busca fomentar la producción de biocombustibles en Centroamérica así como diversas energías alternativas, sobre todo hidroeléctrica, como hemos visto bajo la iniciativa del MER, de modo que la oferta centroamericana de biocombustibles no sea consumida intraregionalmente y más bien, sea exportada hacia los EUA.²¹³

Esta estrategia había sido diseñada por la USAID previamente, y en un documento llamado *Estrategia para la Agricultura de 2004*, ya se estableció como tema prioritario el desarrollo de fuentes de energía renovable y la consolidación de mercados energéticos.²¹⁴ Así, las intervenciones indirectas de la USAID en el PPP están dirigidas a conformar el mercado regional de biocombustibles en Centroamérica y liberalizarlo para la inversión extranjera directa e integrarlo al mercado estadounidense a través del acuerdo comercial DR-CAFTA. En otras palabras, la estrategia del gobierno estadounidense es que la Integración Energética Mesoamericana asegure la inversión extranjera en la producción de biocombustibles a la vez que el TLC centroamericano asegura su exportación hacia los EUA.

²¹² Juan Fernando Terán, *La economía de los biocombustibles: una mirada a los proyectos hegemónicos para América Latina*, Quito, documento inédito, 2007, p. 6

²¹³ *Ibidem*, pp. 6-7

²¹⁴ *Ibidem*, p. 6

3.2. Venezuela y la diplomacia petrolera de Chávez

Venezuela ha sido un proveedor de petróleo estratégico para la seguridad energética de los EUA, dada la ventaja comparativa de su ubicación geográfica frente a los países de Medio Oriente, la cantidad de recursos que este país posee, la confiabilidad del país como proveedor y la interdependencia que ha caracterizado la relación bilateral. A pesar de estos factores que hacen de Venezuela un abastecedor natural del mercado petrolero estadounidense, ya desde principios de la década de 1990 el gobierno de los EUA empezó a mirar con preocupación los acontecimientos políticos en Venezuela, y en la región andina en general. La revuelta social de 1989 conocida como *El Caracazo* y los dos golpes de Estado fallidos perpetrados en 1992, sumado a la difícil situación económica del país, enmarcada en la crisis de la deuda que azotó a toda América Latina, pusieron en duda la estabilidad política de Venezuela y su capacidad de continuar siendo un proveedor confiable de petróleo.²¹⁵ Sin embargo, no es hasta la llegada de Hugo Chávez Frías al poder en Venezuela en 1998 que se da una severa ruptura con los patrones de cooperación y cordialidad que tradicionalmente habían determinado las relaciones EUA-Venezuela, desde que éste último desarrolló un régimen democrático relativamente estable en 1959.²¹⁶

3.2.1. La *renacionalización* del sector energético.

Desde su elección en 1998, el presidente Chávez ha impulsado una transformación del Estado y la sociedad venezolanas a través de su denominada *revolución bolivariana*, que no sólo tiene implicancias importantes a nivel nacional sino que ha pasado a redefinir el papel de Venezuela frente al sistema internacional y su rol a nivel hemisférico. La revolución bolivariana ha generado

²¹⁵ Carlos A. Romero, “Venezuela y Estados Unidos: ¿una relación esquizofrénica?”, en revista *Nueva Sociedad* No. 206, noviembre-diciembre 2006, www.nuso.org/revista.php?n=206, p. 80

²¹⁶ *Ibidem*, p. 80

una serie de cambios internos que determinan la proyección externa de Venezuela, entre los cuales están una nueva Constitución promulgada en 1999, un cambio en la denominación del país, un nuevo poder legislativo, una nueva corte suprema de justicia, nuevas autoridades electorales, la reestructuración de las fuerzas armadas, una redefinición de la política de seguridad nacional y una reorientación de su política exterior.

El proyecto político de Chávez ha tenido como principal objetivo retomar el control del sector petrolero venezolano para incrementar los ingresos fiscales del gobierno en un contexto de aumento de los precios del crudo en el mercado internacional. Este proceso ha sido denominado como la *renacionalización* de los recursos petroleros o resurgimiento del nacionalismo energético y no es un fenómeno único de Venezuela, sino que se ha reproducido en países como Ecuador y Bolivia.²¹⁷ De esta forma, el gobierno de Chávez impulsó dos medidas concretas. La primera fue la centralización de la toma de decisiones de la empresa estatal de petróleo Petróleos de Venezuela (Pdvs) en manos del gobierno y el uso de las rentas provenientes de su gestión para financiar el gasto fiscal. Pdvs fue creada en 1975 a raíz de la nacionalización del sector petrolero en Venezuela, como una empresa pública de derecho privado, establecida bajo la forma de sociedad anónima, con un único accionista que es el Estado venezolano, y sometida a la supervisión del Ministerio de Energía y Minas.²¹⁸ Hasta la llegada de Chávez al poder, Pdvs gozaba de una amplia autonomía en su gestión y además, se favorecía de una política Estatal de “orientación productiva, que priorizó el financiamiento de la expansión industrial” que había sido instaurada desde inicios de la década de 1990.²¹⁹ Con las reformas impulsadas por Chávez la administración de Pdvs pasó a ser establecida por criterios políticos más que por meritos profesionales y la

²¹⁷ Rolf Linkohr, “La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 93; Elsa Cardozo, “La gobernabilidad democrática regional y el papel (des)integrador de la energía”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 140

²¹⁸ Ramón Espinasa, “Las contradicciones de Pdvs: más petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 53

²¹⁹ *Ibidem*, p. 53

política de inversión en la expansión de la producción pasó a ser reemplazada por una política de recortes en el presupuesto de Pdvsa y un redireccionamiento del ingreso petrolero hacia el financiamiento del gasto de gobierno.²²⁰ Estos cambios en la gestión de Pdvsa generaron un creciente malestar en la administración y el cuerpo técnico de la empresa, que terminó con una huelga de tres meses de duración –entre diciembre de 2002 y febrero de 2003-, ante la cual el gobierno venezolano respondió con una depuración y un despido masivo de 18,000 empleados de Pdvsa.²²¹ En 2004, el gobierno de Chávez profundizó el control sobre Pdvsa al promulgar una reforma institucional gracias a la cual la administración de la empresa pasaba a ser responsabilidad del Ministro de Energía y Minas.²²²

La segunda medida del gobierno de Chávez para retomar el control de la industria petrolera, consistió en una redefinición de los términos de operación de las empresas extranjeras. Durante la década de 1990, el Estado impulsó la política de apertura del sector petrolero, como un complemento a la política de expansión de la producción de crudo y en respuesta a la falta de capacidad operacional de Pdvsa y a las restricciones presupuestarias.²²³ En el marco de esta política, el Estado venezolano invitó a las empresas extranjeras a invertir en el sector petrolero bajo dos modalidades. La primera era la de los *Convenios Operativos* que buscaban la rehabilitación de campos maduros y la explotación de campos marginales en los que Pdvsa no podía invertir por falta de recursos.²²⁴ La otra modalidad eran las Asociaciones Estratégicas que consisten en inversiones de riesgo compartido entre Pdvsa y empresas extranjeras para la explotación de los yacimientos de crudos extra-pesados de la Franja del Orinoco.²²⁵ Las ventajas

²²⁰ Ramón Espinasa, “Las contradicciones de Pdvsa...”, p. 53

²²¹ Danna Harman, *Venezuela's oil model: Is production rising or falling?*, Christian Science Monitor, mayo 2006, www.csmonitor.com/2006/0531/p04s01-woam.html

²²² Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 4

²²³ Ramón Espinasa, “Las contradicciones de Pdvsa...”, p. 54

²²⁴ Luis Xavier Grisanti, *Venezuela, energía y política exterior*, www.analitica.com/va/economia/opinion/9847198.asp

²²⁵ Íbidem

de estas modalidades de participación del capital extranjero en la producción de petróleo se traducían no sólo en el incremento en las tasas de producción, sino también en la transferencia de tecnología y la generación de nuevos mercados para las exportaciones petroleras venezolanas. De esta forma, la producción conjunta de las empresas extranjeras bajo ambas modalidades alcanzó los 1,2 mbd en 2005.²²⁶

Las medidas para renacionalizar el petróleo venezolano que impulsó el gobierno de Chávez fueron de dos tipos. La primera consistió en un incremento de las regalías y los impuestos a la extracción de los crudos no convencionales de la Franja del Orinoco. A las empresas que participaban en los cuatro *joint ventures* de explotación de los crudos-extra pesados se les incrementó el importe de las regalías del 1% convenido inicialmente a 33,3%, además de incrementarles las tasas impositivas de 34% a 50%.²²⁷ La segunda medida fue la promulgación de la nueva Ley de Hidrocarburos Líquidos de 2001 con la cual se transformaron los 32 Convenios Operativos existentes, en empresas de capital mixto conformadas por las empresas extranjeras y Pdvsa. En estas nuevas empresas mixtas, la ley limita al capital extranjero a tener únicamente hasta el 49% de las acciones, lo que deja al gobierno venezolano a través de Pdvsa con el control efectivo dichas empresas.²²⁸ De esta forma, el gobierno de Chávez se hizo con el control del sector petrolero, y para mayo de 2007 anunció que “la nacionalización de la industria petrolera venezolana estaba completa [...]”²²⁹

²²⁶ Luis Xavier Grisanti, *Venezuela, energía y política exterior...*

²²⁷ Jonah Gindin, “To Sow the Oil, or Give it Away?”, en *Alberta Views*, 04 de diciembre de 2006, www.zmag.org/content/showarticle.cfm?ItemID=11562

²²⁸ Ramón Espinasa, “Las contradicciones de Pdvsa...”, p. 56

²²⁹ Citado en Power and Internet News Report, *Economic Brief: The Nationalization of Venezuelan Oil*, www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=652&language_id=1

3.2.2. La diplomacia petrolera de Chávez

La *renacionalización* de la industria petrolera venezolana, vista retrospectivamente, ha constituido el primer movimiento estratégico del gobierno de Chávez para fomentar una política exterior agresiva a nivel regional, hemisférico y mundial, en la que el uso del petróleo como herramienta de influencia política es el pilar fundamental. Si tenemos en cuenta que en 1999 cuando Chávez iniciaba su primer período presidencial, el precio real del crudo en promedio anual era de 22 USD en los mercados internacionales, y Venezuela exportaba 2,6 mbd, los ingresos por exportaciones petroleras anuales de Venezuela sumaron aproximadamente 21 mil millones de USD; para 2004, cuando el precio real del crudo subió a 41 USD, y Venezuela exportaba 2,4 mbd, el ingreso de divisas por exportación de petróleo en Venezuela en ese año alcanzó los 34 mil millones de USD.²³⁰ Este ingente influjo de recursos financieros hacia el país, sumado con la retoma del control del sector petrolero venezolano, en una coyuntura de precios altos del crudo, no sólo le han permitido al gobierno de Chávez consolidar una amplia base electoral, mediante el financiamiento de importantes proyectos sociales destinados a los sectores marginados del país, sino que además le han permitido contar con el financiamiento necesario, y la herramienta de influencia, para impulsar su proyecto político *–revolución bolivariana–* hacia el exterior.

La política exterior de Chávez tiene cuatro objetivos fundamentales²³¹: a) defender la revolución bolivariana a través una redefinición de su política de seguridad nacional y de su red de alianzas regionales y globales; b) promover el liderazgo de Venezuela en América Latina,

²³⁰ Datos obtenidos de la British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

²³¹ Harold A. Trinkunas, “¿Qué, en realidad, hay de nuevo en la política exterior bolivariana de Chávez?”, en revista *Military Review*, septiembre-octubre 2005, p. 56; Elsa Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia en el contexto de la subregión andina y Brasil (2000-2005)*, Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS, 2006, p. 66-101

fomentando nuevos esquemas de integración económico-políticos en los que la energía funja como eje articulador; c) promocionar la ideología populista-izquierdista del gobierno (denominado por Caracas como *socialismo del siglo XXI*) como una segunda alternativa al modelo político liberal y al modelo económico neoclásico imperantes en el sistema internacional - uso del poder blando para ganar espacios políticos a nivel global; y, d) fomentar la conformación de un sistema internacional multipolar como requisito fundamental para la pacífica convivencia entre las naciones. Estos objetivos de la política exterior del gobierno de Chávez, se promulgaron en varios documentos a lo largo de los ocho años del gobierno de Chávez: el *Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007* en el capítulo *Equilibrio Internacional*, y en el documento *La nueva etapa: nuevo mapa estratégico de la revolución bolivariana*, que resultó del *Taller de Alto Nivel* de noviembre de 2004 como consecuencia de la victoria de Chávez en el referendo revocatorio de agosto de 2004.²³²

a) Reforzamiento de la OPEP

Sobre la base de estos cuatro objetivos, Chávez ha desplegado una serie de estrategias políticas en las cuales el petróleo y los grandes recursos financieros que su exportación le han generado, fungen como la herramienta primordial. En este sentido, la primera estrategia internacional del gobierno que complementó su política de hacerse del control total del sector petrolero venezolano, fue la revigorización de la OPEP. El interés de Venezuela por el control y manejo de los precios del crudo no es nuevo. En 1962, Venezuela hizo decisivos aportes en la creación de este cartel, bajo la concepción de que el control de la producción petrolera y el manejo de los precios del

²³² Edmundo González Urrutia, “Las dos etapas de la política exterior de Chávez”, en revista *Nueva Sociedad* No. 206, noviembre-diciembre 2006, www.nuso.org/revista.php?n=206, pp. 160-169

crudo eran estrategias fundamentales para impulsar el desarrollo económico de los países menos desarrollados.

El poder que la OPEP había ido adquiriendo desde su creación quedó de manifiesto con sus acciones en la década de 1970 y el severo impacto que generaron en la economía mundial. Sin embargo, las fuerzas de mercado y las concepciones de seguridad energética de los países industrializados respondieron a la falla de mercado impulsada por el cartel, desarrollando nuevas zonas de extracción de crudo, lo que ocasionó una pérdida de la participación en el mercado por parte de la OPEP, un exceso de oferta de petróleo ligero y dulce, y una caída sostenida del precio del crudo que se registró en los mercados internacionales desde 1986 hasta 1999. Bajo estas circunstancias, el poder e influencia política de la OPEP se redujeron sustancialmente, y la organización permaneció “moribunda” durante en la década de 1990.²³³

En su intento de retomar la importancia del petróleo como herramienta política a nivel internacional, Chávez ejecutó un “intenso activismo presidencial para dar un nuevo impulso a la [...] OPEP.”²³⁴ Así, en 2000, el gobierno venezolano jugó un rol de protagonismo para la celebración de la Cumbre de la OPEP, con la intención de fomentar el uso de los recortes en la producción como estrategia de defensa de los precios del crudo. Además de reimpulsar la OPEP, Chávez ejerció un acercamiento a nivel bilateral con los países de la organización “que rompió con la tradición venezolana de mantener una relación centrada en lo petrolero evitando asumir posiciones políticas sobre los conflictos en Medio Oriente [y] dio paso a relaciones en las que la participación y las relaciones de Venezuela en la organización son vistas como recurso estratégico que fortalece la capacidad de influencia de Venezuela, como país petrolero, en el desafío al orden unipolar.”²³⁵ Sobre esta base, destaca el acercamiento de Venezuela con Irán, Argelia, Libia y

²³³ Harold A. Trinkunas, “¿Qué, en realidad, hay de nuevo en la política exterior bolivariana...”, p. 57

²³⁴ Elsa Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia...*, p. 66

²³⁵ *Íbidem*, p. 99

Nigeria y también el acercamiento al principal país productor de petróleo no miembro de la OPEP: Rusia. De esta forma, la estrategia de Chávez de reforzamiento de la OPEP y acercamientos con Rusia, no sólo busca mantener los precios del crudo altos para asegurarse un mayor flujo de divisas, sino que además busca fomentar la creación de un sistema internacional multipolar a través de mermar la influencia política y el poder económico de los EUA.

b) Expansión de la influencia venezolana en el Hemisferio Occidental

El gobierno de Chávez tiene entre sus principales objetivos de política exterior fomentar el liderazgo de Venezuela dentro de América Latina, para lo cual ha diseñado diversas estrategias que vinculan tanto el uso de poder blando como de poder duro. El uso del poder blando se realiza a través de dos ejes. El primero es la promoción de su sistema económico y político interno –los autodenominados *socialismo del siglo XXI* y *democracia participativa*- como los sistemas alternativos para las naciones latinoamericanas. El segundo eje es la confrontación directa a la hegemonía de los EUA y la oposición categórica hacia el modelo económico neoclásico y el liberalismo político que promociona la democracia representativa, ambos valores fundamentales del sistema político estadounidense y promovido a nivel global. Sobre estos dos ejes de promoción de Venezuela y su modelo político como alternativas para América Latina, el gobierno de Chávez ha impulsado una serie de proyectos de integración regional, que privilegian una alianza político-defensiva antes que económico-comercial.

El uso del poder duro de Venezuela se conjuga con esta estrategia de integración regional. La herramienta de influencia política y coerción que Venezuela maneja es su basta disposición de recursos petroleros, en un contexto de precios elevados del crudo en los mercados internacionales. Así, Venezuela promueve sus esquemas de integración regional y de asociación bilateral sobre un

eje energético-petrolero. Como lo menciona la doctora en ciencias políticas, Elsa Cardozo, de la Universidad Central de Venezuela, Venezuela concibe a los recursos energéticos bajo una *visión restringida*, en la que la posesión de petróleo le confiere al Estado un valioso recurso económico y una herramienta de poder político, que se vincula directamente con la seguridad de la nación.²³⁶ Al concebir los recursos energéticos como una herramienta de influencia política y de defensa, y al usar el tema energético como el eje central de los esquemas de integración regional, el proyecto integracionista de Venezuela muestra características confrontativas y excluyentes hacia los no-miembros, mientras que en su interior no busca crear interdependencias entre los miembros, sino crear relaciones asimétricas de dependencia en las que Venezuela se posicione como el país proveedor de la energía y por ende, el jugador central del sistema.

Desde la visión restringida [...] la integración energética asume fuertes rasgos de competencia política, a partir de una concepción de lo energético como un recurso que, por su valor estratégico y su peso económico, se convierte no solo en una palanca para apoyar posiciones nacionales y regionales frente al mundo; también una verdadera arma política que, tanto en el ámbito nacional como desde los espacios integrados, permite promover intereses propios y enfrentar a otros actores. Tal formulación de la integración energética apunta, estratégicamente, a forjar una alianza regional defensiva vinculada a la concepción de gobernabilidad restringida que la inspira, y a generar un polo de poder energético latinoamericano capaz de desafiar el orden mundial [...].²³⁷

Desde 2000, el gobierno de Chávez ha impulsado una serie de proyectos tanto bilaterales, como regionales, que tienen como fin último la integración política de América Latina bajo el liderazgo venezolano, usando el tema energético como eje articulador. El proyecto venezolano central para la integración Latinoamericana se denomina Alternativa Bolivariana para las

²³⁶ Elsa Cardozo, “La gobernabilidad democrática regional...”, p. 136

²³⁷ *Íbidem*, p. 145

Américas, que fue mencionado por el presidente Chávez en 2001 y proclamada oficialmente en 2004.²³⁸ Este proyecto alternativo de integración nace como respuesta antagónica a la estrategia de integración regional promovida por los EUA, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), y retoma impulso cuando en la Cumbre de las Américas de Mar del Plata, Argentina, en 2005, las negociaciones del ALCA se caen por completo y el proyecto es abandonado. La propuesta venezolana del ALBA tiene un carácter anti-estadounidense y tiene como principio integrar a América Latina y el Caribe, por lo que excluye a los EUA y a Canadá. Aunque las características de este proyecto no han sido definidas completamente, el gobierno venezolano ha señalado que la integración energética es el factor determinante en su consecución.²³⁹ Sobre esta base, el gobierno de Chávez lanzó una propuesta de integración energética para América Latina, que vendría a fungir como el brazo técnico del ALBA, denominada **PetroAmérica**, que según la definición del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, constituye un

proyecto de creación de una empresa multinacional que estaría conformada por el conjunto de empresas estatales de la región, destinada a atender proyectos de inversión que promuevan la integración energética a la vez que garanticen el incremento del valor agregado del petróleo crudo y gas, con la producción de subproductos petroquímicos necesarios para impulsar el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe.²⁴⁰

²³⁸ Haroldo Dilla Alfonso, “Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales”, en revista *Nueva Sociedad* No. 205, septiembre-octubre 2006, www.nuso.org/revista.php?n=206, p. 144

²³⁹ Eduardo Mayorbe, “El sueño de una compañía energética sudamericana”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 166

²⁴⁰ *Íbidem*, p. 160

Para la consecución de PetroAmérica, el gobierno Venezolano lanzó una serie de proyectos subregionales de integración energética que son el **Acuerdo Energético de Caracas**, **PetroCaribe**, **PetroSur** y **PetroAndina**.²⁴¹

El primero es el **Acuerdo Energético de Caracas** de octubre de 2000 que está dirigido a incrementar los vínculos energéticos entre Centroamérica, algunos países del Caribe y Venezuela. Este acuerdo fue suscrito entre Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Haití, Honduras, Panamá, República Dominicana, Jamaica, Guatemala, Nicaragua y Belice y complementó el *Acuerdo de San José* de 1980, que en el marco del plan de paz para América Central del Grupo de Contadora, estipulaba el compromiso de México y Venezuela de suministrar cada uno una cantidad de 80,000 barriles diarios de petróleo a la región.²⁴² A través del Acuerdo de Caracas, Venezuela se compromete a aportar 80,000 barriles adicionales de petróleo -aumentando la suma proporcionada por este país a 160,000 barriles diarios a la región- distribuidos entre los países beneficiarios de manera ponderada, y “con un financiamiento de hasta 15 años, un período de gracia de uno y una tasa de interés de 2% [...]”²⁴³ Para complementar este acuerdo, y en respuesta a las iniciativas de integración energética impulsadas por México en el marco del Plan Puebla-Panamá, al que posteriormente se uniría Colombia, Venezuela impulsó los **Acuerdos Municipales** en El Salvador y Nicaragua. A través de estos acuerdos, Venezuela se compromete con los alcaldes municipales del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador, y los alcaldes sandinistas de Nicaragua a entregarles petróleo a través de la subsidiaria de Pdvsa, PDVCaribe, a precios subsidiados y pagaderos hasta en un 40% de la factura en productos agrícolas.²⁴⁴

²⁴¹ Leopoldo E. Colmenares, “Implicancias de los Movimientos Populistas: Desafíos de Defensa y Seguridad, Caracas”, documento presentado en la Conferencia Subregional *Retos Transnacionales: Aproximaciones para Cooperación en Defensa y Seguridad*, Caracas, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar, julio, 2007, p. 11

²⁴² Luis Xavier Grisanti, *Venezuela, energía y política exterior...*

²⁴³ Andrés Serbín, “Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera”, en revista *Nueva Sociedad* No. 205, septiembre-octubre 2006, www.nuso.org/revista.php?n=205, pp. 85-86

²⁴⁴ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 8

El segundo acuerdo subregional de integración lo constituye **PetroCaribe** que según lo estipula un comunicado de Pdysa, “es una iniciativa de cooperación energética solidaria propuesta por el Gobierno Bolivariano de Venezuela, con el fin de resolver las asimetrías en el acceso a los recursos energéticos, por la vía de un nuevo esquema de intercambio favorable, equitativo y justo entre los países de la región caribeña [...]”²⁴⁵ PetroCaribe fue suscrito en el mes de junio de 2005 entre Venezuela y trece países caribeños: Cuba, República Dominicana, Granada, Jamaica, Surinam, Antigua y Barbuda, Saint Kittis y Nevis, Santa Lucía, Belice, Bahamas, San Vicente y las Granadinas, Guyana y Dominica. A través de este acuerdo, Venezuela se compromete a vender crudo a los países miembros a los precios del mercado internacional, sin embargo, Venezuela financia un porcentaje de la factura. Este porcentaje depende directamente del nivel internacional de los precios del crudo, lo que significa que mientras más alto el precio, mayor el porcentaje sujeto a financiamiento, y se financia “en términos muy blandos: 15 años de plazo, más dos de gracia y una tasa de interés del 2% anual.”²⁴⁶

Con la suscripción de PetroCaribe, se crea un sistema de integración energético entre los países del Caribe y Venezuela, con una organización permanente con sede en Caracas, que incluye un Consejo Ministerial y una Secretaría Ejecutiva. Solamente dos países caribeños no suscribieron el convenio, Trinidad y Tobago y Barbados, ambos productores de crudo, que inevitablemente verán mermados sus intereses económicos y el uso de su petróleo como recurso político en la región. De esta forma, Venezuela busca consolidar su modelo de integración latinoamericano, asociando a PetroCaribe con el ALBA, y además, busca incrementar su influencia política en el Caribe, al cual, Venezuela desde la década de 1970 ha considerado “como una ‘zona vital’ desde el punto de vista de sus intereses estratégicos y económicos.”²⁴⁷

²⁴⁵ Eduardo Mayorbe, “El sueño de una compañía energética sudamericana”..., p. 161

²⁴⁶ Andrés Serbín, “Cuando la limosna es grande...”, p. 87

²⁴⁷ *Íbidem*, pp. 76-77

PetroCaribe indudablemente está destinada a generar una dependencia energética de los países caribeños hacia Venezuela, lo que podría traducirse en una penetración de los intereses venezolanos en las posiciones políticas de los gobiernos del Caribe. Desde el punto de vista geopolítico, esta influencia le daría un gran peso a Venezuela en el Sistema Interamericano, si consideramos que de los 34 votos en la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, catorce están en manos del CARICOM.²⁴⁸

PetroCaribe cuenta con un antecedente inmediato, el **Convenio Integral de Cooperación Cubano-Venezolano** suscrito en octubre de 2000. A través de este acuerdo, Cuba recibió cantidades importantes y crecientes de petróleo que para 2004 alcanzaban los 53,000 barriles diarios y para 2005 los 90,000 barriles diarios.²⁴⁹ El precio máximo fijado por cada barril de petróleo entregado por Venezuela a Cuba, se estableció en 27 USD en 2005 -la mitad del precio internacional- lo que implicó un subsidio de precios del crudo de mil millones de USD en 2005.²⁵⁰ Pero este convenio no sólo es de solidaridad energética en un período de altos precios del petróleo. De hecho, el consumo diario de Cuba es de 120,000 barriles de crudo, de los cuales, Cuba produce dos tercios, lo que permite que 50,000 barriles de los entregados diariamente por Venezuela, puedan ser vendidos por el gobierno cubano a los mercados internacionales.²⁵¹ “A cambio, Cuba provee a Venezuela, en el marco de cerca de 200 proyectos de cooperación, de su recurso más abundante: personal técnico, básicamente en las áreas de salud, educación y deportes.”²⁵² La asistencia cubana es de suma importancia para el proyecto social del gobierno de Chávez y para su proyecto político en general, ya que no sólo le permite proporcionar asistencia médica y educadores a los sectores sociales más necesitados de Venezuela, consolidando la base

²⁴⁸ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 6

²⁴⁹ Haroldo Dilla Alfonso, “Hugo Chávez y Cuba...”, p. 144

²⁵⁰ Andrés Serbín, “Cuando la limosna es grande...”, p. 86

²⁵¹ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 7

²⁵² Haroldo Dilla Alfonso, “Hugo Chávez y Cuba...”, pp. 144-145

de su fuerza política, sino que además le permite a Chávez beneficiarse del *expertise* militar y de seguridad cubano forjado durante la Guerra Fría, a través de asistencia cubana en la reorganización de los servicios de inteligencia y seguridad venezolanos, así como en la reforma del ejército nacional.²⁵³

El tercer proyecto de integración energética impulsado por el gobierno Venezolano es **PetroSur**, el cual ha sido definido como “un habilitador político y comercial promovido por la República Bolivariana de Venezuela, dirigido a establecer mecanismos de cooperación e integración sobre la base de la complementariedad.”²⁵⁴ PetroSur está dirigido a integrar energética y políticamente a Venezuela y los países del Cono Sur y se ha enmarcado en los severos intentos de Venezuela de pasar a formar parte como socio pleno del MERCOSUR. Sin embargo, PetroSur no se ha concretado como un acuerdo regional y se ha mantenido como una serie de acuerdos menores y proyectos de mediano plazo. El más importante de estos proyectos es la construcción del **Gaseoducto del Sur**, el cual fue lanzado por los gobiernos de Argentina, Brasil y Venezuela y cubrirá 10,000 Km. uniendo Puerto Ordaz en Venezuela con Buenos Aires en Argentina, a travesando varias ciudades brasileras, algunas de ellas, importantes centros industriales como San Pablo.²⁵⁵ El gaseoducto actualmente está en estudios de factibilidad, pero se calcula que costará unos 20,000 millones de USD y tendrá una capacidad de transporte de 150 millones de metros cúbicos de gas.²⁵⁶ Lo interesante de este acuerdo es que no utiliza al petróleo, el mayor instrumento político que tiene Venezuela, como articulador de la alianza con Argentina y Brasil, sino el gas natural, y de llegar a concretarse, acarrearía implicaciones negativas contra la posición estratégica que tiene Bolivia para con sus vecinos del Cono Sur. Es importante recalcar que

²⁵³ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 7

²⁵⁴ Eduardo Mayorbe, “El sueño de una compañía energética sudamericana”..., p. 161

²⁵⁵ Gerardo Honty, “Energía en Sudamérica: una interconexión que no integra”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 127

²⁵⁶ Rolf Linkohr, “La política energética latinoamericana...”, p. 94-95

Venezuela cuenta con las mayores reservas de gas natural de Latinoamérica (66% de las reservas totales) seguido por Bolivia (13%), con cuyo gobierno Chávez tiene importantes acuerdos de cooperación y una afinidad política.²⁵⁷

Entre los proyectos bilaterales más relevantes, el gobierno Venezolano, a través de Pdvsa, firmó con el gobierno brasilero a través de Petrobrás, acuerdos de exploración y explotación conjunta de las reservas de crudos extra-pesados de la Franja del Orinoco y la construcción de una refinería de crudos pesados en Pernambuco, Brasil.²⁵⁸ Un acuerdo similar fue suscrito en 2005 con el gobierno de Uruguay y su empresa estatal de petróleos ANCAP, según la cual, Pdvsa y la empresa uruguaya crean un joint venture para la explotación de las reservas de la Franja del Orinoco y además, se realiza una inversión de 200 millones de USD para adaptar y expandir la refinería La Teja ubicada en Uruguay de modo que pueda procesar petróleos pesados.²⁵⁹ Además, Venezuela se comprometió a proveer a Uruguay de un millón de barriles mensuales de petróleo que permite la cancelación de 67% la factura en dinero o bienes y servicios en un período de 90 días, y el resto financiado a 15 años, con dos de gracia.²⁶⁰

Con Argentina, en agosto de 2005 Venezuela firmó el Convenio Integral de Cooperación que estipula entre otras cosas: a) la venta de cuatro millones de barriles de petróleo por parte de Venezuela, con un costo de 340 millones de USD, pagables en dinero o bienes y servicios;²⁶¹ b) la asociación de Pdvsa y la compañía de petróleos estatal argentina, Enarsa, para la ejecución de proyectos conjuntos, entre los cuales está la construcción de una red de estaciones de servicios y la adaptación de una refinería;²⁶² y c) la construcción conjunta entre ambos gobiernos, a través de las empresas Buques y Astilleros de Venezuela y Astilleros Río Santiago de Argentina, de dos

²⁵⁷ Roberto Kozul, “La integración gasífera latinoamericana, una prospectiva cargada de incertidumbres”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, p. 114

²⁵⁸ Genaro Arriagada, *Petropolitica in Latin America...*, p. 17

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 17

²⁶⁰ Leopoldo E. Colmenares, “Implicancias de los Movimientos Populistas...”, p. 11

²⁶¹ Genaro Arriagada, *Petropolitica in Latin America...*, p. 18

²⁶² Elsa Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia...*, p. 103

buques tanqueros valorados en 112 millones de USD, proyecto con el cual el gobierno de Chávez ha propuesto lanzar la línea de tanqueros PetroAmericana.²⁶³

Generar alianzas con Brasil y Argentina es vital para el proyecto político de Chávez. En primer lugar, Chávez busca a través de estrechar las interdependencias energéticas con estos países, disminuir su dependencia al mercado estadounidense para sus exportaciones petroleras. Por tal motivo, dentro de los acuerdos firmados con estos países, y con Uruguay, un punto fundamental es la adaptación de las refinerías para poder procesar el tipo particular de crudo que produce Venezuela en abundancia, que es el crudo con alto contenido de azufre y metales, o crudo pesado. En segundo lugar, Venezuela en su afán de promover un orden internacional multipolar, busca a través de la integración energética, particularmente con Brasil, crear en Sudamérica un polo de poder político que ejerza fuerza gravitacional sobre los demás países de la región y haga contrapeso a la hegemonía de los EUA. Como lo explica Elsa Cardozo, “para el proyecto promovido por Chávez, Brasil es importante como socio económico y político al que reconoce gran peso en la geopolítica y geoeconomía regional y hemisférica.”²⁶⁴ Por esta razón, a pesar de que el peso de su intercambio comercial no-petrolero se da con Colombia, la elección de Venezuela de salir de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) e intentar ser socio pleno del MERCOSUR, debe entenderse en términos geopolíticos más que económicos.²⁶⁵

Sin embargo, lo que resulta paradójico para el gobierno Venezolano, es que a diferencia de los países de Centroamérica y el Caribe, en Brasil y Argentina la capacidad de influencia de la petropolítica de Chávez es mínima. Esto se debe a que Brasil a pesar de ser un importador neto de petróleo, no depende de las importaciones de Venezuela, ya que su pujante económica y la fuerte presencia de su empresa de petróleos Petrobrás a través de inversiones en los países productores

²⁶³ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 18

²⁶⁴ Elsa Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia...*, p. 103

²⁶⁵ *Ibidem*, p. 103

de petróleo, le permite acceder sin problemas a los mercados internacionales de crudo y diversificar así las fuentes de origen de sus importaciones petroleras. Argentina, por su parte, es autosuficiente en la provisión de crudo, y aunque en Latinoamérica es su principal socio estratégico de Venezuela, esta situación se debe analizar en el contexto de la crisis financiera que sufrió Argentina en 2000, la subida de un gobierno de izquierda y su oposición hacia la condicionalidad del FMI en la entrega de créditos. Sobre esta base, y aprovechando la coyuntura, el gobierno de Venezuela ha realizado varias compras de papeles de deuda del gobierno argentino que han llegado a sumar 3,000 millones de USD²⁶⁶ y ha promovido el proyecto de creación del Banco del Sur como alternativa a los organismos financieros internacionales existentes.²⁶⁷ Sin embargo, el poder económico y la posición internacional tanto de Argentina, como la de Brasil, hacen difícil la penetración de los intereses venezolanos en las decisiones y posiciones políticas de estos países, y con un cambio de coyuntura y de intereses, es posible que las “alianzas estratégicas”²⁶⁸ que Venezuela ha generado con estos países lleguen a su fin.

El proyecto de integración energética que Venezuela ha diseñado para la Región Andina, a diferencia de los proyectos analizados anteriormente, no ha pasado de ser una simple propuesta. Esto se debe primordialmente a dos factores. El primero es el alejamiento de Venezuela del esquema de integración económica regional, la CAN, y su salida definitiva en 2006.²⁶⁹ Este alejamiento de la CAN es una consecuencia de la oposición del gobierno Venezolano hacia los esquemas de liberalización económica que los EUA propulsaron en la región, y que concluyeron con la firma de los Tratados de Libre Comercio bilaterales con Colombia y Perú. Además, desde la adopción del documento *La nueva etapa: nuevo mapa estratégico de la revolución bolivariana*,

²⁶⁶ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 18

²⁶⁷ Mariano Obarrio, “Acuerdan negociar en bloque con el FMI”, en diario *La Nación*, Buenos Aires, 3 de marzo de 2005, www.lanacion.com

²⁶⁸ Elsa Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia...*, p. 103

²⁶⁹ Eduardo Mayorbe, “El sueño de una compañía energética sudamericana”..., p. 161

el gobierno Venezolano definió a los gobiernos de Colombia y Perú como “dominados por el Pentágono”²⁷⁰ por lo que el proyecto de integración energética en la CAN no ha gozado de la afinidad política que exige el gobierno venezolano. El segundo factor tiene que ver con la matriz energética de la Región Andina. Todos los países contienen grandes depósitos de petróleo, gas natural, carbón y un gran potencial de generación de energía hidroeléctrica, lo que los ha convertido en exportadores netos de energéticos.²⁷¹ En el ámbito petrolero, únicamente el Perú es un importador neto de petróleo, mientras que Bolivia es autosuficiente y Ecuador y Colombia son exportadores netos. Bajo estos parámetros, el uso de la diplomacia petrolera venezolana en la región no resulta una estrategia viable, por lo que, si se tiene en consideración las inclinaciones políticas de los gobiernos de los dos países más importantes de la CAN, Colombia y Perú, el proyecto venezolano de PetroAndina no ha trascendido de ser una propuesta.

A pesar de este hecho, Venezuela ha emprendido una serie de acuerdos bilaterales continuando con su experiencia con los países del Cono Sur. Entre los proyectos más destacables se encuentran los suscritos con Bolivia, Colombia y Ecuador. El proyecto más importante desde el punto de vista estratégico que tiene Venezuela, y que es vital para sus intereses geopolíticos, es la creación de un poliducto que salga desde las zonas de producción petroleras de Venezuela y cruce Colombia hasta llegar a las costas del Pacífico. El fin de este proyecto es permitir a Venezuela exportar petróleo hacia China, como parte de su proyecto de diversificación de mercados.²⁷² Otro proyecto que está en marcha entre Venezuela y Colombia es el gaseoducto bi-direccional Transguajiro que se lanzó en 2004 y que transportará en primera instancia gas colombiano al departamento de Zulia en Venezuela -proyecto que resulta de gran importancia para el gobierno de Chávez para satisfacer las necesidades de la población de esta zona- y en segunda instancia, es

²⁷⁰ Edmundo González Urrutia, “Las dos etapas de la política exterior de Chávez” ..., p. 166

²⁷¹ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 20

²⁷² Elsa Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia...*, p. 75

decir cuando Venezuela desarrolle su producción gasífera y en Colombia se agoten las reservas, será Venezuela el que suplirá de gas a su vecino.²⁷³

Con Bolivia el gobierno de Chávez ha firmado dos acuerdos desde la llegada de Evo Morales a la presidencia. Estos acuerdos son el Acuerdo de Cooperación Energética y el Acuerdo de Cooperación de Caracas, a través de los cuales Venezuela se compromete a suplir de 200,000 barriles de petróleo o su equivalente energético al mes con un pago que puede llevarse a cabo en bienes y servicios y un porcentaje de la factura sujeto a financiamiento que, tal como en el acuerdo PetroCaribe, aumente en caso de que los precios internacionales del crudo suban.²⁷⁴ Como parte de los acuerdos, el gobierno venezolano a través de Pdvsa se compromete en asistir a la empresa estatal de hidrocarburos boliviana, Yacimientos Petroleros Fiscales Bolivianos (YPFB) para su reestructuración y modernización, a raíz de la nacionalización del sector energético que Morales llevó a cabo al tomar el poder en mayo de 2006.²⁷⁵

Con Ecuador, desde el derrocamiento de Lucio Gutiérrez, Venezuela ha impulsado una mayor cooperación en el tema energético. En junio de 2006, el gobierno del Ecuador a través de la empresa estatal Petroecuador firmó dos convenios con el gobierno de Venezuela, a través de Pdvsa para el intercambio de crudo ecuatoriano por productos refinados de Venezuela.²⁷⁶ Según el acuerdo Ecuador enviaría 65,000 barriles diarios de crudo y ahorraría 200 millones de USD en importaciones de productos derivados desde Venezuela.²⁷⁷ Para agosto de 2007, en una visita de Chávez a su homólogo ecuatoriano Rafael Correa, ambos gobiernos firmaron un proyecto para la construcción de un complejo petroquímico en Jaramijó, Ecuador, el cual será adecuado para procesar petróleo pesado producido tanto por Venezuela como por Ecuador y será exportado hacia

²⁷³ Diego Camilo Figueroa, *Colombia y el Plan Puebla-Panamá...*, p. 14

²⁷⁴ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 12

²⁷⁵ *Íbidem*, p. 12

²⁷⁶ "Ecuador y Venezuela firman acuerdo", *BBC Mundo*, 30 de junio de 2006, www.bbc.co.uk

²⁷⁷ *Íbidem*

el mercado chino.²⁷⁸ El proyecto costará unos 5,000 millones de USD y tendrá la capacidad de procesar hasta 300,000 barriles diarios.²⁷⁹

3.2.3. La relación con los EUA: interdependencia y antagonismo

Las relaciones entre los EUA y Venezuela muestran una conjunción de varios factores. El primero es la interdependencia, o dependencia mutua²⁸⁰ que ambos países tienen en el ámbito energético, pues para los EUA, Venezuela es un proveedor estratégico de crudo mientras que para Venezuela, EUA es el principal mercado de sus exportaciones. Sin embargo, esta relación de interdependencia es asimétrica pues los EUA son *sensibles* a una interrupción en la provisión de crudo en Venezuela, mientras que éste último es *vulnerable* a una interrupción en la venta de crudo hacia el mercado estadounidense. A pesar de esta estrecha relación basada en un recurso energético estratégico, en el tema político y diplomático, las relaciones entre ambos países se han deteriorado gravemente desde la subida de Chávez al poder y la aplicación de su modelo político, tanto a nivel interno, como su proyección a nivel externo.

a) La interdependencia energética

Venezuela es un país estratégico frente a los EUA gracias a su industria de hidrocarburos. Sus reservas de petróleo representan el 6,6% de las reservas totales mundiales, es decir, 80 mil millones de barriles aún no explotados, que a las tasas actuales de producción, se estima durarán para 78 años más (ver cuadro 1.5). Este dato es de suma importancia pues, considerando que las reservas petroleras de toda Norteamérica se estima durarán unos 12 años más, a mediano y largo

²⁷⁸ “Los lazos con Venezuela”, *Diario el Hoy*, 16 de agosto de 2007, www.hoy.com.ec

²⁷⁹ *Ibidem*

²⁸⁰ Robert Keohane y Joseph Nye, *Poder e Interdependencia*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 22

plazo, las reservas de crudo de Venezuela se constituirán en las reservas más próximas a los EUA que presenten la mayor capacidad de incremento de la producción. Este factor se ha visto reforzado por el descubrimiento de las reservas más importantes de crudos no convencionales del mundo, ubicados en la Franja del Orinoco, en la parte central del país, donde se encuentran depósitos de petróleo extra-pesado y tierras bituminosas que podrían contener una cantidad de entre 100 y 270 mil millones de barriles recuperables de petróleo.²⁸¹ De confirmarse esta última cifra y sumándola con las reservas de crudo convencional, Venezuela pasaría a contar con 350 mil millones de barriles recuperables de petróleo en su territorio, lo que lo transformaría en el país con las mayores reservas petroleras del mundo, inclusive por encima de Arabia Saudita.

Cuadro 3.2: Matriz Energética de Venezuela 2006	
Reservas probadas	
Petróleo (miles de millones de barriles)	80,0
Gas (trillones de metros cúbicos)	4,32
Carbón (millones de toneladas)	479,0
Producción doméstica	
Petróleo (millones de barriles diarios)	2,82
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	28,7
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	5,9
Consumo doméstico	
Petróleo (millones de barriles diarios)	0,565
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	28,7
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	^

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007

^ Menos de 0,05 MTEP

Venezuela es además, un país exportador neto de petróleo, ubicándose como el octavo mayor productor de petróleo del mundo, con una producción de 2,8 mbd. Esta producción restada de un consumo doméstico de 565 mil barriles diarios deja un excedente exportable de cerca de 2,2

²⁸¹ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. imports by country of origin...*

mbd.²⁸² Considerando la cercanía geográfica de Venezuela para el mercado de crudo estadounidense y la relativa seguridad de las rutas marítimas para el transporte de crudo entre ambos países, tradicionalmente la mayor parte del excedente exportable de crudo venezolano se ha dirigido hacia el mercado estadounidense.

De hecho, los EUA han mantenido una fuerte presencia militar en las aguas del Caribe por donde circula el petróleo venezolano hacia las refinerías en el Golfo de México gracias a la base que poseían en Panamá -la Base Aérea de Howard- que instalaron para, en principio, proteger el Canal de Panamá. Sin embargo, la presencia militar estadounidense en la región del Mar Caribe se potenció, paradójicamente, tras el cierre de la Base Área de Howard en Panamá en 1999, gracias a la instalación de los *Centros Operativos de Avanzada* (FOL por sus siglas en inglés) en aeródromos ya construidos en zonas estratégicas de la región: la Base Aérea de Manta-Ecuador; el aeropuerto de Reina Beatriz en Aruba-Antillas Holandesas; el aeropuerto de Hato Rey en Curazao-Antillas Holandesas; y una adicional en Comalapa-El Salvador.²⁸³ En principio estas FOL se definieron como “instalaciones que permiten actividades conjuntas de la Fuerza Aérea [estadounidense], la Drug Enforcement Administration DEA, la Guardia Costera y personal de [la Aduana] de los Estados Unidos”²⁸⁴ con la única misión de detectar, monitorear y localizar aviones o barcos que estuviesen involucrados en narcotráfico. Por esta razón su financiamiento fue establecido en el marco del *Aid Package* para el Plan Colombia de 2000. Sin embargo, tras la adopción de la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002 (ESN 2002), la administración Bush fusionó las estrategias antinarcóticos y antiterrorista, con lo que consiguió que el Congreso apruebe una resolución mediante la cual los recursos destinados al Plan Colombia -militares y económicos- se puedan destinar a la lucha antiterrorista y a la protección de los intereses

²⁸² Cifras para el 2006. British Petroleum, *Statistical Review of World Energy...*

²⁸³ César Montúfar y Teresa Whitfield, ed., *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2003, p. 164

²⁸⁴ *Íbidem*, p. 164

estratégicos estadounidenses en la región.²⁸⁵ En síntesis, las FOL instauradas en el marco de la política antinarcóticos de Washington, a raíz de la ESN 2002, pueden ser usadas para la proyección militar del Southern Command del ejército estadounidense hacia la protección de las rutas de transporte de petróleo –y GNL- a través de las aguas del Mar Caribe.

La posición estratégica de Venezuela y la seguridad de las vías de transporte del crudo venezolano a través del Mar Caribe, retomó gran importancia a partir de los shocks petroleros de la década de 1970. Si se analiza la evolución de las importaciones totales de petróleo y el peso de aquellas provenientes desde Venezuela, tenemos que para 1976, el petróleo venezolano representaba algo más del 6% de las importaciones totales de los EUA.²⁸⁶ A raíz de las estrategias de diversificación de las importaciones para disminuir la dependencia del petróleo de Medio Oriente, el peso del crudo venezolano fue aumentando hasta alcanzar el 8% en 1989, para, a raíz de la primera crisis del Golfo Pérsico, dar un salto cualitativo y pasar a representar el 12% en 1991.²⁸⁷ Para 1997, el peso del crudo venezolano alcanzó su punto histórico más alto: 17,4% de las importaciones totales de petróleo de los EUA.²⁸⁸

Sin embargo, desde 1997, las importaciones estadounidenses de crudo venezolano comenzaron a registrar una tendencia decreciente, pasando de 647 millones de barriles anuales en dicho año a 558 millones en 2005.²⁸⁹ Este hecho llevó a una caída paulatina en la participación venezolana en las importaciones totales. Para el año 2000, a pesar de que Venezuela constituía el tercer mayor proveedor de petróleo de los EUA, únicamente después de Canadá y Arabia Saudita, el peso del petróleo venezolano cayó a 13,5% y en 2005, la participación se hundió hasta alcanzar

²⁸⁵ Yamile León Vargas, *La ayuda de Estados Unidos a Colombia luego del 11/9*, Quito, Editorial Abya Yala, 2005, p. 27

²⁸⁶ Ramón Espinasa, “Las contradicciones de Pdvsa...”, p. 63

²⁸⁷ *Íbidem*, p. 63

²⁸⁸ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. oil imports by country of origin...*

²⁸⁹ *Íbidem*

el 11,5% de las importaciones totales, convirtiendo a Venezuela en el cuarto mayor proveedor tras ser desplazado por México en el tercer lugar.²⁹⁰

Visto superficialmente, esta caída del crudo puede suponerse como parte de la estrategia internacional de Chávez de diversificar sus compradores de crudo para poner fin a su dependencia al mercado estadounidense. También puede suponerse que los EUA, en su afán de debilitar al gobierno de Chávez a causa de su tendencia política y su activismo internacional, buscan diversificar sus importaciones de crudo lejos de Venezuela. Sin embargo, un estudio profundo del desempeño productivo de Venezuela, muestra que ninguna de estas suposiciones es válida, y que la disminución en las exportaciones de Venezuela a los EUA tiene un problema estructural en el sector petrolero venezolano.

Cuadro 3.3. Evolución de las exportaciones de petróleo de Venezuela hacia los EUA (millones de barriles diarios)					
Año	Importaciones de crudo venezolano en EUA	Producción total de crudo en Venezuela	Consumo doméstico de crudo en Venezuela	Exportaciones totales de crudo de Venezuela	Porcentaje de las exportaciones hacia EUA sobre el total
1995	1,48	2,96	0,45	2,51	58,97
1996	1,68	3,14	0,43	2,71	62,01
1997	1,77	3,32	0,45	2,87	61,77
1998	1,72	3,48	0,48	3,00	57,30
1999	1,49	3,13	0,47	2,66	56,11
2000	1,55	3,24	0,50	2,74	56,58
2001	1,55	3,14	0,55	2,59	59,98
2002	1,40	2,90	0,59	2,31	60,53
2003	1,38	2,55	0,48	2,07	66,49
2004	1,56	2,91	0,52	2,39	65,22
2005	1,53	2,94	0,55	2,39	63,98

Fuente: DoE, Energy Information Administration, U.S. oil imports by country of origin; y BP Statistical Review of World Energy, junio 2007

La producción de crudo venezolana ha registrado una caída constante desde que Chávez asumió el poder en 1998 e instauró en el país su política de *renacionalización* del petróleo

²⁹⁰ U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. oil imports by country of origin...*

venezolano.²⁹¹ Sin lugar a dudas, la concentración de la toma de decisiones de Pdvsa en manos del gobierno a través del Ministerio de Energía y Minas, el redireccionamiento de los beneficios del petróleo, de la reinversión en la producción de Pdvsa hacia la financiación del gasto fiscal, y el despido masivo de 18,000 empleados de Pdvsa –muchos de los cuales ocupaban cargos gerenciales y operativos especializados-, son hechos que han mermado la capacidad de la empresa estatal de petróleos de mantener los altos niveles de producción alcanzados en 1998.²⁹² El perjuicio que han causado estos acontecimientos de tinte político en el desempeño de Pdvsa, se han traducido en una pérdida de autonomía operativa y de visión empresarial, una pérdida de know how operativo y gerencial, y -lo que es más importante para poder incrementar la producción- un fuerte recorte de los recursos reinvertidos en la empresa. Como lo expresa Ramón Espinasa, quien fue economista jefe de Pdvsa entre 1992 y 1999, “[...] el mantenimiento y el aumento de la producción están inexorablemente asociados a un incremento en la inversión [...]”. Ya en 1999 el gobierno decidió recortar significativamente los recursos de Pdvsa para destinarlos al gasto corriente [...] el resultado fue una caída de la inversión, la actividad y la producción.”²⁹³

Como consecuencia de la caída en la producción de Pdvsa, las exportaciones totales también cayeron, hecho que al mismo tiempo fue potenciado por un aumento en los niveles de consumo de crudo interno, que están motivados por los bajos precios que se paga en Venezuela por los productos derivados. Por ejemplo, el precio de la gasolina en Venezuela al público es de

²⁹¹ Es importante mencionar que existe una diferencia importante en cuanto a las estadísticas de la producción de crudo en Venezuela. Según los datos del DoE en su International Energy Outlook de 2007, la producción de Venezuela ha caído hasta 1,9 mbd en 2005; la Agencia Internacional de Energía reporta que la producción ha caído hasta 2,6 mbd en 2006, mientras que la British Petroleum ha calculado una caída en la producción que ha bajado hasta 2,9 mbd. Por su parte, el gobierno venezolano asegura que la producción no ha caído sino que continúa aumentando. Para 2006 la cifra de producción diaria es de 3,3 mbd y en el sitio web de Pdvsa se informa que la producción alcanzará los 5,8 mbd en 2012. Las estadísticas de la OPEP, en su Annual Statistical Bulletin de 2006, muestran que la producción de crudo decrece efectivamente en 1998 y llega a su punto más bajo en 2003, para nuevamente recuperarse y alcanzar los 3,10 mbd en 2006, cifra que sin embargo es menor a la de 1998, que era de 3,12 mbd. Dado que indudablemente las cifras de producción están siendo influidas políticamente, para el presente estudio hemos usado las estadísticas de producción de la British Petroleum que nos parecen las más objetivas, ya que son usadas por prestigiosos académicos (Klare, Bahgat) en sus análisis del tema petrolero.

²⁹² Ramón Espinasa, “Las contradicciones de Pdvsa...”, p. 56

²⁹³ Íbidem, pp. 55-56

0,50 USD por galón.²⁹⁴ De esta forma, la caída de la producción de 3,48 mbd en 1998 a 2,94 mbd en 2005, aupado por el aumento en el consumo de 0,48 mbd a 0,55 mbd en el mismo período, han provocado una caída de 0,61 millones de barriles en las exportaciones diarias de Venezuela al mundo, lo que equivale a 222 millones de barriles anuales.

A pesar de estos hechos y de la retórica anti-estadounidense del gobierno de Chávez, resulta interesante observar que la cantidad de petróleo exportado diariamente por Venezuela hacia los EUA, en el período 1998 – 2005 se ha mantenido relativamente constante, promediando los 1,5 millones de barriles diarios. Como consecuencia de este hecho, el peso de las exportaciones hacia este mercado en las exportaciones totales venezolanas, ha fluctuado alrededor del 60% durante el período considerado, mostrando su máximo nivel, paradójicamente, en el 2003 cuando a causa del paro de actividades de Pdvsa impulsado por la oposición a Chávez, las estadísticas muestran los más importantes decrecimientos de la producción y de las exportaciones. La explicación de la dependencia de Venezuela a exportar crudo a EUA reside en la naturaleza de los petróleos venezolanos y la dificultad de usarlo como herramienta política a nivel internacional.

Desde 1986, cuando los precios del petróleo colapsan debido a la generación de un excedente en la oferta de crudos livianos y dulces (de alto grado API y con bajo contenido de azufre y metales) en el mercado internacional, Venezuela, que poseía una gran reserva de crudos pesados y extra-pesados (de bajo grado API y alto contenido de azufre y metales), como estrategia para abrirse mercados internacionales, optó por adquirir facilidades de refinación adaptadas para procesar su tipo de petróleo en los países consumidores. Es importante recalcar que los crudos pesados y extra-pesados son poco apetecidos en el mercado internacional dado que su procesamiento es complicado; por lo tanto, existen muy pocas refinerías en el mundo que pueden procesarlos en productos comerciales, para lo cual además imponen masivos descuentos

²⁹⁴ IMF, *United States: Selected Issues...*, p. 34

(castigos) en el precio al país productor, de manera que resulte rentable su procesamiento.²⁹⁵ En respuesta a este hecho nace el sistema de refinerías CITGO de propiedad de Pdvsa en los EUA que tiene la capacidad de refinar 1,2 millones de barriles diarios de crudo pesado venezolano para comercializarlo directamente en el mercado estadounidense.²⁹⁶

Esta situación explica por qué Venezuela envía una cantidad constante de petróleo hacia los EUA, a pesar de que su producción haya disminuido y que su discurso político sea sumamente confrontativo con Washington. Si Venezuela produjera principalmente petróleo ligero y dulce, en el actual contexto de gran demanda internacional y escasez, podría vendérselo a cualquier otro consumidor, como China, India o Europa, y limitar sus exportaciones hacia los EUA, como herramienta de presión política. Sin embargo, dado que las refinerías capaces de procesar el crudo pesado, que constituye el peso de la producción venezolana, son sumamente escasas, y se encuentran principalmente en los EUA -tanto las de propiedad de Pdvsa como de terceros-, Venezuela es sumamente dependiente de los EUA para poder vender su petróleo, el cual representa el 76% de las exportaciones totales venezolanas.²⁹⁷ Como lo menciona el informe del Inter-American Dialogue:

Light crude reserves are at historic lows and heavy oil abounds, but refineries are unwilling to process it due to the expense and difficulty involved. In fact, few facilities are capable of refining such oil. Since Venezuela has the world's largest heavy oil reserves, development ought to be a crucial component of its energy policy. This includes raising the quality and number of refineries as well as finding partners to purchase superheavy oil or the technology to process it. [...] If Venezuela wants to become less dependent

²⁹⁵ Ramón Espinasa, “Las contradicciones de Pdvsa...”, p. 66

²⁹⁶ Luis Xavier Grisanti, *Venezuela, energía y política exterior...*

²⁹⁷ Juan Pablo Jiménez, “Política fiscal en países exportadores de productos no renovables en América Latina”, en *Seminario Regional de Política Fiscal CEPAL-Naciones Unidas*, en www.eclac.org/ilpes/noticias/paginas/8/23638/jimenez%20seminario%20pf%20enero%2024.pdf

on exports to the United States, it must accept that its current dependence is based on refining capacity. Without United States refineries, Venezuelan heavy oil would have a negligible market.²⁹⁸

El gobierno de Chávez tiene como una de las estrategias de su política exterior, con miras a salvaguardar su sistema político, eliminar la dependencia de sus exportaciones petroleras al mercado estadounidense. Así, como se vio en el acápite anterior, Chávez está diversificando los mercados de sus exportaciones en Latinoamérica e intentando suplir una cada vez mayor cantidad de crudo a China y los demás países del Asia, para lo cual busca construir oleoductos que le permitan acceder a puertos en el Pacífico. Además, ha continuado con la estrategia de internacionalización de Pdvsa, fomentando la construcción y adaptación de refinerías para procesar crudos pesados en nuevos países consumidores en Latinoamérica. Sin embargo, dado el nivel relativo de consumo de petróleo y derivados en EUA frente al latinoamericano, y a la magnitud de las inversiones en infraestructura de oleoductos y refinerías necesarias para diversificar sus mercados, creemos que la dependencia hacia los EUA continuará siendo una constante en la realidad política venezolana a corto y mediano plazo, a pesar de la retórica del gobierno de Chávez. Sin embargo, este hecho no quita relevancia a los pasos que ha emprendido en su afán de diversificación de mercados, como son la construcción y adaptación de refinerías en Latinoamérica, como los acercamientos en materia de cooperación energética con China, país que según un reportaje de la revista *Newsweek* de abril de 2006, habría invertido 1,000 millones de USD en el sector petrolero venezolano y 250 millones en asistencia técnica.²⁹⁹

²⁹⁸ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 66

²⁹⁹ Citado en Roberto Kozul, "La integración gasífera latinoamericana...", p. 115

b) El distanciamiento político

La estrecha vinculación energética que tienen EUA y Venezuela y las tendencias políticas de sus gobernantes, hacen que sus relaciones bilaterales sean sumamente complejas. Esta complejidad se destaca por la interrelación entre las políticas energéticas de ambos países y sus agendas de seguridad nacional.

La estrategia de diversificación de los mercados de Chávez y su proyecto de *renacionalización* del sector petrolero entra en contraposición directa con la estrategia de seguridad energética de la administración Bush. Al retomar el control estatal de la producción petrolera y manejarla bajo criterios políticos más que comerciales, el gobierno de Chávez se interpone a la política de promoción de la liberalización y desregulación del sector energético hemisférico y mundial que llevan a cabo los EUA. A través de esta estrategia, EUA busca promover la inversión privada en el sector energético latinoamericano y así aumentar la producción de crudo en los mercados internacionales para que el precio baje y su impacto económico en las economías importadoras netas de petróleo, incluyendo la suya, se alivie. Por esta razón, la disminución de la producción de crudo en Venezuela desde 1998 resulta un tema preocupante para Washington, ya que la situación, al igual que en México, únicamente aumenta la presión en los mercados internacionales de crudo. Sin embargo, a diferencia de México, el gobierno venezolano es hostil a las pretensiones de los EUA y busca reducir la hegemonía de este país en Latinoamérica y crear un sistema multipolar en el mundo. Sobre esta base, Venezuela fue parte importante del boicot efectuado contra la estrategia de integración regional de los EUA, ALCA, que buscaba, a más de la liberalización y la desregulación del sector energético, a través de la Iniciativa Energética Hemisférica, otorgar un trato preferencial a las compañías energéticas

transnacionales estadounidenses para la inversión en el sector petrolero latinoamericano, con lo cual, los EUA se aseguraban la provisión del crudo hemisférico.

Dado que la estrategia del ALCA no funcionó, los EUA han impulsado los acuerdos de libre comercio bilaterales en el hemisferio, lo que en la práctica tienen el efecto de evitar la influencia del modelo político venezolano en Latinoamérica, que va en contra de los valores de libre cambio y democracia representativa de los EUA, y así, evitar que el poder blando de Venezuela merme la hegemonía estadounidense. De esta forma, Venezuela quedaría aislada política y comercialmente frente a sus contrapartes latinoamericanas, lo que explica por qué Chávez ha propulsado los diversos acuerdos de integración energética así como su modelo alternativo de integración regional ALBA, del cual son miembros Cuba, Bolivia y Nicaragua.³⁰⁰

Las amenazas de Chávez de cortar el suministro de crudo a EUA son poco creíbles dada la relación de sensibilidad-vulnerabilidad entre ambos países. Como se mencionó, en el tema energético Venezuela y EUA mantienen una interdependencia asimétrica que inclina la balanza hacia éste último. La razón es que EUA es *sensible* ante una irrupción de petróleo venezolano, pues a pesar de que representa el 11% de las importaciones totales, los EUA cuentan con una herramienta de contingencia de mucha importancia: la reserva estratégica de petróleo. Suponiendo que las relaciones entre Venezuela y EUA se deterioraran al punto de que Washington inicie acciones militares para destituir al presidente Chávez, y en represalia éste cortase abruptamente las exportaciones de crudo al mercado estadounidense, los EUA pueden contener el impacto económico de esta medida ofertando en el mercado petróleo de la reserva estratégica. Por el lado Venezolano, la naturaleza poco comercial de su petróleo y la dependencia hacia su refinación en los EUA, ponen a este país en una situación de *vulnerabilidad*, de modo que, de cortarse el suministro de crudo a EUA, la factibilidad de que Venezuela coloque sus petróleos pesados y

³⁰⁰ Edmundo González Urrutia, “Las dos etapas de la política exterior de Chávez” ..., p. 169

extra-pesados en un nuevo mercado, en las cantidades que lo hace en EUA, son nulas, por lo que el mayor afectado por dicha política no sería Washington, sino Caracas al perder su principal ingreso de divisas.

Lo que resulta de suma importancia en la relación entre Venezuela y EUA, es la mutua percepción de amenazas a su seguridad nacional. El activismo internacional de Caracas es una situación que causa preocupación en Washington. En su afán de crear un mundo multipolar, el gobierno de Chávez ha impulsado una agresiva y protagónica agenda internacional en la que su principal meta ha sido estrechar relaciones con otros centros de poder regional, como son principalmente Irán, Brasil, España, Rusia, India y China.³⁰¹ Entre los diversos acuerdos que Venezuela ha firmado con estos países, destacan las compras de material bélico. Así, en 2005, Venezuela impulsó un fuerte rearme al adquirir 100,000 fusiles AKA 147, 10 helicópteros y 24 caza-bombarderos SU-30 de Rusia, 8 patrulleras navales y 10 aviones de transporte de tropas de España y aviones de ataque ligero Súper Tucanos de Brasil.³⁰² Las relaciones con estos países son de suma importancia para Venezuela en su afán de disminuir sus relaciones con EUA, ya que son países –China y Rusia en particular- que se convierten en fuentes alternativas de tecnología y equipo militar. Estas acciones han ido acompañadas con una ruptura en las relaciones militares con EUA y la petición de retiro de la misión militar estadounidense del Fuerte Tiuna en Venezuela.³⁰³ Además, las relaciones diplomáticas que Venezuela ha impulsado con países considerados por Washington como *rogue states* –Libia, Irán, Cuba- ha dado una clara señal de confrontación al gobierno de los EUA.

³⁰¹ Elsa Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia...*, p. 96

³⁰² “Estados Unidos comienza a mirar con preocupación a América Latina”, en *Offnews.info*, Argentina, 12 de septiembre de 2007, www.offnews.info.com; John Negroponte, *Annual Treat Assesment and U.S. Nacional Security Callenges*, www.state.gov/s/inr/rls/79065/htm

³⁰³ Edmundo González Urrutia, “Las dos etapas de la política exterior de Chávez” ..., p. 163

Por esta razón, el gobierno de los EUA ha comenzado a referirse al gobierno venezolano como una amenaza a la seguridad hemisférica. En estos términos se refirió la Secretaria de Estado, Condoleezza Rice cuando en febrero de 2006 afirmó que “Venezuela constituía ‘uno de los mayores problemas para Estados Unidos, y calificó sus relaciones con Cuba como ‘particularmente peligrosas’”.³⁰⁴ Esta percepción de Venezuela como un problema regional también fue estipulada en la Estrategia de Seguridad Nacional, publicada en marzo de 2006, donde el gobierno de los EUA se refiere al gobierno venezolano en los siguientes términos: “In Venezuela, a demagogue awash in oil money is undermining democracy and seeking to destabilize the region.”³⁰⁵ Del mismo modo, en el informe del Departamento de Estado (DoS) sobre los Estados que patrocinan el terrorismo, publicado en abril de 2007, tres de los nuevos aliados del gobierno venezolano están calificados bajo este parámetro –Cuba, Irán y Siria– mientras que a Venezuela, aunque no se le ha dado este status, se la menciona como un Estado que “no está cooperando completamente” con los EUA en la lucha global contra el terrorismo.³⁰⁶ En respuesta el gobierno Venezolano ha definido a los EUA como la principal amenaza externa a su seguridad, y, en vista de la doctrina de la guerra anticipada y su demostración en Irak, teme una posible incursión armada directa o a través de su principal aliado en la región, Colombia. Para enfrentar este posible hecho, en la redefinición de la doctrina militar venezolana, se ha adoptado el concepto maoísta de *guerra asimétrica*, o guerra del pueblo, para enfrentar una posible invasión de un ejército tan poderoso como el estadounidense, quizá valiéndose de la experiencia vietnamita, para lo que se ha llevado a cabo el rearme con equipo militar ruso, brasileño y español, y se ha creado una reserva cívico-militar de 2 millones de personas.³⁰⁷ A pesar de estos hechos, las relaciones diplomáticas no se han roto, y como se analizó anteriormente, las

³⁰⁴ Salim Lamrani, *La amenaza estadounidense ronda Venezuela*, www.voltairenet.org/article138366.html

³⁰⁵ The White House, *The National Security Strategy of the United States*, marzo, 2006, p. 15

³⁰⁶ U.S. Department of State, *Country Reports on Terrorism*, 2006, www.state.gov/s/ct/rls/crt/2006/

³⁰⁷ Elsa Cardozo, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia...*, p. 95

exportaciones de crudo venezolano hacia los EUA se mantuvieron en un nivel constante, lo que a causa de la caída en las exportaciones totales, ha aumentado la dependencia de Venezuela hacia el mercado estadounidense de 50% en 1992 a 65% en la actualidad.³⁰⁸

3.3. Brasil y la alianza del etanol

Brasil en los últimos años se ha convertido en un país estratégico para los EUA en su afán de disminuir su dependencia al consumo de hidrocarburos fósiles. Brasil constituye el decimosexto mayor productor de petróleo del mundo, con una producción de 1,8 mbd. Sus reservas de crudo son las segundas más importantes en Sudamérica, después de Venezuela, alcanzando los 12 mil millones de barriles, que a los niveles de producción actuales se estima durarán 18 años más. Sin embargo, la importancia de este país no está en su sector de hidrocarburos fósiles, sino en su experiencia en la producción de combustibles alternativos.

Cuadro 3.3: Matriz Energética de Brasil 2006	
Reservas probadas	
Petróleo (miles de millones de barriles)	12,20
Gas (trillones de metros cúbicos)	0,35
Carbón (millones de toneladas)	10.113
Producción doméstica	
Petróleo (millones de barriles diarios)	1,81
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	11,50
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	2,40
Etanol (miles de metros cúbicos)*	16.040
Consumo doméstico	
Petróleo (millones de barriles diarios)	2,10
Gas (miles de millones de metros cúbicos)	21,10
Carbón (millones de toneladas equivalentes de petróleo)	13,10
Etanol (miles de metros cúbicos)*	13.989

* Año 2005

Fuente: BP Statistical Review of World Energy, junio 2007; Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, Balanço Energético Nacional 2006

³⁰⁸ Ramón Espinasa, "Las contradicciones de Pdvs...", p. 65

Brasil es el mayor productor de etanol del mundo, con una producción de 16 millones de m³ de etanol en 2005. Dado que el consumo doméstico alcanza los 14 millones de m³, Brasil es por consiguiente, el mayor exportador de etanol del mundo, con cerca de 2 millones de m³. La experiencia brasilera es de suma importancia para la consecución de los objetivos de seguridad energética del gobierno de los EUA. Mientras que en los EUA, el 86% de las fuentes primarias de energía provienen de los hidrocarburos fósiles, en el Brasil la cifra es sumamente menor: 52,7%.³⁰⁹ El 47,3% de la oferta interna de energía en el Brasil proviene de fuentes renovables, de las cuales 14,5% corresponde a la generación hidráulica, 14,8% al uso de leña, 15,5% al uso de etanol carburante, y 3,2% corresponde a otras fuentes renovables.³¹⁰ De esta forma, el Brasil, a pesar de ser un país importador neto de energía, y el más importante en Sudamérica, solamente importa el 10,2% de sus requerimientos energéticos, en forma de petróleo, carbón, gas natural y energía eléctrica.³¹¹

El desarrollo de la industria del etanol carburante le ha permitido a Brasil utilizar este energético, tanto como sustituto de la gasolina, o como complemento de ésta. Así, el Brasil entre 1975 y 2004 pudo sustituir aproximadamente 230 mil millones de litros de gasolina.³¹² El programa de producción de etanol brasilero, Proálcool fue creado en 1975 como respuesta al shock petrolero de 1973, con el fin de sustituir una parte de la gasolina utilizada en la flota de automotores del país, ya sea utilizándolo como aditivo (etanol anhídrido, al cual se le ha removido la casi totalidad de su contenido de agua para que pueda ser mezclado con la gasolina) o como combustible para motores a etanol (que utilizan etanol hidroso, que tiene un grado de pureza de

³⁰⁹ Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, “Análise Energética Brasileira -1970 a 2005” en *Balço Energético Nacional 2006*,

www.mme.gov.br/site/menu/select_main_menu_item.do?channelId=1432&pageId=14131, Tabela 1.1.b

³¹⁰ Íbidem, Tabela 1.1.b

³¹¹ Íbidem, p. 18

³¹² International Energy Agency, *The Energy Situation in Brazil: an Overview*, mayo, 2006, www.iea.org/textbase/papers/2006/brazil.pdf

95% -siendo el restante agua- y no puede mezclarse con gasolina).³¹³ Bajo el programa Proálcool, el gobierno fomentó la producción de caña de azúcar para usarla como materia prima en la producción de etanol, a través de subsidios a los campesinos para la siembra de caña. Además, el gobierno subsidió el precio del etanol al tiempo que el parque automotor que lo empleaba iba creciendo.³¹⁴

Gracias a esta política estatal, la producción de etanol, que entre 1970 y 1975 había pasado a ser de 700 mil m3, en 1979 creció hasta 2,85 millones de m3, alcanzando en 1997 los 15,5 millones de m3. Entre 1997 y 2002, la producción declinó a 12,6 millones de m3 anuales, pero en 2003, con la introducción de los automóviles *flex fuel*, que funcionan tanto a etanol hidroso, como a gasolina mezclada con etanol anhídrido, la producción de etanol vuelve a crecer hasta alcanzar los 16 millones de m3 en 2005.³¹⁵ De esta forma, actualmente el uso de etanol representa en el Brasil el 40% de los combustibles usados en el transporte mientras que el 70% de los automóviles vendidos en 2006 tienen motores *flex fuel*.³¹⁶

Cuadro 3.4: Evolución de producción de etanol en Brasil (en miles de m3)*								
	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005
Producción	625	580	3.676	11.563	11.518	12.745	10.700	16.040
Exportación	0	64	384	424	0	403	227	2.494
Consumo Total	598	532	3.168	9.019	12.390	14.512	12.386	13.989
Consumo final no energético	414	370	486	810	960	1.194	1.238	695
Consumo final energético	184	162	2.682	8.209	11.430	13.318	11.148	13.294

(*) Incluye metanol.

Fuente: Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, Balanço Energético Nacional 2006

Además de este impulso por diversificar sus fuentes energéticas, poniendo énfasis en el transporte -sector que es a nivel mundial el más intensivo en el uso de derivados de petróleo- el

³¹³ International Energy Agency, *The Energy Situation in Brazil...*

³¹⁴ Raúl Sohr, "Energía y seguridad en Sudamérica: más allá de las materias primas", en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006, pp. 157-158

³¹⁵ Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, "Análise Energética Brasileira -1970 a 2005...", p. 119

³¹⁶ International Energy Agency, *The Energy Situation in Brazil...*

Estado brasileiro impulsó una serie de reformas en el sector petrolero para incrementar su producción doméstica de crudo, con el objetivo de alcanzar la autosuficiencia petrolera. Para tal efecto, en la década de 1990, Brasil introdujo una serie de reformas en la empresa estatal de petróleo y gas, Petrobrás, creada en 1953. En 1994, gracias a una reforma en la constitución brasileira, se eliminó el monopolio de exploración y producción del que gozaba Petrobrás, permitiendo también a empresas privadas realizar estas operaciones en el territorio brasileiro. Además, se abrió a Petrobrás a la inversión privada, con lo cual, la participación accionaria del Estado se redujo hasta el 30%, sin embargo, se mantuvo la posesión de 55% de los derechos políticos, con lo cual Petrobrás se convirtió en una compañía mixta con control Estatal.³¹⁷ En 1997 se elimina el rol regulador de Petrobrás, cuando el Estado crea la Agencia Nacional de Petróleo y el Consejo Nacional para la Política Energética, entidades que pasaron a establecer la política petrolera en el Brasil.

Cuadro 3.5: Evolución de las importaciones de petróleo y derivados en Brasil									
(en miles de m3)									
Año	1979	1989	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Producción	9.607	34.543	63.921	71.844	75.014	84.434	87.024	86.211	94.997
Importación (1)	58.197	34.336	27.289	23.109	24.243	22.165	19.885	26.162	19.916
Consumo Total (1)	64.624	69.179	91.750	92.437	95.484	93.565	93.014	98.848	98.827
Importaciones como porcentaje del consumo total	90,05	49,63	29,74	25,00	25,39	23,69	21,38	26,47	20,15

(1) Incluye condensados de Nafta y LGN importado.

Fuente: Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, Balanço Energético Nacional 2006

Como consecuencia de la sustitución de gasolina por etanol carburante, y de las reformas en el sector petrolero, el Brasil disminuyó su dependencia a las importaciones de petróleo, pasando de importar el 90% en 1979, hasta importar actualmente el 20% del petróleo que consume, proyectando alcanzar la autosuficiencia petrolera en 2007. Por esta razón, el modelo de producción de etanol de Brasil resulta importante para los EUA, quienes tienen como uno de sus

³¹⁷ Genaro Arriagada, *Petropolitics in Latin America...*, p. 14

principales objetivos de seguridad energética disminuir la dependencia a las importaciones de petróleo y utilizar una cantidad mayor de recursos energéticos renovables, como el etanol, en su matriz energética.

Para tal efecto, en su discurso sobre el Estado de la Unión en enero de 2006, el presidente Bush lanzó el programa 20/10, que consiste en reemplazar el 20% de la gasolina consumida internamente con etanol, en un período de 10 años.³¹⁸ Aunque los EUA son el segundo mayor productor de etanol del mundo, con aproximadamente 15 millones de m³ en 2005³¹⁹, las posibilidades de que reduzcan el 20% de su consumo de gasolina sustituyéndola únicamente con producción de etanol doméstica, son nulas. Esto se debe a que la materia prima para la producción de etanol carburante en los EUA es el maíz, que al tener que ser transformado en jarabe y luego en etanol, tienen un rendimiento menor que la caña de azúcar, tanto por unidad de espacio de cultivo como por unidad de energía producida en la combustión, lo que hace a la producción estadounidense de etanol menos eficiente que la del Brasil, y por ende 25% más costosa que la brasilera.³²⁰

Cuadro 3.6: Rendimiento de etanol y biodiesel por acre de cultivos seleccionados			
Biocombustible	Cultivo	Rendimiento en combustible (galones)	Rendimiento final de energía por unidad de energía invertida en producción y destilación
Etanol			
	Caña de azúcar (Brasil)	662	8,0
	Remolacha (Francia)	714	1,9
	Cassava (Nigeria)	410	n/d
	Maíz (EUA)	354	1,5

³¹⁸ U.S. Department of State, *Advancing Cooperation with Brazil in Biofuels*, marzo, 2007, www.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/mar/81589.htm

³¹⁹ Juan Fernando Terán, *Las políticas económicas y los procesos ecológicos globales: una aproximación a su incidencia en la agricultura campesina*, Quito, documento inédito, 2007

³²⁰ Programa de las Américas, *Estados Unidos y Brasil: La nueva alianza etanol*, www.ircamericas.org/esp/4047, p. 2

	Trigo (Francia)	277	n/d
Biodiesel			
	Palma	508	n/d
	Coco	230	n/d
	Rapeseed	102	n/d
	Mani	90	n/d
	Girasol	82	n/d
	Soya	56	n/d

Fuente: Lester Brown, *Plan B 2.0*. Nueva York, W.W. Norton & Co, 2006, p. 34
n/d: No disponible

Para el 2006, la industria estadounidense de los biocombustibles absorbía el 13% de la producción doméstica de maíz y el 15% de la producción doméstica de soya.³²¹ Para alcanzar la meta propuesta por Bush en el programa 20/10, el consumo de etanol debe aumentar en un 800% en 2017, hasta alcanzar 132,4 millones de m³, lo que exigiría destinar la mitad de su producción de maíz y el 15% de la tierra cultivable estadounidense a la industria energética, presionando a una subida de los precios del maíz y de la soya.³²² Por lo tanto, los EUA han optado por buscar socios estratégicos para la provisión de etanol al mercado estadounidense, y al mismo tiempo convertir al etanol en un *commodity*, promoviendo la creación de un mercado internacional del etanol.

Por esta razón, en marzo de 2007, en el marco de la visita del presidente Bush a Brasil, la Secretaria de Estado de los EUA, Condoleezza Rice, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Celso Amorim, firmaron el *Memorando de Entendimiento para Avanzar en la Cooperación de Biocombustibles*, a través del cual ambos países se comprometen a colaborar en la investigación y desarrollo de nuevas tecnología para promover el uso de biocombustibles, reduciendo los costos de producción e incrementando la productividad por área de cultivo energético.³²³ Para llevar a cabo este propósito los EUA y Brasil utilizarán mecanismos de

³²¹ Juan Fernando Terán, *Las políticas económicas y los procesos ecológicos globales...*

³²² Programa de las Américas, *Estados Unidos y Brasil...*, p. 2 -3

³²³ U.S. Department of State, *Advancing Cooperation with Brazil...*

cooperación ya establecidos como son el *Foro Internacional sobre Biocombustibles* a nivel multilateral, y a nivel bilateral *el Dialogo Comercial entre EUA y Brasil, el Comité Consultivo Bilateral sobre Agricultura, el Memorando de Entendimiento en Energía, la Agenda Común para el Medio Ambiente y el Acuerdo Marco en Ciencia y Tecnología.*

Con del Memorando de Entendimiento de marzo de 2007, los EUA buscan crear un nuevo sistema de integración energética que utilice a los biocombustibles como eje articulador y que sea expandido hacia el resto del continente Americano. De hecho, con la firma del memorando de entendimiento los EUA y Brasil intentan promover la inversión y la producción de biocombustibles principalmente en América Central y el Caribe, para lo cual acordaron apoyar estudios de factibilidad y asistencia técnica del Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización de Estados Americanos.³²⁴

Con este acuerdo, el Brasil intenta posicionarse como potencia energética mundial dominando el mercado del etanol. Mientras que los EUA se encaminan a convertirse en un país tan dependiente de las importaciones de etanol, como lo es ahora del petróleo, el objetivo de Brasil es utilizar sus 30 años de experiencia en el desarrollo de biocombustibles y su ventaja comparativa en cuanto a costos de producción, para posicionarse como el principal productor y exportador de etanol del mundo, ampliando su rol de potencia regional con miras a convertirse en un importante jugador global. Su objetivo es producir una cantidad suficiente de etanol para sustituir el 10% del consumo de gasolina mundial en un plazo de 18 años, para lo cual la producción de etanol brasilera debe alcanzar aproximadamente 200 millones de m³ en 2025, lo que exigiría un incremento en 40% de la productividad por hectárea de caña de azúcar cultivada.³²⁵ Este incremento sólo será posible con el uso de una nueva tecnología de producción

³²⁴ U.S. Department of State, *Advancing Cooperation with Brazil...*

³²⁵ Mario Osava, *Brasil quer dominar mercado do etanol*, en *Tierramérica*, 26 de marzo de 2007, www.tierramerica.net/portugues/2007/0324/particulo.shtml

llamada *hidrólisis* que permite aprovechar cualquier material celulósico –en este caso los residuos del cañaveral- y en cuyo desarrollo han pactado trabajar conjuntamente Brasil y EUA en el marco del Memorando de Entendimiento.³²⁶

Por su lado, los EUA han utilizado el pacto energético con Brasil para relanzar el proyecto de integración energética en el hemisferio occidental que fracasó junto con el ALCA, paradójicamente a causa de la oposición que lideró el mismo Brasil. Los EUA bajo este marco de integración energética que tiene como base el etanol, buscan fomentar los cultivos bioenergéticos fuera de Estados Unidos e incentivar el comercio internacional de biomasa y sus derivados energéticos en el continente Americano.³²⁷ Esto responde al reconocimiento del gobierno estadounidense de que

[...] los cultivos energéticos deben localizarse en las regiones tropicales y subtropicales de los países no desarrollados, espacios estos donde se encuentra “la tierra más ideal para caña de azúcar y árboles de palma, actualmente las dos materias primas más eficientes para biocombustibles... además...estos países tienen temporadas de crecimiento más extensas y costos de trabajo más bajos que los países de la OCDE.”³²⁸

Por esta razón, los EUA han motivado al Brasil a que utilice su experiencia en la industria de los biocombustibles, para conjuntamente promover la producción de etanol en Centroamérica y el Caribe. Una estrategia fue no negociar en la firma del Memorando de Entendimiento la eliminación del arancel de 0,54 USD que debe pagar cada galón de etanol exportado por el Brasil al mercado estadounidense. De esta forma, aunque las exportaciones de etanol brasileñas hacia los EUA han alcanzado aproximadamente los 2 millones de m³³²⁹, los EUA han forzado al Brasil

³²⁶ Mario Osava, *Brasil quer dominar mercado do etanol...*

³²⁷ Juan Fernando Terán, *La economía de los biocombustibles...*, p. 4

³²⁸ *Íbidem*, p. 11

³²⁹ “Brasil pedirá a Estados Unidos cuotas para venderle etanol de caña”, en *El Economista.es*, 02 de marzo de 2007, www.economista.es

para que busque fomentar la producción de etanol en países centroamericanos y caribeños a través de inversión privada. De este modo, las empresas agroindustriales y energéticas brasileñas podrán beneficiarse de las preferencias arancelarias en el marco de los TLC bilaterales con los EUA. En consecuencia, el gobierno de Brasil ha promovido una serie de acuerdos de cooperación técnica e inversión para emprender la producción de etanol a base de caña de azúcar en Honduras, Panamá, Nicaragua y Jamaica, junto con la construcción de biorefinerías que permitirán realizar exportaciones hacia el mercado estadounidense que se beneficiarán de los acuerdos de liberalización comercial suscritos entre estos países y los EUA.³³⁰

Promoviendo un marco de integración energética con el Brasil, los EUA esperan nuevamente posicionarse política y económicamente en toda la región. Para tal efecto, el Congreso de los EUA pasó una resolución llamada *Pacto de Cooperación Energética Brasil-EUA de 2007*, a través del cual se manda al Departamento de Estado a trabajar conjuntamente con el gobierno de Brasil para establecer el llamado *Foro de Cooperación Energética del Hemisferio Occidental* cuyo objetivo principal es reforzar las relaciones entre los EUA y los países del Hemisferio Occidental a través de la cooperación en la producción de biocombustibles y la reducción de la dependencia a las importaciones de petróleo en los países importadores netos.³³¹ A través de esta nueva propuesta de integración energética, el gobierno de EUA, además de crear un mercado hemisférico de biocombustibles al que pueda acceder libremente gozando de las ventajas comparativas en la producción de los países menos desarrollados de Centroamérica y el Caribe, y de aprovechar los avances tecnológicos y la disposición de tierras en el Brasil –que actualmente usa el 1,5% de su tierra cultivable y tiene toda la amazonía a su disposición para

³³⁰ Ministério da Ciência e Tecnologia, *Brasil Assina Com Honduras Acordo De Cooperação Técnica Para Produção E Uso Do Etanol*, 18 de agosto de 2007, www.mct.gov.br; “Boletín de Prensa de los países del MERCOSUR”, 10 de agosto de 2007, www.mercosur-comisec.gub.uy/Boletines/2007/agosto07/100807.htm; “Vying for leadership, Lula heads north, Chávez south”, en *Bilaterals.org*, 08 de agosto de 2007, www.bilaterals.org

³³¹ U.S. Congress, *S.1007 United States-Brazil Energy Cooperation Pact of 2007*, www.govtrack.us/congress/bill.xpd?bill=s110-1007

iniciar cultivos energéticos³³², busca retomar la posición hegemónica en Latinoamérica y evitar que la diplomacia petrolera de Venezuela cree un centro de poder antagónico a sus intereses. El acercamiento a Brasil ya ha dado sus frutos.

Como lo menciona un documento del Programa de las Américas: “La alianza político-empresarial entre Estados Unidos y Brasil en torno al etanol es una bomba contra la integración regional asentada en el petróleo y el gas, que desde hace algunos años vienen pergeñando Venezuela, Argentina, Bolivia y ahora Ecuador.”³³³ El eje Caracas-Brasilia-Buenos Aires que la petropolítica de Chávez promovió, parece haberse roto después de la visita del presidente brasileiro Da Silva a Camp David, EUA, después de los acuerdos firmados en Brasilia en marzo de 2007. A raíz de la alianza en biocombustibles con EUA, el gobierno brasileiro ha perdido interés en la consecución del proyecto del Gaseoducto del Sur -cuyo apoyo era vital para que se concrete-, por lo que, el proyecto de integración gasífera ha sido redefinido por los gobiernos venezolano y argentino y se ha acordado en respuesta al desinterés brasileiro, construir plantas de regasificación en Uruguay y Argentina para transportar el gas venezolano en forma líquida en buques metaneros.³³⁴

Por otro lado, la promoción de la producción y el consumo de etanol en Centroamérica y el Caribe, busca disminuir la dependencia a las importaciones de hidrocarburos en esos países, de modo que la diplomacia petrolera de Chávez no pueda influir en las decisiones políticas de sus gobiernos. Además, al convertirse en exportadores especializados de biocombustibles, los países centroamericanos y caribeños quedarían energéticamente integrados con los EUA, a la vez que los EUA mejoran su seguridad energética, y evitan los problemas sociales internos que genera la

³³² Programa de las Américas, *Estados Unidos y Brasil...*, p. 3

³³³ *Ibidem*, p. 4

³³⁴ “Vying for leadership, Lula heads north, Chávez south”, en *Bilaterals.org...*

concentración de la tierra y su uso para la producción de energéticos, así como los consecuentes aumentos de precio en los alimentos.

Conclusiones

La presente investigación ha intentado explicar las implicaciones que la nueva política de seguridad energética de los EUA han generado en América Latina, a través del análisis de los casos puntuales de México, Venezuela y Brasil, países que son relevantes por la importancia de sus respectivos sectores energéticos. En base a la información obtenida llegamos a las siguientes conclusiones.

El petróleo es la sangre que permite el funcionamiento de la economía mundial, ya que constituye la base energética sobre la cual se ha levantado nuestra civilización en el último siglo. Dada la importancia que tiene para la economía mundial, su escasez constituye la mayor amenaza logística a la que se enfrenta la Comunidad Internacional. Para un país como los EUA, cuya economía tiene un grado de dependencia al consumo de petróleo mayor que el de cualquier otra nación industrializada, y cuyo poderío y predominio mundial se basa en el crecimiento ininterrumpido de su economía y la capacidad de proyección de su poder militar, la escasez de petróleo representa una amenaza a su seguridad nacional y a su posición internacional.

A pesar de este hecho, los diferentes gobiernos de los EUA no han diseñado una política energética consistente que reduzca la dependencia al uso de petróleo, el cual, al tener que ser importado en su mayor parte, ha generado al mismo tiempo una fuerte vulnerabilidad externa frente a posibles interrupciones en la provisión y elevaciones del precio. Este hecho se ha vuelto sumamente significativo desde que el mercado internacional de crudo comenzó a mostrar señales de escasez de petróleo en el mundo, lo que ha generado una creciente competencia geopolítica por el control de las principales zonas de producción. Los principales jugadores dentro del sistema internacional que ejercen acciones político-militares por asegurarse el acceso a las fuentes de

crudo remanentes, son los EUA y China. Sin embargo han entrado en el juego otros actores, quienes al poseer grandes reservas de crudo, buscan utilizar la provisión petróleo como herramienta de influencia política, proyección internacional y mecanismo de coerción. Estos actores son principalmente Rusia, Irán y Venezuela.

En base a este contexto, el gobierno del presidente George W. Bush ha diseñado una nueva política energética que en sus ejes básicos busca reducir la dependencia de los EUA al consumo de petróleo -y por ende reducir su vulnerabilidad externa-, y comenzar la transición de su economía hacia una base energética poscarbónica. Esta política de transición energética está acompañada por una estrategia de política exterior más agresiva encaminada al control de los recursos petroleros remanentes que, a pesar de parecer contradictoria y ser criticada dentro de los círculos de poder estadounidenses, analizada detenidamente resulta muy consistente con el proyecto geopolítico de la administración Bush.

En primer lugar, la transición energética en los EUA -y en el mundo en general- exige un mejor aprovechamiento de las fuentes de energía actuales, es decir, una mejor utilización del petróleo, ya que el proceso de transformación de la base energética de la economía es inseparable de un proceso de transformación tecnológica, el cual tardará varias décadas en gestarse. Por esta razón, hasta que los procesos de transformación tecnológica, que ya se están dando en el mundo, puedan reemplazar la capacidad instalada existente, permitiendo la sustitución del petróleo y demás hidrocarburos fósiles por otras fuentes de energía, la economía de los EUA debe enfrentar la escasez de crudo maximizando la productividad por unidad de petróleo utilizado en la industria y el transporte, y fomentar la conservación en su consumo. Esto significa que el petróleo continuará siendo el insumo principal dentro de la provisión primaria de energía de los EUA, manteniendo una vital importancia para el funcionamiento de su economía en los próximos 50

años, lo cual, dadas las tasas domésticas de producción declinantes, le exige al gobierno asegurarse el suministro externo de crudo durante el período de transición.

En segundo lugar, dado que las existencias de petróleo se encuentran concentradas en pocas regiones del planeta –Medio Oriente, Mar Caspio, África Occidental y Meridional, y Sudamérica-, el control político de estas zonas, en el contexto actual de escasez de crudo, se convierte en un arma geopolítica que puede determinar la preeminencia mundial de los EUA. Aunque los EUA disminuyesen significativamente su dependencia a las importaciones de crudo diversificando sus fuentes energéticas y acelerando la transformación de la base energética carbónica, el control político-militar de las fuentes de producción petroleras y de las vías de transporte del crudo hacia los mercados internacionales le puede dar a los EUA, *de facto*, un poder de veto -a través de la limitación del acceso al suministro petrolero- sobre las aspiraciones hegemónicas, sean estas regionales o globales, de otras potencias menores.

Es bajo estos parámetros que los EUA han tomado una aproximación más dura frente a las naciones del Golfo Pérsico, ejemplificada en la invasión a Irak. Dado que solamente el 17% de las importaciones totales de crudo de los EUA provienen del Golfo Pérsico, la fuerte presencia política y militar estadounidense en la región responde, más que a una dependencia al petróleo del Golfo, al reconocimiento de dos características fundamentales de esta región: a) los países que la conforman albergan las mayores reservas de petróleo del mundo y, por consiguiente, el mayor potencial de desarrollo de la producción en el futuro; y b) las exportaciones de crudo desde esta región son de gran importancia para el desarrollo económico y para la proyección militar de otros Estados que podrían convertirse en competidores de los EUA por el predominio mundial, como China. Tampoco puede entenderse esta aproximación militar a la región si no se considera un declive auto-percibido del poder hegemónico del país en el Sistema Internacional, que sólo puede ser reemplazado por el uso del poderío militar.

Dado que América Latina y el Caribe poseen el 10% de las reservas mundiales de petróleo, el papel que la región va a jugar frente a la política exterior de los EUA también se enmarca dentro de la visión geopolítica de la administración Bush, que entiende al mundo como un sistema geopolítico integrado en donde la base del poder de los Estados depende del control sobre determinados enclaves de territorio donde se encuentran acumulados recursos estratégicos escasos. La perspectiva geopolítica de los EUA, a través del análisis de su política exterior en Latinoamérica y en las demás regiones que albergan reservas de petróleo, evidencian una estrecha correlación entre control político de zonas geográficas y existencias de recursos energéticos. Así, inferimos que la visión geopolítica estadounidense considera que la precondition para ejercer el poderío mundial consiste en dominar las regiones donde se concentran los recursos energéticos escasos y vitales para el desempeño económico y la proyección del poder militar.

Para poder controlar políticamente las zonas de producción energética en Latinoamérica, el gobierno de los EUA ha diseñado una estrategia política que utiliza (i) la promoción de la democracia representativa como único modelo de organización político-social del Estado, (ii) la promoción de los acuerdos de integración comercial -en la forma de tratados del libre comercio- bajo las premisas de liberalización económica y desregulación, que le permitirían afianzar un modelo económico neoclásico en el hemisferio, con orientación hacia el mercado internacional, y (iii) una fuerte presencia militar en la región, de modo que se pueda resguardar a las empresas en las zonas de producción de energéticos, evitando que los avatares socio-políticos interrumpen el flujo de estos recursos al mercado internacional. Bajo estos esquemas el gobierno de los EUA busca luchar contra gobiernos autocráticos y eliminar el control estatal sobre el sector energético latinoamericano, abriéndolo a la inversión de sus transnacionales, de manera que se acaben los monopolios de las empresas estatales, a la vez que su poderoso aparato militar funge como un cuerpo de seguridad para la producción y comercialización de productos energéticos.

Con la consecución de los acuerdos comerciales preferenciales, al tiempo que los EUA obtienen condiciones más favorables para las inversiones de sus empresas en el sector energético latinoamericano, también se aseguran la provisión constante y confiable de productos energéticos hacia su mercado y limitan la penetración de los intereses energéticos de sus competidores geopolíticos globales en la región, particularmente de China. Esta estrategia le permite a los EUA tanto el control del petróleo latinoamericano, como de sus recursos hidrocarburos en general (gas y carbón) y sus fuentes alternativas de energía. De hecho, los EUA para hacer viable su proceso de transición energética a una base no carbónica, están impulsando el desarrollo de la producción de fuentes alternativas y renovables de energía en Latinoamérica, buscando beneficiarse de las ventajas comparativas de los países latinoamericanos en cuanto a regulaciones laborales y ambientales más laxas, así como de condiciones geográficas y climatológicas más propicias para la producción y exportación de biocombustibles, para lo cual buscan crear enclaves de producción que a través de la liberalización económica y los TLC, permitirían la inversión de sus transnacionales y asegurarían la provisión al mercado estadounidense.

La toma del control de los recursos energéticos latinoamericanos a través del control militar de la región, la liberalización y desregulación del sector energético y la integración hemisférica, es parte del proyecto geopolítico global de los EUA, y no puede ser entendida fuera del contexto de escasez de petróleo en el mundo. Los EUA buscan en el corto plazo, a nivel global, (i) incrementar la producción de petróleo para estabilizar los precios en el mercado internacional y reducir el impacto económico en los países importadores netos de energía; y (ii) promover el desarrollo de un mercado de fuentes energéticas alternativas y renovables que pueda convertirse en una alternativa viable. Por esta razón, el control de los recursos energéticos latinoamericanos juega un papel importante en los cálculos de poder de los EUA.

Sobre esta base, la política exterior de EUA hacia Latinoamérica, que es parte de un proyecto de política exterior de alcances globales, está reconfigurando el sistema de alianzas y antagonismos regionales, modificando las dinámicas de seguridad en el hemisferio occidental. Hasta qué punto se pueda crear un bloque de países petroleros latinoamericanos, o sudamericanos, que antagonice con los intereses geopolíticos estadounidenses, y hasta qué punto los EUA tienen el poderío suficiente como para erigirse en el Estado hegemónico del Hemisferio Occidental -y el mundo en general- siguen siendo dos circunstancias que presentan serias limitaciones y pocas probabilidades de materializarse a raíz de los hechos analizados, y que se vuelven menos factibles sobre todo si se toma en cuenta la amenaza cada vez más evidente de otro acontecimiento global de repercusiones mayores, a saber, el calentamiento climático global, el cual al tener una implicación directa con el uso de los hidrocarburos fósiles como fuentes de energía, pone en tela de duda el papel estratégico que estos recursos van a jugar, a futuro, en términos de poder.

Bibliografía

Bibliografía General

Alberro, José, Economides, Michael J., Tolan, Sandy, *Politics of Petroleum*, Center for Latin American Studies, UC Berkeley, 2002

Arriagada, Genaro, *Petropolitics in Latin America*, Inter-American Dialogue, Andean Working Paper, Washington, diciembre 2006

Asian Development Bank, *Asian Development Outlook 2004*,
www.adb.org/Documents/Books/ADO/2004/update/part030200.asp

Bahgat, Gawdat, *American Oil Diplomacy in the Persian Gulf and the Caspian Sea*,
Gainesville, University Press of Florida, 2003

Brzezinski, Zbigniew, *El Gran Tablero Mundial*, Buenos Aires, Editorial PAIDOS, 1998

British Petroleum, *Statistical Review of World Energy*, junio 2007, www.bp.com/statisticalreview

Brown, Lester, *Plan B 2.0*. Nueva York, W.W. Norton & Co, 2006

Bullón Miró, Fernando, *El mundo ante el cenit petrolero*, enero 2006,
http://www.crisisenergetica.org/ficheros/El_mundo_ante_el_cenit_del_petroleo.pdf

Bustelo, Pablo, García Clara y Olivie, Iliana, *Estructura Económica de Asia Oriental*, Madrid, Akal, 2004

Buzan, Barry, Weaver, Ole y de Wilde, Jaap, *Security: A New Framework of Analysis*, Londres, Lynne Rienner Publishers, Inc., 1998

Buzan, Barry y Weaver, Ole, *Regions and Powers: The Structure of International Security*, Londres, Cambridge Studies in International Relations, 2005

Cardozo, Elsa, “La gobernabilidad democrática regional y el papel (des)integrador de la energía”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006

Cardozo, Elsa, *La agenda de seguridad de Venezuela-Colombia en el contexto de la subregión andina y Brasil (2000-2005)*, Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS, 2006

Carlsen, Laura, “*Deep Integration*”—*the Anti-Democratic Expansion of NAFTA*, IRC Americas Program, www.irc-online.org/am/4276

Castro Soto, Gustavo, *Petróleo, Gas y Plan Puebla-Panamá*, 2004

www.ecoportal.net/contenido/temas_especiales/politica/petroleo_gas_y_plan_puebla_pan_ama

Chomsky, Noam, “Los dilemas de la dominación”, en Atilio Borón, ed., *Nueva Hegemonía Mundial*, Buenos Aires, CLACSO, 2004, pp. 15-36.

Chomsky, Noam, *Hegemonía o supervivencia: el dominio mundial de EEUU*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2004.

Christman, Daniel, Heimann John y Sweig Julia, *Andes 2020, A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*, Council of Foreign Relations Inc., 2004

Colmenares, Leopoldo E., “Implicancias de los Movimientos Populistas: Desafíos de Defensa y Seguridad, Caracas”, documento presentado en la Conferencia Subregional *Retos Transnacionales: Aproximaciones para Cooperación en Defensa y Seguridad*, Caracas, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Simón Bolívar, julio, 2007

Council of Foreign Relations, *Building a North American Community. Report of an Independent Task Force*, New York, Council of Foreign Relations, 2005

Dilla Alfonso, Haroldo, “Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales”, en revista *Nueva Sociedad* No. 205, septiembre-octubre 2006, www.nuso.org/revista.php?n=206

Dooley, Michael P., Folkerts-Landau, David y Garber, Paul M., *An essay on the revived Bretton Woods System*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, 2003

Dooley, Michael P., Folkerts-Landau, David y Garber, Paul M., *The revived Bretton Woods Sistem: The effects of periphery intervention and reserve management on interest rates and exchange rates in center countries*, Cambridge, National Bureau of Economic Research, 2004

Doyle, Michael e Ikenberry, John, ed., *New thinking in international relations theory*, Westview Press, Colorado, 1997

Espinasa, Ramón, “Las contradicciones de Pdvsa: más petróleo a Estados Unidos y menos a América Latina”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006

Figuerola, Diego Camilo, *Colombia y el Plan Puebla-Panamá*, 2007,

www.ciepac.org/documento.php?id=83

Gindin, Jonah, “To Sow the Oil, or Give it Away?”, en *Alberta Views*, 04 de diciembre de 2006,

www.zmag.org/content/showarticle.cfm?ItemID=11562

González Urrutia, Edmundo, “Las dos etapas de la política exterior de Chávez”, en revista *Nueva*

Sociedad No. 206, noviembre-diciembre 2006, www.nuso.org/revista.php?n=206

Grisanti, Luis Xavier, *Venezuela, energía y política exterior*,

www.analitica.com/va/economia/opinion/9847198.asp

Harman, Danna, *Venezuela's oil model: Is production rising or falling?*, Christian Science Monitor, mayo 2006, www.csmonitor.com/2006/0531/p04s01-woam.html

Heinberg, Richard, "Energy geopolitics 2006", Museletter, 24 de mayo de 2006, www.richardheinberg.com/museletter/archived/2006

Honty, Gerardo, "Energía en Sudamérica: una interconexión que no integra", en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006

IMF, *United States: Selected Issues*, Washington, IMF Publication Services, 2006

IMF, *World Economic Outlook, April 2005*, Washington, IMF Publication Service, 2005

IMF, *World Economic Outlook, April 2007*, Washington, IMF Publication Service, 2007

International Energy Agency, *Analysis of the Impact of High Oil Prices on the Global Economy*, mayo, 2004

International Energy Agency, *The Energy Situation in Brazil: an Overview*, mayo, 2006, www.iea.org/textbase/papers/2006/brazil.pdf

International Crisis Group ICG, *Colombia y sus vecinos: los tentáculos de la inestabilidad*, Informe América Latina N° 3, Bogotá/Bruselas, 2003

Jervis, Robert, “The Bush Doctrine”, en Robert Art y Robert Jervis, *International Politics, enduring concepts and contemporary issues*, Pearson-Longman Press, 2005, pp. 439-451

Jiménez, Juan Pablo, “Política fiscal en países exportadores de productos no renovables en América Latina”, en *Seminario Regional de Política Fiscal CEPAL-Naciones Unidas*, www.eclac.org/ilpes/noticias/paginas/8/23638/jimenez%20seminario%20pf%20enero%2024.pdf

Keohane, Robert, *Instituciones Internacionales y Poder Estatal. Ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993

Keohane, Robert y Nye, Joseph, *Poder e Interdependencia*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988

Klare, Michael T., *Resource Wars: the new landscape of global conflict*, New York, Henry Holt and Company, 2001.

Klare, Michael T., “Sangre por petróleo: la estrategia energética de Bush y Cheney”, en Leo Panitch y Colin Leys, eds., *El nuevo desafío imperial*, Buenos Aires, CLACSO, 2005, pp. 207-230.

Klare, Michael T., *Blood and Oil*, Nueva York, Metropolitan Books, 2004

Kozul, Roberto, “La integración gasífera latinoamericana, una prospectiva cargada de incertidumbres”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006

Krichene, Noureddine, *Recent Dynamics of Crude Oil Prices*, Washington, IMF Publication Service, 2006

Krichene, Noureddine, *World Crude Oil Markets: Monetary Policy and the Recent Oil Shock*, Washington, IMF Publication Service, 2006

Lamrani, Salim, *La amenaza estadounidense ronda Venezuela*,
www.voltairenet.org/article138366.html

León Vargas, Yamile, *La ayuda de Estados Unidos a Colombia luego del 11/9*, Quito, Editorial Abya Yala, 2005

Linkohr, Rolf, “La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006

Mackinder, Halford, “The Geographical Pivot of History”, extraído de *Geographical Journal* de 1904 en O Tuathail, Geraoid, Dalby, Simon y Routledge, Paul, ed., *The Geopolitics Reader*, London, Routledge, 1998, pp. 27-31

Mayorbe, Eduardo, “El sueño de una compañía energética sudamericana”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006

Ministério de Minas e Energia, Governo Federal de Brasil, “Análise Energética Brasileira -1970 a 2005” en *Balanço Energético Nacional 2006*,
http://www.mme.gov.br/site/menu/select_main_menu_item.do?channelId=1432&pageId=14131

Montúfar, César, “La Seguridad Nacional de Estados Unidos en el Nuevo Orden Global”, en *Comentario Internacional*, No.5, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2004, pp. 77-102.

Montúfar, César y Whitfield, Teresa, *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2003

Navarro Jiménez, Guillermo, *Geopolítica imperialista: De la doctrina de los “Dos Hemisferios” a la “Doctrina Imperial” de George W. Bush*, Quito, Ediciones Zitra, 2004.

Negroponte, John, *Annual Treat Assesment and U.S. Nacional Security Callenges*,
www.state.gov/s/inr/rls/79065/htm

Oilwatch, *Oilwatch Network Bulletin Resistance*, N°52, 2005,
www.oilwatch.org/2005/english/boletin_resistencia/br_anteriores.htm

O Tuathail, Geraoid, *Critical Geopolitics*, Mineapolis, University of Minnesota, 1996

O Tuathail, Geraoid, "Thinking critically about geopolitics", en Geraoid O Tuathail, Simon Dalby y Paul Routledge, ed., *The Geopolitics Reader*, London, Routledge, 1998, pp. 1-12

O Tuathail, Geraoid "Imperialist Geopolitics", en Geraoid O Tuathail, Simon Dalby y Paul Routledge, ed., *The Geopolitics Reader*, London, Routledge, 1998, pp. 16-25

Pickard, Miguel, "Resucita el Plan Puebla-Panamá: Una mirada a su historia reciente", en *Observatoire des Amériques* No. 13, Montreal, abril, 2004

Power and Internet News Report, *Economic Brief: The Nationalization of Venezuelan Oil*, www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=652&language_id=1

Programa de las Américas, *Estados Unidos y Brasil: La nueva alianza etanol*, www.ircamericas.org/esp/4047

Romero, Carlos A., "Venezuela y Estados Unidos: ¿una relación esquizofrénica?", en revista *Nueva Sociedad* No. 206, noviembre-diciembre 2006, www.nuso.org/revista.php?n=206

Roncken, Theo, *La lucha contra las drogas y la proyección militar de los Estados Unidos: Centros Operativos de Avanzada en América latina y el Caribe*, Quito, Editorial Abya Yala, 2004

Ross, Michael L., "Does Oil Hinder Democracy?", en *World Politics*, No. 53, abril 2001

Roubini, Nouriel y Setser, Brad, *Will the Bretton Woods 2 Regime Unravel Soon? The Risk of a Hard Landing in 2005-2006*, San Francisco, 2005

Saxe-Fernández, John, “México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006

Schuldt, Jürgen y Acosta, Alberto, “Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?”, en revista *Nueva Sociedad*, No. 204, Buenos Aires, Studio Gráfico, 2006

Serbín, Andrés, “Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera”, en revista *Nueva Sociedad* No. 205, septiembre-octubre 2006,
www.nuso.org/revista.php?n=205

Sohr, Raúl, “Energía y seguridad en Sudamérica: más allá de las materias primas”, en revista *Nueva Sociedad* No. 204, Caracas, julio-agosto 2006

Terán, Juan Fernando, *La economía de los biocombustibles: una mirada a los proyectos hegemónicos para América Latina*, Quito, documento inédito, 2007

Terán, Juan Fernando, *Las políticas económicas y los procesos ecológicos globales: una aproximación a su incidencia en la agricultura campesina*, Quito, documento inédito, 2007

The White House, *Report of the National Energy Policy Development Group 2001*

The White House, *The National Security Strategy of the United States*, marzo, 2006

Trinkunas, Harold A., “¿Qué, en realidad, hay de nuevo en la política exterior bolivariana de Chávez?”, en revista *Military Review*, septiembre-octubre 2005

U.S. Congress, *S.1007 United States-Brazil Energy Cooperation Pact of 2007*,

www.govtrack.us/congress/bill.xpd?bill=s110-1007

U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *Mexico Energy Data, Statistics and Analysis – Oil, Gas, Electricity, Coal*, 2006,

www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Mexico/Background.html

U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Natural Gas Exports by Country*, http://tonto.eia.doe.gov/dnav/ng/xls/ng_move_expc_s1_a.xls

U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. oil imports by country of origin*,

http://tonto.eia.doe.gov/dnav/pet/pet_move_impcus_a2_nus_ep00_im0_mdbl_a.htm

U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *International Energy Outlook 2007*, [www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484\(2007\).pdf](http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484(2007).pdf)

U.S. Department of Energy, *On the Road to Energy Security. Implementing a Comprehensive Energy Strategy: A Status Report*, www.energy.gov/about/EPAct.htm

U.S. Department of Energy, Energy Information Administration, *U.S. Energy Outlook 2007*, www.eia.doe.gov/oiaf/aeo/index.html

U.S. Department of State, *Advancing Cooperation with Brazil in Biofuels*, marzo, 2007, www.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/mar/81589.htm

U.S. Department of State, *Country Reports on Terrorism, 2006*, www.state.gov/s/ct/rls/crt/2006/

Vargas, Rosío, “Integración Energética en América del Norte”, en revista *Norteamérica*, año 1, número 1, enero-junio 2006

Vargas, Rosío y Rodríguez-Padilla, Victor, “La energía en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad en América del Norte”, en revista *Norteamérica*, año 1, número 1, enero-junio 2006

Artículos de prensa

“Boletín de Prensa de los países del MERCOSUR”, 10 de agosto de 2007,

www.mercosur-comisec.gub.uy/Boletines/2007/agosto07/100807.htm

“Brasil pedirá a Estados Unidos cuotas para venderle etanol de caña”, en *El Economista.es*, 02 de marzo de 2007, www.eleconomista.es

“Ecuador y Venezuela firman acuerdo”, *BBC Mundo*, 30 de junio de 2006, www.bbc.co.uk

“Estados Unidos comienza a mirar con preocupación a América Latina”, en *Offnews.info*, Argentina, 12 de septiembre de 2007, www.offnews.info.com

“Los lazos con Venezuela”, *Diario el Hoy*, 16 de agosto de 2007, www.hoy.com.ec

Ministério da Ciência e Tecnologia, *Brasil Assina Com Honduras Acordo De Cooperação Técnica Para Produção E Uso Do Etanol*, 18 de agosto de 2007, www.mct.gov.br

“Monitoreo de Noticias del Plan Puebla-Panamá de 18 al 25 de abril de 2007”,
www.planpuebla-panama.org/documentos/Monitoreo%2018%20al%2025%20de%20Abril.pdf

Obarrio, Mariano, “Acuerdan negociar en bloque con el FMI”, en diario *La Nación*, Buenos Aires, 3 de marzo de 2005, www.lanación.com

Osava, Mario, “Brasil quer dominar mercado do etanol”, en *Tierramérica*, 26 de marzo de 2007, www.tierramerica.net/portugues/2007/0324/particulo.shtml

“Vying for leadership, Lula heads north, Chávez south”, en *Bilaterals.org*, 08 de agosto de 2007,

www.bilaterals.org